

TLAPEHUALA, MI PUEBLO

TESTIMONIO DE UNO DE SUS HIJOS

OFFIR DAMIÁN

OFFIR DAMIÁN

TLAPEHUALA, MI PUEBLO

TESTIMONIO DE UNO DE SUS HIJOS

Damián, Offir
Tlapehuala, mi pueblo Testimonio de unos de sus hijos / Offir Damián. — México:
271 p.; 21.59 × 13.97

Todo el diseño del libro estuvo a cargo del autor.

Comentarios a: offirdamian@msn.com



Cel. 732 104 43 68; Tel. (732) 36 4 11 96

Impreso en México • *Printed in México*

Dedicatorias

Para mi Machelita, Cliseria Núñez Galán† que un día le dijo a mi mamá:

— Hija, cómprale una máquina de escribir a este guache porque va a ser escribano como su abuelo.

Para mi mamá Domitila Jaimes Núñez, quien ha sido mi apoyo en todas las metas que he emprendido y porque me compró una Olivetti Lettera 32, que fue mi primera máquina de escribir a los doce años de edad.

Para Anna Areli Tamayo Núñez, porque somos equipo en todos los sueños que perseguimos. Para Marianna Edith y Alonso, que son el motivo de nuestros sueños.

Para mis hermanos Carime, Américo, Jaime, Ignacio Manuel, Arturo, Esteban y Edson Adrián que siempre han estado a mi lado con todo su amor.

Para ti que nos hemos encontrado en el camino y compartimos el amor por Tlapehuala.

Para Andrés Jaimes Sánchez, quien es coautor virtual de este trabajo.

Para Delfino Hernández García, don Tomás Arzola Nájera† y don Iñigo Álvarez Galán por su amistad y largas conversaciones.

Para el maestro Agripino Hernández Avelar† quien siempre me alentó para hacer este trabajo y siempre confió en mí que podría hacerlo.

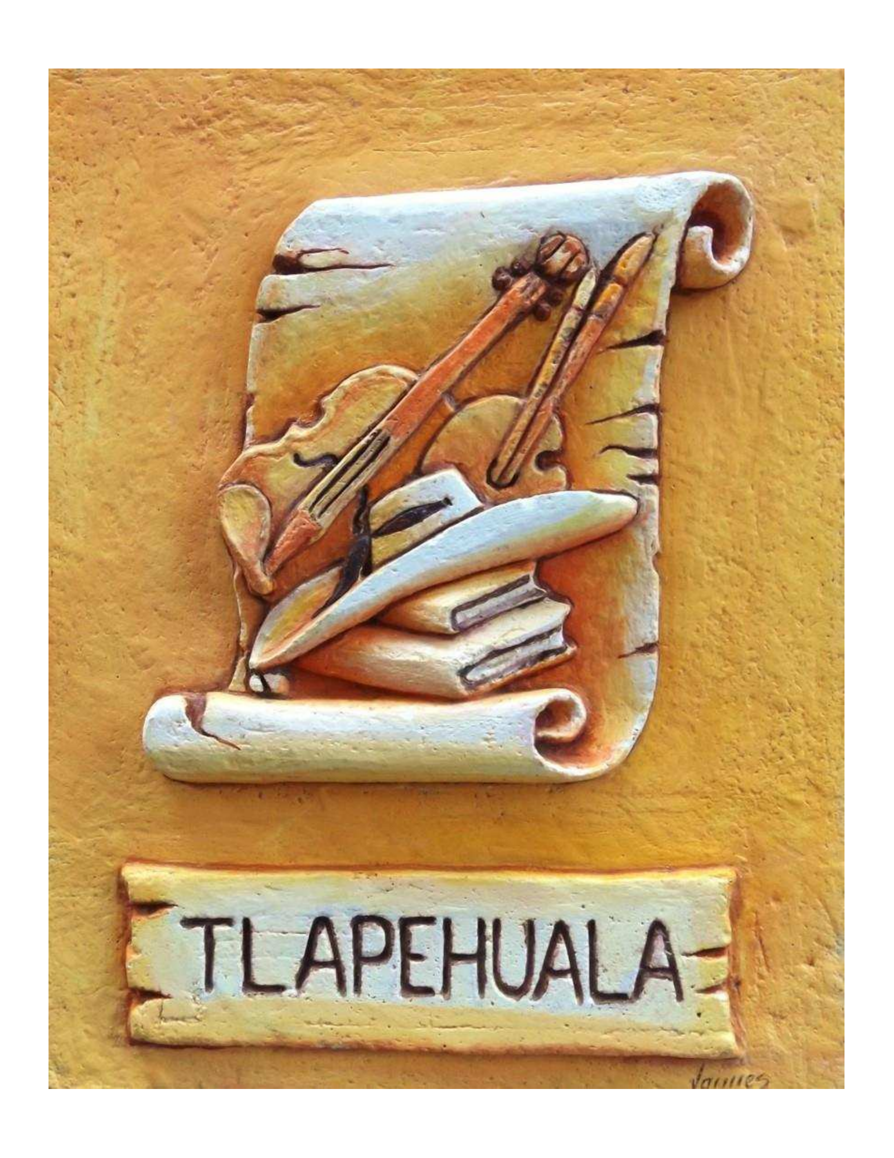
Para Aristeo R. Jaimes Núñez, que en mi cercanía como sobrino siempre me brindó enseñanzas.

Para ti, que me brindas tu amistad, que confías en mí y sabes que eres muy especial para mí.



Oleo del tlapehualense Hafid Álvarez Camargo

Índice


TLAPEHUALA

Introducción

El presente trabajo trata sobre el municipio de Tlapehuala, de una zona geográfica en la región Tierra Caliente de Guerrero.

El motivo de escribir este pequeño libro surge de una afición por la historia local de este pueblo, de la que el autor es originario.

En parte, surge también por la intención de brindar una pequeña información a quienes no han nacido aquí, desde una mirada, de un ángulo y perspectiva personal por parte del autor, de esta población.

También, aunque el trabajo incluya reminiscencias del pasado, la intención es ofrecer una instantánea del año 2016, donde culminó este trabajo que comenzó a tener forma dos décadas atrás.

También, este trabajo no sigue el método de una monografía o de una investigación científica, sino está hecho en pequeños artículos, textos y fragmentos que hablan de las pequeñas cosas de este pueblo que lo hacen grande.

El que el autor haya nacido aquí lo pone en una posición chauvinista, que espero el lector comprenda y también, considere, es una ventaja para ofrecer una mirada desde adentro.

En estas líneas, el lector del futuro encontrará costumbres y tradiciones que se perdieron en el tiempo, el autor ofrecerá ideas sobre el origen de algunas, basado en libros que escribieron hombres de ciencia que pasaron por este pueblo, y también por las pláticas de personas mayores, sin pretender el imponer una verdad, sino ofrecer una idea que nos acerque a ese pasado.

Este material es producto de un trabajo de campo, de recorrer todo el municipio y ahora se presenta aquí con una marcada opinión personal del autor, que como pedí anteriormente, espero comprendan.

A manera de justificación me permito contarles una anécdota:

En el año 2001, el Internet llegó a Tlapehuala por medio de la conexión vía telefónica que ofrecía el profesor Juan Carlos García Salgado, desde un servidor en Arcelia. Blanca Pineda Isidro fue de las primeras en tener conexión a la red y ofrecía el servicio de café Internet.

Otra persona fue Carlos Mendoza Miranda *Karpov*, quien en el sitio MSN creo un grupo que llamó TLAPEHUALAGRO, y muchos tlapehualenses desde diferentes latitudes en el mundo coincidieron en ese grupo, la nostalgia y el estar cerca del pueblo que los vio nacer de alguna forma, era el motor de esa incipiente red social.

Poco tiempo después de integrarme al grupo, y ya con actividad en la promoción cultural municipal, escribí un comentario sobre Tlapehuala, palabras más, palabras menos, el mensaje decía que Tlapehuala era grande por la grandeza de su gente, gente noble y de trabajo, siempre creativa y con un alto sentido de solidaridad. Un pueblo siempre abierto a la amistad (como en la canción Zirándaro, de Bolívar Gaona Salgado). Un pueblo con gente que siempre está dispuesta a ayudar a los demás.

El post tenía la opción de respuestas y alguien respondió a ese comentario: "¿De qué pueblo me hablas? Hace años que salí de Tlapehuala, y sólo recuerdo a gente chismosa, gente envidiosa que no puede ver el progreso de alguien más, que prenden su casa por ver la casa del vecino arder, gente que te pone zancadilla solo por reírse al verte caer, gente que sólo se une para jalarte para abajo o hablar mal del que progresa, ese es el pueblo que conocí".

Esta anécdota nos ilustra sobre el tema de las opiniones personales, sobre el respeto de las ideas de los demás, aunque no las compartamos, que cada quien tiene su propia verdad, que no existe una sola, sino muchas, y lo más importante, que la opinión personal nunca será verdadera o falsa, y tampoco mala o buena, que sólo es, una opinión personal.

Para concluir esta introducción, le comparto al amable lector –de ahora y del futuro- una anécdota que escuché en un audio libro.

"Un hombre detuvo su auto en la carretera del camino donde se encontraba un hombre viejo con un puesto de frutas del lugar. El viajero estiró sus piernas y preguntó al hombre cómo se llamaba el pueblo, entre otras preguntas sobre el lugar. El viejo respondía de forma inteligente y rápida a todas las preguntas.

Fue hasta el momento en que el viajero preguntó que cómo era la gente del lugar. El viejo pensó un poco su respuesta, vio fijamente al viajero y su respuesta fue otra pregunta.

— ¿Cómo es la gente de donde usted viene?

— ¡Ah! La gente de donde vengo es muy problemática, muy tóxica, de todo se quejan y culpan al gobierno de todo, siempre creen tener la razón, son muy conflictivas y siempre tienen un problema para cada solución.

— La gente de este pueblo también es así — respondió el viejo y dio la vuelta.

Al poco rato, otro viajero se detuvo en el puesto del viejo comerciante ambulante. También hizo varias preguntas y también preguntó ¿cómo era la gente de ese pueblo?

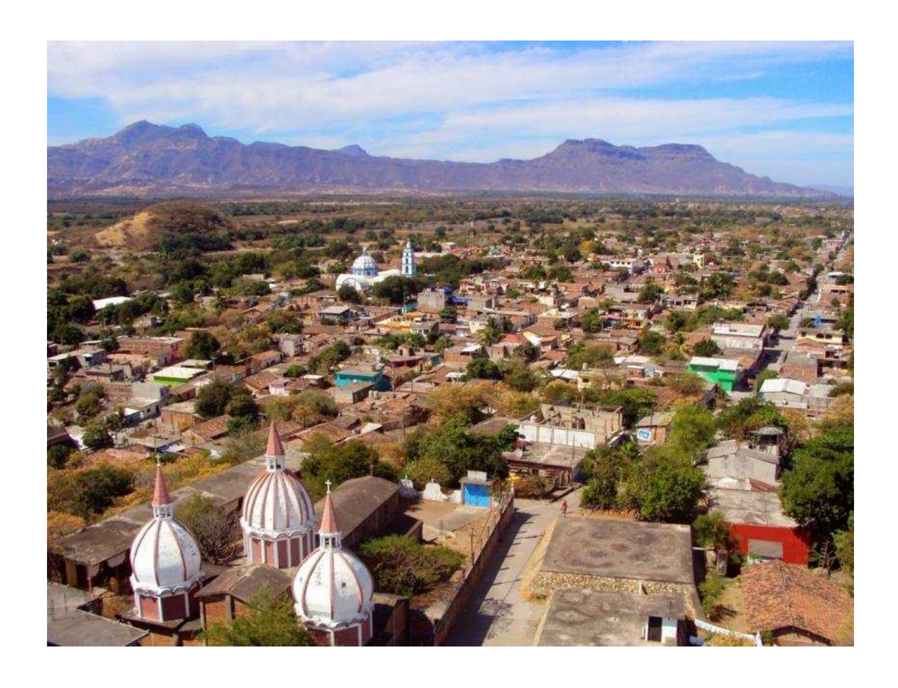
El viejo respondió con la misma pregunta:

— ¿Cómo es la gente de donde usted viene?

El viajero respondió que el pueblo de donde venía la gente era muy noble, solidaria, siempre pensando en hacer el bien y en ayudar a los demás, gente de trabajo, que siempre se está preparando para ser mejores personas, que era un pueblo progresista porque compartían conocimientos y todo lo tenían, que se mantenían unidos y felices.

El viejo esbozó una sonrisa y respondió: ─ La gente de este pueblo también es así.

Así que si me pregunta amable lector cómo es la gente de Tlapehuala, le responderé como el viejo comerciante de frutas. La gente de Tlapehuala es como del pueblo de donde usted viene.



Offir Damián descrito por Agripino Hernández Avelar

Admiro en Offir Damián Jaimes, de entre todas sus virtudes su nobleza. Offir es un hombre bueno, es un joven sano a pesar de su juventud.

Offir es, además, un escritor completo: escribe poesía, cuento, ensayo literario y artículos periodísticos.

Todo lo que emprende lo hace con decoro, con entusiasmo, con el mejor deseo de hacerlo todo bien, como si no escribiera sólo para hoy sino para siempre, por eso uno de sus primeros trabajos obtuvo un premio muy destacado cuando fue convocado el concurso por el Instituto Guerrerense de la Cultura.

"Mi estilo, declaró en una entrevista a *El Sur*, tiene más naturalidad y pasión que técnica literaria".

Desde su primera obra premiada *"Una perra brava"*, posee todas las características que debe tener una buena obra literaria. Tiene principio y fin, tiene sentido de las proporciones; los personajes poseen vida propia, se mueven y actúan con naturalidad, no tienen nada de artificiosos. Qué más se puede pedir.

Afortunadamente no está solo. Forma parte de un grupo que quiere dejar huella. Y todos tienen las virtudes suficientes y el talento suficiente para lograrlo; ya han dado claras muestras en estos últimos tiempos, desde cuando surgió la idea de enfrentar los problemas de la falta de promoción cultural en la Tierra Caliente, hace algún tiempo, entre un grupo de jóvenes inquietos y entusiastas, Offir estaba entre ellos; fue uno de los primeros que mostró y ha mostrado siempre la mejor disposición en el trabajo y la mejor eficacia en las obras que se han producido.

Desde aquel afortunado Encuentro de Escritores que se realizó en San Miguel Totolapan, Offir mostró el más claro entusiasmo y la decisión clara de llegar muy lejos en la aventura que desde luego habíamos emprendido. Offir, repito, fue uno de los primeros seleccionados porque le encontramos las características suficientes para formar parte del grupo que habíamos pensado formar, y no nos equivocamos.

Fue así como nació la Sociedad de Escritores de Tierra Caliente de la que él es hoy vicepresidente.

Y es que ha sido uno de los más entusiastas; se ha sostenido constante en los propósitos de la sociedad de crear y difundir la cultura por la Tierra Caliente.

Él y Delfino Hernández crearon y han mantenido esa hoja formidable dentro del periódico "Despertar del Sur" y que llamaron "Ciudad Polvo" un suplemento cultural hecho con buen gusto, con entusiasmo y cariño. Por su parte Offir publicó un primer libro que tituló "*En la plazuela de una ciudad polvo*", que contenía poesías, cartas y cuentos cortos. Todo lo hace pensando con amor, en su tierra Tlapehuala es ya en él una idea obsesiva, pensar en su tierra dondequiera que él se encuentre, es que "Hay, dice, mucha indiferencia por la cultura y las artes…".

Además de sus frecuentes colaboraciones en los periódicos de la región es coautor de "*En la margen del sur*" una antología de la prosa de Tierra Caliente en unión de Juan Albarrán y Noé Blancas. En estos días se está preparando un libro colectivo también, con el título de "*Ondina del Balsas*" con sólo autores de Tlapehuala entre los que está incluido Offir.

Se ha de decir aquí y ahora que con este grupo en el que se incluye a Offir, se ha hecho lo que nunca había pasado en Tierra Caliente.

El movimiento cultural de esta región ha funcionado y lo ha hecho bien. Con el talento y la voluntad, el entusiasmo a toda prueba de Offir Damián Jaimes, Noé Blancas, Lorenzo Esteban Palacios, Abel Galarza, Antolín Orozco Luviano, Roberto Reyes García, Andrés Luviano Vargas, Virgilio Gonzaga, todos miembros activos de la Sociedad de Escritores; gracias a ellos se han escrito en un tiempo mínimo: *Ladera en Flor, Territorio del Júbilo, Canteras de junio, Con las alas abiertas, Senderos Juntos, Una agreste fragancia, Voces del viento, En la margen del sur*. *Quién es Agripino Hernández Avelar* (está en la imprenta la 3ª Edición) *Abril será de pájaros* (está en la imprenta) y *Ondina del Balsas* está en preparación.

Offir Damián Jaimes, además de lo mucho con lo que ha contribuido para la cultura tiene mucho todavía que dar; su horizonte se ensancha delante de cada proyecto; él sabe cómo acercarse a las palpitaciones del corazón de sus hermanos en los días purísimos del agua y sus aconteceres labriegos: él conoce el olor, el sabor y el color del paisaje como algo que aprendimos desde niños en el abecedario de los pájaros y del viento de abril, como algo que nació con el silencio después del regocijo.

Conoce los extensos lomeríos del amor y el dolor porque de todo hay a lo largo y a lo ancho de los caminos perfumados de la poesía. Su biografía la saben el arroyo purísimo de su juventud, el árbol del camino, el río que le imita sus cantos, los pájaros del cielo que le envidian sus alas y la adorable fuente que le copia sus rumores de viento y de nostalgia.

Offir sabe de memoria los oficios del día y conoce el sabor de los vientos de los árboles; su taller tiene goces a lo largo del valle con ritmo de poemas de arroyos cantadores.

Y mi corazón está contento ahora porque se encuentra al lado de otros corazones hermanos.

Agripino Hernández Avelar, 13 de septiembre del 2003

Para conocer un poco más a Tlapehuala

La palabra Tlapehuala en la lengua náhuatl quiere decir "donde abundan los tlapehuales, trampas u orzuelos para domar fieras". Otros autores le dan las acepciones de "vinieron de arriba", en otomí "agua que golpea con la piedra" y "pueblo que viene de la piedra". Sin que hasta la fecha se pongan de acuerdo.

En el libro *Crónicas de Tierra Caliente* del ingeniero Alfredo Mundo Fernández (Pág. 63), concluye que Tlapehuala ya existía antes de la llegada de fray Juan Bautista Moya y que el nombre de la población era Acatzécuaro, que significa "lugar de la gente con sombrero", y que, si la palabra deriva de la palabra Acatzícuaro, su significado entonces es de "lugar de maíz de grano".

En ese mismo libro, en la página 17, el cronista cutzamalteco considera que el nombre de Tlapehuala lo otorgó Bautista Moya, y que la palabra de la que posiblemente se derive sea de "Tlapeuali", que significa "trampa" o "conquistado", en el diccionario del náhuatl de Rémi Simeón.

También, aunque haya autores que lo sostengan, considera Mundo Fernández que Tlapehuala no fue fundado por Bautista Moya, sino que se trató de una reconcentración o repoblación que hizo el fraile (Ibid.).

Como sucede con muchos nombres de Tierra Caliente, esta población tiene dos formas de llamarle, en tarasco o purépecha: Acatzécuaro y en náhuatl Tlapehuala, con sus probables significados ya mencionados. Como sucede con la tortilla del elote sazón, que en náhuatl se le conoce como tlaxcal y en purépecha es toquere. Para Andrés Jaimes, no hay ninguna duda, Acatzécuaro y Tlapehuala, significan lo mismo: trampa para cazar animales.

Un dato que llama la atención es que en el estado de Puebla existen dos poblaciones que llevan el nombre de Tlapehuala, un pueblo y una ranchería en el municipio de Xicotepec de Juárez, de ese mismo municipio donde pertenece Tlaxcalantongo, Puebla, donde emboscaron y asesinaron a Venustiano Carranza.

La dotación de terrenos ejidales fue producto de una lucha agraria que enlutó a este pueblo, al provocarse muertes entre hacendados y luchadores agrarios, hasta que en el año 1929 se le concedió la dotación definitiva. Esta lucha agraria, proyectó el poder del grupo político a nivel regional de quienes encabezaron el reparto agrario.

Ese poder político provocó que quienes encabezaron el reparto agrario en Tlapehuala, ocuparan la presidencia municipal de Pungarabato durante varios periodos que va de 1929 a 1946, a donde pertenecía como comisaría mayor.

El desacuerdo de grupos caciquiles en Pungarabato a este predominio político, de que tlapehualenses ocuparan la silla presidencial, provocó que Tlapehuala se erigiera municipio, con la gestoría de luchadores sociales y agrarios; de esta forma el 20 de noviembre de 1947, entró en vigor el decreto de la formación del nuevo municipio de Tlapehuala, pasando a formar parte del distrito judicial de Cuauhtémoc. Actualmente (2016), se pertenece al vigésimo distrito local electoral.

Para formar el municipio se segregaron del municipio de Pungarabato los poblados de Tlapehuala, Nuevo Guerrero, Morelita, El Tinoco, Tiringueo, San Juan, San Antonio de las Huertas, El Limón, La Parota y El Rincón del Gallo.

Del municipio de Ajuchitlán: los poblados de San José Poliutla, Colonia Juárez, San Gregorio, El Tanque, El Coacoyul, Las Fraguas, Hacienda Nueva y Santo Niño para formar parte del nuevo municipio.

Ubicado en la Tierra Caliente de Guerrero, Tlapehuala está a 235 metros sobre el nivel del mar, entre los paralelos 18°13' y 18°19' de latitud norte y los 100°171' y 100°34 de longitud oeste respecto al meridiano de Greenwich. Colinda al norte con Tlalchapa; al sur con Ajuchitlán; al este con Arcelia y al oeste con Pungarabato.

En el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), la población total del municipio fue de 22,677 habitantes (10,825 hombres y 11,852 mujeres).

Dentro de las principales fiestas tradicionales se encuentran los festejos en honor de la Virgen Asunción de María que se celebran el 15 de agosto. Por esa celebración se realiza la fiesta de La Lavadera, el primer lunes después del 16 de julio, y el 13 de agosto se realiza el baile de las chicoteras, costumbre colonial que hasta la fecha no se le ha encontrado su origen y que ahora es una tradición religiosa-pagana, en la que hombres se visten de mujeres para bailar por las principales calles del pueblo hasta llegar al centro de la población. (Son cuatro o más chicoteras por cada uno de los 8 fiesteros de los festejos en honor a la virgen, y éstos a su vez se dividen en cuatro de los barrios de arriba y cuatro de los barrios de abajo).

La música de violín y tamborita que fue heredada desde los años 20´s y que ahora poco a poco ha ido recobrando su fuerza, es la que les da un valor de identidad a los tlapehualenses y también a la región, sin asegurar que este municipio es la cuna de la música calentana, sí podemos afirmar, que es un pilar fundamental.

Dentro de las artesanías, este municipio se ha distinguido por la fabricación de sombreros de palma, tanto finos (hechos a mano que se fabrican en Morelita y Tiringueo), como los industrializados en máquina de coser (que es la actividad preponderante en la cabecera municipal), una actividad que ante la falta de proyección empresarial poco a poco ha ido dejando de ser la actividad económicamente importante.

Destaca que, en la cabecera municipal, gradualmente los jóvenes han dejado de usar el sombrero como parte de su indumentaria y el principal mercado de éste se encuentra en otras zonas del estado y del país.

La actividad de la elaboración de pan de vaqueta paulatinamente ha venido creciendo, en la actualidad es una de las principales actividades económicas que inyectan recursos a la cabecera municipal, se estima que un total dos mil bultos de harina se industrializan mensualmente, entre todos los panaderos de la cabecera municipal (dato del mayor proveedor de harina en Tlapehuala en el año 2006).

Conociendo el emblema del municipio de Tlapehuala

El municipio de Tlapehuala es el más joven de la región de la Tierra Caliente del estado de Guerrero.

Emblema

El diseño del escudo es de la autoría del artista Andrés Jaimes Sánchez y los datos del significado también fueron proporcionados por él.

En el año de 1988 queda registrado oficialmente el emblema del municipio de Tlapehuala y aunque ya es muy conocido por muchos tlapehualenses, es importante señalar con claridad su descripción para el conocimiento en la región.

Significado

En el centro, un libro abierto que se ensancha al horizonte, que contiene la historia, la ciencia, la educación, su cultura; la figura de perfil de un hombre marcado en el libro como un surco, es en homenaje a esos luchadores agraristas que legaron el municipio; frente al libro, un sombrero como reconocimiento a los artesanos que le dan fama a Tlapehuala y enorgullece el atuendo de los calentanos.

Un violín representando este bello género musical que también les da identidad, al fondo un águila protegiendo el acervo cultural, el águila que ha sido desde la época precortesiana, el símbolo de los mexicanos.

El águila real, ese ser extraordinario, ha sido símbolo de la identidad mexicana desde su origen, porque ha representado los ideales y valores que sustentaron la fundación de Tenochtitlan y la Independencia de México, otorgándole su carácter de nación soberana.

Esto es en esencia lo que el emblema significa, el símbolo de las raíces tlapehualenses, que le dan identidad.



Plano de Tlapehuala de 1885

Probablemente, el plano más antiguo del territorio de Tlapehuala –hasta ahora conocido- sea este que se muestra y que corresponde al año de 1885.

El mapa fue encontrado por Andrés Jaimes Sánchez, en el Museo Histórico Municipal de Huetamo de Núñez, Michoacán.

Está integrado a un legajo de papeles sobre un "Deslinde promovido por el apoderado de los indígenas de Tlapehuala contra los de Ajuchitlán, Poliutla, Tlalchapa y San Cristóbal, por los licenciados Alberto Rentería y Jesús Navarro en el año de 1885".

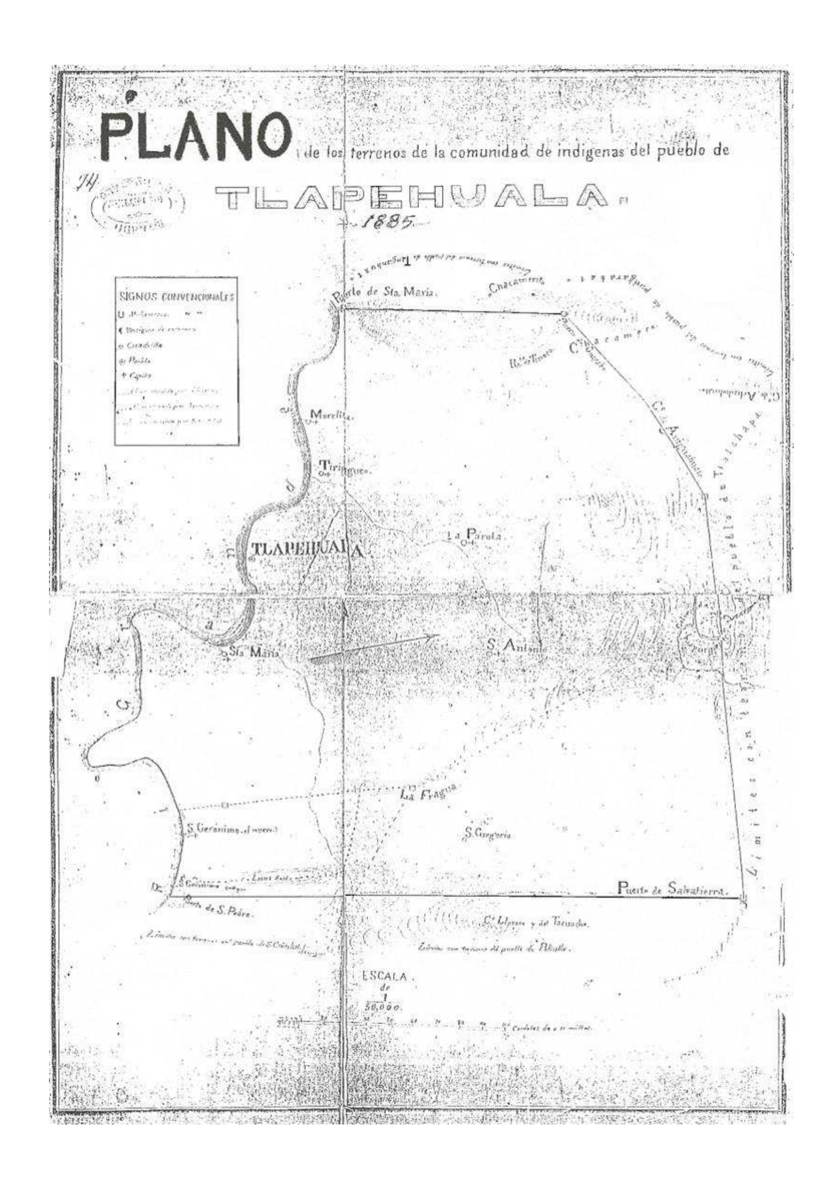
Este legajo histórico contiene casi cien páginas con el proceso y los nombres de todos los indígenas de Tlapehuala mayores de edad que promovieron ese deslinde.

Al observar el mapa, nos damos cuenta que en el año de 1885 el río Balsas todavía no era llamado así, y le llamaban Río Grande, como también lo llamaban los cuitlatecas de San Miguel Totolapan, que en cuitlateco se escribía Iwililuma que significa "río grande".

La comunidad de El Tanque, antes era llamado San Gregorio y que el cerro al lado Este ya era llamado El Lloroso, y aunque en el plano aún no aparece, la localidad de Colonia Juárez antes se llamaba El Jabalí y que La Fragua no era una comunidad poblada, sino una mohonera.

Y que en el lugar ahora conocido como La Parota, fue una comunidad que ahora ya desapareció y que contaba con una capilla.

También que el parador turístico que está enfrente de Changata –al menos la mitad de este- está en tierras de Tlapehuala y la otra mitad en tierras de Tanganhuato que, en 1885, este lugar, era conocido como el Puerto de Sta. María.


PLANO de los terrenos de la comunidad de indigenas del pueblo de
TLAPEHUALA
1885
SIGNOS CONVENCIONALES
Puerto de Sta. Maria
Chacamero
Morelita
Tiringue
TLAPEHUALA
La Parota
Sta. Maria
S. Antonio
La Fragua
S. Geronimo
S. Gregorio
Puerto de S. Pedro
Puerto de Salvatierra
ESCALA de 1/50,000

Una fiesta para los sentidos: ¡Tlapehuala es una aventura!

Tlapehuala es una emoción indescriptible. Conocer su geografía, sus lugares, es y será un placer para el local y para el visitante. A este municipio lo acaricia el río Balsas, que alguna vez fue navegado por balsas y tecomates y era nuestra principal vía de comunicación con el centro del país.

Tlapehuala es una aventura. El río ofrece bellos paisajes y lugares donde puede pasar un día de campo con la familia. Tan sólo pasando el puente que comunica la cabecera municipal con el pueblo de El Cantón, usted puede recorrer la ribera del río por ambos lados y encontrar lugares bajo la sombra de algún pinzán y escuchar el sonido de la corriente y la suave brisa que mecen los cabellos.

En un día de descanso usted puede llegar a Tlapehuala y re descubrirlo como un sitio turístico. Si es aficionado a la pesca, todos los días desde el puente Tlapehuala-El Cantón hay pescadores que pueden ayudarle a pescar con cuerda y anzuelo o simplemente observarlos y disfrutar de la vista de este mirador natural del legendario río.

En San José Poliutla, los retablos

Hacia al oriente de la cabecera municipal, a 22 kilómetros, está San José Poliutla. Ahí puede buscar a don Telésforo Navarro, un amante de su tierra que con gusto le platicará la historia oral sobre la estancia de Vicente Guerrero en este lugar y la historia de los retablos (recién remodelados por el Conaculta) que son únicos en Tierra Caliente y similares a los de Santa Prisca. Usted se emocionará con las historias contadas de don Telésforo, que son dignas para excursiones escolares.

Cebolla, chile, limón y… caldo de panza

Si es domingo por la mañana y usted es afecto a saborear el menudo o caldo de panza y quiere probar uno que puede competir entre los mejores de Tierra Caliente, vaya hasta Santo Niño; ahí, en la entrada del pueblo, frente al Centro de Salud, a orilla de la carretera, la familia de Nahúm Jaimes prepara el mejor menudo que usted puede saborear. La recomendación es ir temprano, porque el *jet set* que es afecto a esta comida llena las mesas desde primera hora.

Don Maximino y la monumental cabeza

De regreso, en Colonia Juárez puede detenerse en la monumental escultura de 20 metros del general Cárdenas, que fue esculpida por el escultor mexicano Federico Canessi de 1974 a 1977. En el lugar se encuentra don Maximino Arrieta, el señor que vende refrescos. Muchos no lo saben, pero él puede contarle con detalles cómo se esculpió la piedra, porque él llegó precisamente a ese lugar a trabajar como obrero de la construcción.

Tlapehuala es música para tus oídos

Quién de los calentanos no lleva una parte de Tlapehuala en su identidad. Aquí puede disfrutar de un gusto o un son tocado con violín y tamborita. Hay muchos ejecutantes de esta música que nos da identidad y usted puede traer a sus hijos a conocer esta música; puede hacerlo con *El Gavilancillo del Violín*, a un lado del mercado municipal, quien con gusto podrá enseñarles cómo se ejecuta un violín y se toca una tamborita. Iván Hernández, Julio Arellano, Julio César Díaz Chamú, Ranferi Hernández y muchos más que son orgullosos portadores de esta tradición que honra a Tlapehuala.

Cada año se celebra el Concurso de Gustos y Sones dentro de Feria del Sombrero y es el lugar perfecto para disfrutar de esta música. Tlapehuala, además, es un estandarte en música con grupos que tocan géneros de actualidad como Tlapehuala Show, Karisma Show, Banda Obreros, Estrellas Blancas, Corazón Gitano, Súper Show los Ángeles, Arkángel Musical, la Descarga de Juan Cortés, Hermanos Pérez, Hermanos Santamaría, Huachillos de Tierra Caliente… ¡uff!, grupos de excelente calidad que usted puede contratar para sus eventos memorables.

Para la sombrerería, solamente Tlapehuala…

Al poniente de la cabecera municipal está Morelita, donde se elaboran los sombreros de astilla hechos a mano. Puede usted preguntar por algún artesano, llegar hasta su casa y verlos trabajar. Sin duda, si usted lo compra directo de las manos del artesano, adquirirá un sombrero más económico. Después de Morelita puede traer su sombrero con Camilo Hernández, en la calle Independencia, en la entrada al barrio de San Isidro, para que le dé su toque final a su fino sombrero de astilla.

Si usted desea un sombrero tendrá que acudir a los talleres que se encuentran en la cabecera municipal o establecimientos donde expenden sombreros hechos a máquina; ahí encontrará un modelo que será de su agrado y sentirse más calentano con un sombrero de trenza de palma hecho auténticamente en Tlapehuala.

Pan de vaqueta, con la receta secreta

Llegar a Tlapehuala es una fiesta para los sentidos. Los sabores y olores inundan las calles. Por las tardes se percibe el olor del pan de vaqueta recién horneado; es cuestión de entrar al pueblo y dejarse llevar por el aroma que lo llevará directo hasta un horno de piso y ver cómo sacan el pan recién horneado que tiene un sabor único, prácticamente de receta secreta que le ha dado fama en todo el estado.

Por mencionar a alguien para que llegue con una pista en busca de pan, usted puede preguntar por don Armando Felipe en el barrio San Isidro, en barrio Carretera por doña Juanita Rojas, pero es seguro que encontrará a muchísimos más, principalmente en el zócalo de la cabecera.

Ya en la tarde, por la avenida Morelos, se puede encontrar a doña Amelia Páramo en un triciclo, ahí lleva unos ricos rosquetes que son dignos de cualquier paladar.

Viernes, un día de plaza para disfrutar

Tenemos muchas fiestas, principalmente las de agosto o Semana Santa, ya le platicaré después de eso.

Por ahora visualizo que usted nos visite un día cualquiera, principalmente un viernes que es día de plaza, donde puede encontrar toda la mercadería que se pueda imaginar.

Comer una rica barbacoa el viernes en la mañana con Carlos Núñez o la señora Lucila Molina. En contra esquina del palacio municipal expenden unas sabrosas carnitas de puerco, y si gusta de la comida corrida y vino en día de plaza, no puede dejar de preguntar por doña Teófila dentro del mercado municipal, ahí en su mesa se puede encontrar a personas que gustan de buena comida corrida.

Panochitas de ajonjolí, camotes y calabaza *enmielada* y todo lo que a su paladar calentano se le pueda antojar encontrará en el centro de esta población cada viernes por la mañana.

Desfile de la Feria del Sombrero

En el desfile de la Feria del Sombrero: podrá encontrar muchas cosas agradables a su vista; es un desfile vistoso hecho con las manos del corazón de todas aquellas personas de buena voluntad que desean participar en este colorido desfile. Los tlapehualenses se visten con sus mejores galas, con las mejores artes de la anfitrionía que nuestros antepasados nos enseñaron para recibirlo, siempre abiertos a la amistad.

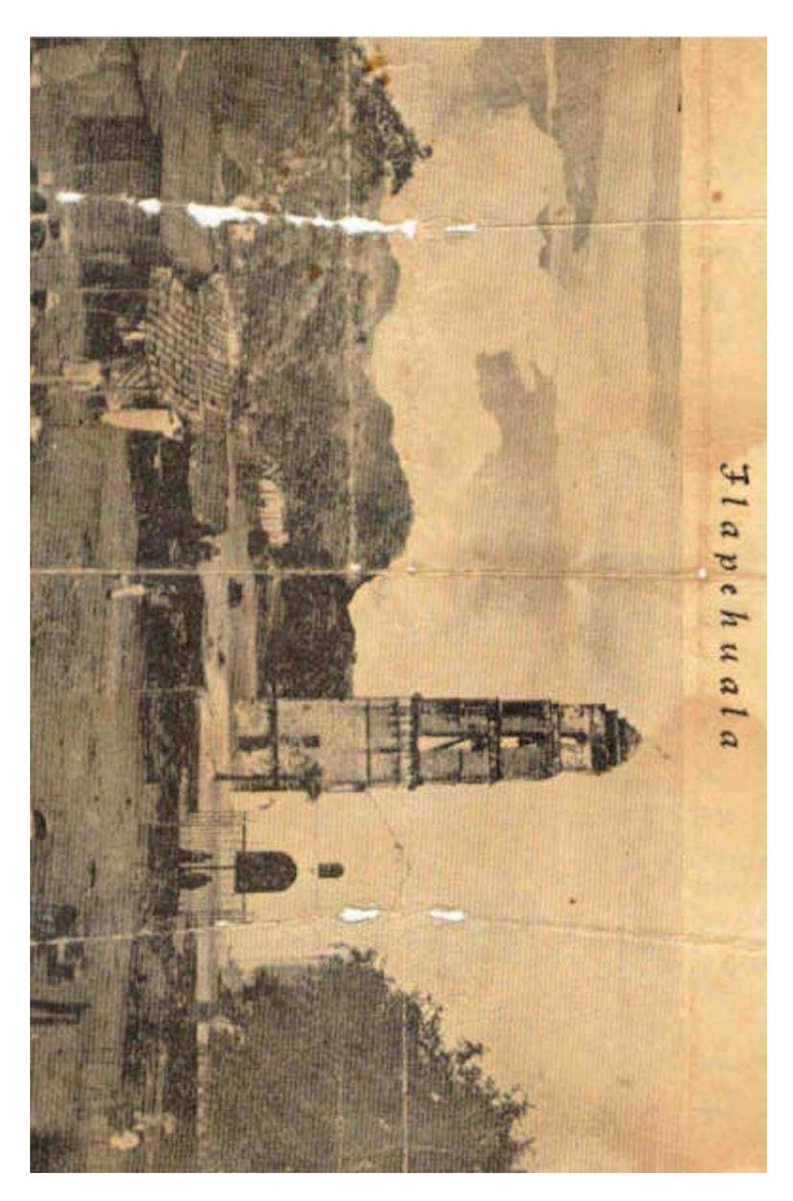
El amor entra con la comida

Puede aprovechar para visitar otros lugares como el mirador turístico que está en Changata, que puede disfrutar acompañado de una comida en el restaurante El Mirador.

O en Tlapehuala puede comer con el rico sazón de doña Linda León y sus tortillas gigantes del restaurante Kenia; si tiene suerte, como entrada puede servirle uchepos o un pedazo de queso con una salsa verde en molcajete y sus tortillas bien calientes; después de eso podrá pedir un caldo de camarón o un caldo de pescado bagre, güilotas y pichones en chile ajo, o la especialidad de la casa: pollo a la leña.

Si gusta de comida internacional, en el restaurante Tony puede encontrar comida tipo italiana como "filete a las olorosas hierbas", y puede descubrir más sabores en el restaurante Leslie. Todos estos establecimientos se encuentran a la orilla de la carretera a la entrada del pueblo.

Venga a Tlapehuala, redescubra este lugar, sus sentidos se verán en movimiento por todos los olores, sabores y lugares que podrá encontrar y disfrutar junto con sus seres queridos. Aquí lo esperamos. ¡Estamos de fiesta!



Probablemente, la fotografía más antigua de Tlapehuala

Vámonos al "Quince de Agosto" a Tlapehuala

Las fiestas de agosto en Tlapehuala no sólo incluyen este mes, las fiestas comienzan desde meses antes, desde el "Cabildo" donde se nombran a los ocho nuevos "fiesteros" que harán los festejos y que se dividen en dos partes iguales, de acuerdo a los barrio de "Arriba" o de "Abajo" de la cabecera principal.

El tercer lunes de julio se efectúa "La Lavadera", una fiesta tradicional donde antes se lavaban las ropas de los santos y de la virgen Asunción de María en los arroyos de Nuevo Guerrero y Tiringueo, intercalando la sede año con año.

La "topada" del toro, a cargo de las guananchas en cada una de las casas de los fiesteros, y así, hasta llegar al mes de agosto.

Quien ha nacido en este pueblo sabe que en verdad es una fiesta singular, como pocas en el país. El primero de agosto uno no se levanta por cuenta propia, el despertador general son unos cohetones que explotan para anunciar que las festividades a la Virgen Asunción de María han comenzado.

Los fiesteros llevan a meter el cirio, acompañado de una comitiva de jovencitas que llevan flores al altar de la virgen.

El chocolate y el pan de vaqueta y sus olores inundan las casas de los fiesteros, y la gente del pueblo acude con sus "ayudas", ya sea para preparar el chocolate o para preparar el caldo que se servirá más tarde.

Y las guananchas, desde temprana hora, se afanan en adornar con flores "el ramo", que es un arbolito de ticuche sobre un jarro de barro al que se esmeran por adornarlo con flores.

En el centro del pueblo ya es una feria, los juegos mecánicos ya están instalados, a lado de puestos de dulces y mercancías diversas.

Se llega el trece de agosto y la fiesta continúa, el mismo procedimiento en las casas de los fiesteros; ahora a preparar además de caldo rojo de res, hay que echarle ganas a los tambos de aguas frescas, y la gente lleva la "ayuda" en frutas naturales y en azúcar.

En las casas de los fiesteros, la banda de viento mueve las fibras internas de los calentanos, el tamborazo es un toque de guerra para prepararse a la diversión, la música tradicional de violín y tamborita toma su especial sabor en la banda de viento, que lo mismo nos sirve para enterrar a un cristiano que para bailar bien sabroso un son.

Y es que no hay ciudadano del mundo que no se pueda sentir atraído por esta música de gusto universal. Luego, las Chicoteras, con todo lo que representan: ver hombres vestidos de mujer que bailan por las calles, hasta llegar al centro de la población y ver a todas juntas en una competencia que no ha sido establecida.

Mientras bailan y la gente se arremolina a verlas, los fiesteros reparten tambos de agua de frutas naturales a todos los asistentes.

Y esto apenas empieza, el mero quince de agosto, todo es fiesta en Tlapehuala, cada tlapehualense se convierte en anfitrión de los visitantes, el templo comienza a llenarse tan pronto amanece. Y es que desde una noche antes comienza la velada, en el templo hay música toda la noche como el día primero para cantar las mañanitas.

Por fe, personas de buena voluntad abastecen de chocolate y pan a los visitantes toda la noche. Después de las mañanitas, los cohetones y las campanas de la torre despiertan a los que aún duermen. ¡Tlapehuala está de fiesta!

El solo caminar por las calles y el centro es caminar por el reencuentro de uno mismo, del viejo amigo y amiga que hace años

no ha visto y que ha vuelto a sus raíces, a sentir el sabor de llamarse tlapehualense.

En las casas de los fiesteros hay caldo de res para recibir a los visitantes y grupos musicales de renombre, al fin Tlapehuala tiene muchos y de dónde escoger.

Se necesita resistencia para este maratón de fiesta y fe, para poder esperar la quema del castillo y los toritos, y aplaudir con emoción cuando en el penúltimo piso del castillo dentro de luces multicolores y chifladores sale la imagen de la virgen venerada, la emoción llega a las lágrimas entre los devotos.

Y ahora sí, al baile, un grupo musical ya se prepara para tocar "hasta que el cuerpo aguante", ¡Tlapehuala está de fiesta!

Y si se quedó con ganas, el 31 repetiremos todo, así como el 15 todo es igual, todo es alegría y fe. Vámonos al quince a redescubrir a Tlapehuala.



Foto de Andrés Jaimes Sánchez

Virgen Asunción de María

Tlapehuala con su templo
y la Asunción de María,
que veneró mucho tiempo
el padre Amado García.

Verso del gusto *Famoso Tlapehuala* de Plutarco Ignacio Rivera.

Hablar de la virgen Asunción de María, es hablar de la historia de este lugar mágico del sombrero, del pan de vaqueta y del violín y la tamborita.

De ese lugar donde abundan las trampas u orzuelos para cazar animales. De un pequeño pueblo que se fundó a la orilla del legendario río Balsas.

De cuando por estos bajiales llegó Fray Juan Bautista Moya hace casi 465 años (en relación al 2017), a evangelizar a los indios.

Aquí se comenzó a llamar a este pequeño pueblo de apenas unos treinta habitantes, Tlapehuala, Acatzecuaro, el Pueblo de Nuestra Señora de la Asunción Tlapehuala.

Desde esos años que nuestros ancestros fueron bautizados en la fe católica, se comenzó a tener por patrona a Nuestra Asunción de María.

No hay datos de cuándo fue adquirida la imagen que está en el altar principal, pero sí sabemos que en 1947 cuando llegó el sacerdote Amado García a Tlapehuala, lo primero que hizo fue llamar a los vecinos para informar que se le iba a dar un retoque a la imagen de la Virgen.

Debió ser el Apóstol de la Tierra Caliente, Fray Juan Bautista Moya quien nos asignó bajo el manto de Asunción de María, en esa fecha en que también se construyó la torre de cantera, que como un gigante vigila la fe de este pueblo.

Quiero contarles, que nuestros abuelos relataban que la Virgen Asunción de María tenía una "hermanita" a un lado de su altar, donde estaba un huele de noche o reseda y que en el incendio del templo del 21 de abril de 1924 (también tembló ese día), la virgen desapareció y sólo quedó su huele de noche en el altar.



De cómo el agrarismo hizo a Tlapehuala municipio

El 5 de noviembre de 1947 en el Periódico Oficial del Gobierno del estado se publicó el decreto número 43 en el que de acuerdo a un artículo transitorio del mismo documento, a partir del 20 de noviembre de 1947 Tlapehuala sería nombrado municipio con cabecera en el pueblo del mismo nombre.

Pueblos, rancherías y cuadrillas fueron segregadas de los municipios de Ajuchitlán del Progreso y de Pungarabato para formar el nuevo municipio.

También, en un transitorio se le ordenaba al entonces gobernador del estado, general Baltasar R. Leyva Mancilla que nombrara un concejo municipal para la administración del naciente municipio.

¿Cómo se llegó a esto?

De acuerdo a documentos históricos, la lucha por el reparto de las tierras en la región de la Tierra Caliente y en todo el estado de Guerrero, fue una lucha de sangre y de formación de cuadros políticos campesinos.

En el periodo del gobernador Adrián Castrejón Castrejón (1928-1931), -general que acompañó a Emiliano Zapata cuando fue emboscado por el coronel Jesús Guajardo en Chinameca- hubo repartos agrarios en el estado de Guerrero y Tlapehuala se le dotó de su ejido en 1929.

Para llegar a esto fue una lucha a sangre y fuego de los agraristas con los poseedores de la tierra en la región.

Desiderio Borja, coyuquense distinguido, enarboló el movimiento agrarista en la región.

Un brazo armado del agrarismo fue José Jaimes Rojas (Apuntes de Sergio Valencia Castrejón, *Actores regionales y conflictos políticos en Guerrero durante el gobierno de Adrián Castrejón* (1929 -1933).

José Jaimes se le menciona en corridos como participante en la Revolución en la causa del zapatismo y quien junto con sus hermanos Domingo, Jesús, Bartolo, Andrés y J. Santana, además de otros tlapehualenses como Delfino Hernández Sánchez, Simplicio Fierros, Domingo D. Guzmán, Estanislao Heredia y muchísimos más, encabezaron el movimiento por el reparto de las tierras.

Por ello fueron perseguidos, asesinados y encarcelados, por el delito de pedir la tierra para quien la trabaja desde 1910.

Este movimiento, que no solo abarcó a Tlapehuala, posicionó políticamente a estos agraristas. Algunos de los mencionados fueron de los primeros en afiliarse al abuelito del PRI y Tlapehuala, al ser un pueblo perteneciente al municipio de Pungarabato tenían el derecho a participar políticamente en la elección del presidente de este municipio.

Así fueron presidentes municipales de Pungarabato: Domingo D. Guzmán en 1928 y de 1937 a 1938; Andrés Jaimes Rojas del 2 al 25 de noviembre de 1929, José Jaimes Rojas en el año de 1930; Estanislao Heredia del 6 de julio al 4 de septiembre de 1940; Andrés Jaimes presidente del Concejo Municipal de Pungarabato del 1 de abril al 31 de diciembre de 1941 y J. Santana Jaimes Rojas en el año de 1942, de acuerdo a datos de Víctor Manuel Arias Castillo quien se fundamenta en los libros del Registro Civil de Pungarabato que datan desde 1866.

En 1946 J. Santana Jaimes Rojas gana la elección por segunda vez para presidente municipal de Pungarabato y tomaría protesta el primero de enero de 1947.

Salvador Santamaría y seguidores, en un acto villano y antidemocrático, pistola en mano, amenazó de muerte a Santana Jaimes para que firmara su renuncia como recién electo presidente municipal.

Las autoridades electas de Pungarabato, en 1946, enviaron telegramas al gobernador del estado donde informaban de la felonía que eran víctimas y, pese a la frase acuñada en esa época "los de Pungarabato que manden en Pungarabato y los de Tlapehuala en Tlapehuala", la verdad es que la presidencia municipal se había ganado en una elección constitucional y el resultado de la misma estaba siendo arrebatado por el cañón de las armas.

Víctor Manuel Arias Castillo cita un texto mecanografiado de 1972 de Iñigo Álvarez donde menciona que: "Los altamiranenses encabezados por don Salvador Santamaría Cervantes, disgustados por este triunfo y basados en la mala administración del hermano Andrés Jaimes Rojas, decidieron no entregarle los poderes municipales, rodeando para tal efecto el palacio municipal con gente del pueblo y colocando en el techo del edificio una ametralladora. Cuando J. Santana Jaimes se presentó a la toma de posesión junto con sus regidores electos, se topó con las protestas y mantas de rechazo, le impidieron el acceso, gritándole además, varios improperios".

Por su parte, don Tomás Arzola en su libro Cómo se formó un pueblo Tlapehuala, menciona que el primero de enero de 1947, Salvador Santamaría Cervantes seguido por el doctor Arturo Cortés y su esposa Glafira M. Reynoso, Félix Altamirano, Francisco Hernández, Simón Zavaleta y casi un centenar de habitantes de Ciudad Altamirano se opusieron bajo la consigna "los tlapehualenses que manden en Tlapehuala y los altamiranenses que manden en Ciudad Altamirano", a que J. Santana Jaimes tomara posesión como presidente municipal para el periodo 1947 -1949.

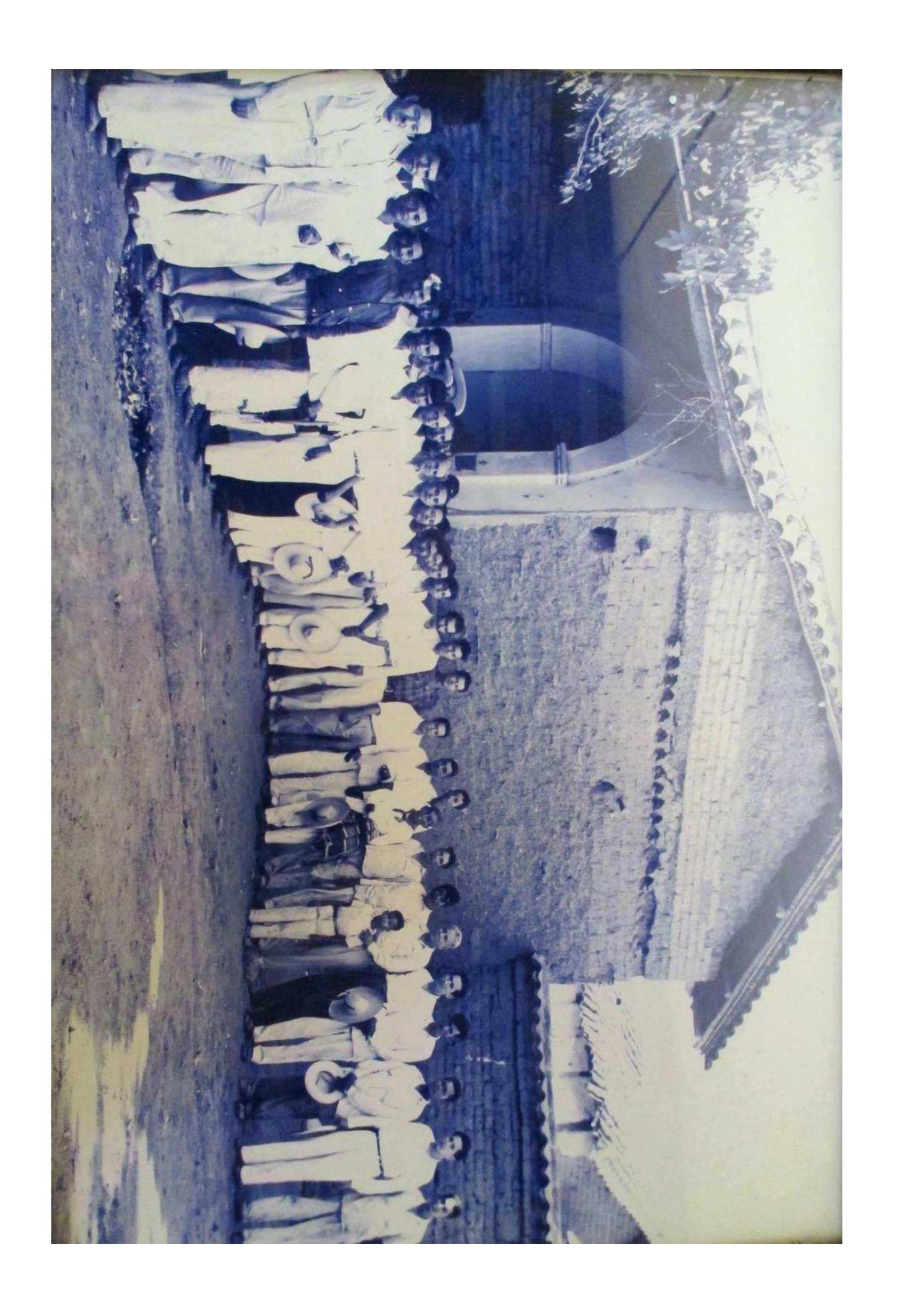
Andrés Jaimes Rojas, quien era diputado local, junto con sus hermanos y líderes agraristas que tenían la mayoría del pueblo (prueba de ello es que habían ganado la elección), propusieron en una solución de paz y fuera de confrontaciones al gobernador del estado: que Tlapehuala fuera un nuevo municipio.

Los trámites

Y así fue como los tlapehualenses formaron su comité pro erección del municipio: con "el ciudadano Emilio Isidro, presidente; vicepresidente el ciudadano Guillermo Limones; secretario el ciudadano Santana Jaimes, prosecretario el ciudadano Aurelio C. Montes, tesorero el ciudadano J. Santos Miranda, protesorero el ciudadano presbítero Amado García y para auxiliares los señores Bardomiano Flores, Emigdio Galán, Salvador Flores y Filiberto Salmerón", como un primer paso para reunir todos los requisitos y que Tlapehuala se erigiera como municipio.

A pie, a caballo, desde El Tinoco hasta Hacienda Nueva, buscando el consenso de los pueblos, comunidades y rancherías que formarían al nuevo municipio.

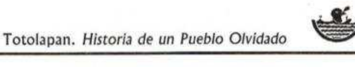
En Chilpancingo Andrés Jaimes Rojas, Rafael Jaimes, Ernesto Domínguez Pichardo, Constantino Cabrera, todos diputados locales hacían lo propio para que el 3 de noviembre, en el salón de sesiones del Congreso del estado se diera el decreto número 43 que nombraba como nuevo municipio a Tlapehuala a partir del 20 de noviembre de 1947 para glorias eternas de este pueblo creativo y luchador.



José Jaimes Rojas

Hizo posible el reparto de la tierra en Tlapehuala junto a luchadores agrarios como Jesús Arzate, Liborio Villegas, Domingo de Guzmán, Delfino Hernández Sánchez y Rosendo Navarro, y el campesinado del pueblo y de la región.

José Jaimes Rojas fue revolucionario zapatista, hay un corrido de una batalla de Rincón del Potrero, hoy Villa Nicolás Bravo al sur de la cabecera de Tlapehuala, donde se menciona el enfrentamiento del teniente Miguel Heras con el general Custodio Hernández, jefe zapatista en Tierra Caliente, aunque también, la mención de José Jaimes en el corrido se podría tratar del coronel José Jaimes Quiroz, hermano de Román Jaimes Quiroz, padre de los hermanos Jaimes Rojas de Tlapehuala.





José Jaimes Quiroz

Participó en la revolución al lado de Cipriano Jaimes donde obtuvo el grado de Coronel. Sirvió de enlace entre su jefe carrancista y el General zapatista Felipe Armenta, también totolapense, para convencerlo que abandonara la causa zapatista y entregara las armas. Así fue, aunque con graves consecuencias para los zapatistas.

El coronel José Jaimes Quiroz se casó con Delfina Silva Ocampo con quien procreó a Pomposo, Librada y a Rafael Jaimes Silva, quien fue presidente municipal de Arcelia, diputado local y presidente estatal del Partido Revolucionario Institucional en Guerrero.

Habría que anotar que el coronel José Jaimes Quiroz tenía su área de influencia a lado del general Cipriano Jaimes en Pungarabato y que ambos eran carrancistas y que muy difícilmente hubiera acudido en auxilio del general Custodio Hernández que era zapatista, y sí es muy probable que haya sido José Jaimes Rojas, quien sí era zapatista y que desde Tlapehuala hubiera acudido a brindar ayuda a sus compañeros zapatistas y que lo haya hecho "corriendo" una vez que pasó el río Balsas hasta el arroyo de Villa Nicolás donde sucedió el enfrentamiento y de las pocas batallas que sucedieron en esa zona.

Y transcribo este párrafo del corrido: "Y apenas se derrumbaba / muerto Epigmenio García, / cuando corriendo llegaba / **José Jaimes** con su gente, / en auxilio de Hernández / que muerto ya lo encontró / y para vengar su muerte /al enemigo duro le dio".

Corrido de la batalla del Rincón Potrero

Señores pongan cuidado
al corrido que les canto
en un combate reñido allá
en el Rincón Potrero municipio
de Ajuchitlán, allí con honor
murieron el Gral. Custodio
Hernández y el teniente
Miguel Heras.

Eran las tres de la tarde del 22 de octubre
pasado, cuando sin ningún alarde, allá
en el Rincón Potrero se avistaron dos
valientes, de verdad muy afamados,
Albino Santiago Fierro con
Bonifacio Negrete.

Al momento aquella corneta
que Albino le acompañaba,
con su clarín puso alerta
a la gente de Miguel Heras,
que sin duda habían caído
en una artera emboscada que
Custodio les pusiera con
dolo de forajido.
El teniente Miguel Heras,
ante el peligro inminente
de que su gente muriera como
fiera acorralada, dijo: fuego
al enemigo y que se salve el
que pueda, con burla de
la emboscada.

Arnulfo Pérez Barrera artillero
muy querido del teniente Miguel Heras,
con intención de malora fue el
primero en disparar su gran
ametralladora en contra los agraristas
que peleaban por la tierra.
¡Viva Emiliano Zapata!
¡Viva Custodio Hernández!
Gritó la gleba patriota para
lanzarse al combate como
unas fieras hambrientas
de sangre brava y de muerte,
que luego tuvieron ambos
lados contendientes.

¡Ay! Qué situación tan grande,
que se miró en esa guerra,
ahí murió Custodio Hernández
y el teniente Miguel Heras,
con sus nobles oficiales
que se hizo acompañar
para ir a Pungarabato
con Jaimes a conferenciar.

El teniente Jesús Arzate,
al ver a Custodio muerto,
al lado de ese valiente
llamado Juan Salazar,
tomó al mando del sitio
y con la misma bravura
con la que ataca una fiera
combatió para ganar.
Y apenas se derrumbaba
muerto Epigmenio García,
cuando corriendo llegaba
José Jaimes *con su gente,*
en auxilio de Hernández
que muerto ya lo encontró
y para vengar su muerte
al enemigo duro le dio.

Pongo fin a este corrido
de la Guerra del Potrero,
diciendo muy afligido,
se acabó Custodio Hernández
lo han sentido con dolor
a ese hombre tan grande
porque se quedó el estado
como la rama sin flor.

Posteriormente, versiones orales de una anciana de Santa Rosa de Lima menciona que José Jaimes acompaña al cuerpo del general Custodio Hernández por la noche hasta esa comunidad ajuchitlense donde fue velado y después fue sepultado en "El Paso de los Fierros" entre las comunidades de El Nanche y El Espíritu, ambos del municipio de Ajuchitlán del Progreso, Gro.

Ángel Rodríguez Molina, en su monografía de Ajuchitlán menciona que el general Custodio Hernández murió en el arroyo de Villa Nicolás el 22 de octubre de 1917.

Por el reparto de tierras en Tlapehuala y en la región, los hacendados reaccionaron con diversas acciones violentas, como asesinatos de líderes agrarios. En el pueblo de Tlapehuala en 1924 el general Baltasar Ocampo nombra jefe de armas a José Jaimes Rojas para defenderse de las represalias por el reparto de tierras.

En abril de 1924, se nombra también a un nuevo comisario municipal en Tlapehuala, una acción que soltó la presión violenta y que enfrentó al pueblo de Tlapehuala en la llamada "batalla de la torre", el 21 de abril de 1924, y los hechos se narran en un corrido que compuso Delfino Hernández Sánchez (abuelo paterno del caricaturista Delfino Hernández García).

Corrido de la batalla de la torre
de Delfino Hernández Sánchez / 21 de abril de 1924

"Tlapehuala hermoso que pasa contigo
que ya de tus glorias el curso paró;
ya que tus ciudadanos no encuentran abrigo,
porque a reaccionarios tus armas venció".

"El lunes veintiuno del presente abril,
vino la desgracia a turbarte el placer,
y en ruda contienda, sangrienta y viril,
a tus caros hijos viste perecer.

"El Dios irritado, por la cruenta guerra,
que el respeto santo de su amor violó,
demostró su enojo, con el cual aterra,
que por varias veces la tierra tembló".

"Vino el negro luto sembrando el espanto,
entre las familias que atacó el dolor;
reinó la zozobra y el sentido llanto,
por los que murieron sin fama ni honor".

"Cuando **José Jaimes,** *el jefe ejidal,*
en busca de asilo, (que no encontró aquí)
se fue hasta Poliutla como un criminal,
porque a reaccionarios los hizo morir".

Año veinticuatro de mil novecientos,
tu eres fiel testigo de tan opresión,
también de ultrajes y hechos sangrientos,
los que perpetuaba la cruenta reacción.

De Pungarabato, con Pedro Cervantes,
un grupo de armados vinieron con él,
a perjudicarnos como unos maleantes,
los que comandaba como coronel.

Con gran descaro que se presentaba
ostentando un mando que nunca alcanzó,
este horrendo pillo de cara manchada,
que de Tlapehuala su templo incendió.

Lloraba la gente al ver el incendio
que Pedro Cervantes miró sin rubor;
pero el ser supremo ya puso el remedio,
ya bajo la tierra descansa el cabrón.

Lo soberbia torre fue el fuerte reducto,
Donde ***José Jaimes*** *se fue a refugiar,*
con los agraristas que por su conducto
muy valientemente los vimos pelear.

Le echaron petróleo y mucha gasolina,
porque así creían que habrían de morir,
demostró Cervantes que era una gallina,
porque en esa forma los quiso rendir.

Un grupo de torpes, puestos en peligro,
fueron los que dieron todo el combustible,
pues de sus maldades abierto está el libro
y para borrarlas será ya un imposible.

¡Levántate pueblo, sacude ese yugo…!
¡Mira que han pasado las horas de ayer!
y dale al tirano que fue tu enemigo
los más rudos golpes que está en tu deber.

¡No olvides que el triunfo lo dieron tus armas!
y que con denuedo venciste la reacción,
y que Bernabé Isidro, jefe de la alarma,
al son de los tiros bajó hasta al panteón.

Tocó la desgracia que Alberto Isidro,
el infortunio nos vino a arrebatar;
por su hermano Emilio se lanzó al peligro,
dejando a su esposa en la negra orfandad.

Tu página de oro grabada en la historia,
tu nombre por siempre será por tu acción
verás coronada tu frente de gloria
y poemas hermosos serán tu canción.

¡Miren, ciudadanos, amantes del orden,
los grandes estragos que causa el rencor…!
¡Procuren amarse, venganza no cobren,
no sigan sembrando tristezas y dolor!

Miren que la patria está pisoteada,
por tantos opuestos, yo no sé por qué
por hombres falsarios, basado en nada,
sólo encaprichados en su mala fe…

Yo ya me despido público entusiasta,
tú eres el orgullo de honor para mí,
ya tus episodios al decirlos basta,
perdona si en algo pueblo te ofendí.

Fin.

Fue en enero de 1925 cuando se le concedió la dotación del ejido a Tlapehuala de forma provisional y el 21 de febrero de 1929 se concede la dotación definitiva por resolución presidencial siendo gobernador del estado el general Adrián Castrejón.

Este reparto agrario encabezado por José Jaimes Rojas, también propició el reparto de tierras y dotación del ejido en otras localidades de la región lo que generaba simpatías en el campesinado y al tener este apoyo, varios tlapehualenses fueron presidentes municipales del municipio de Pungarabato, donde Tlapehuala pertenecía como su comunidad más grande.

José Jaimes Rojas fue el tercer tlapehualense en ser presidente municipal de Pungarabato en el año 1930.

De acuerdo a información de Víctor Manuel Arias Castillo, "el primer tlapehualense en ocupar el cargo de presidente municipal de Pungarabato fue Domingo de Guzmán en 1928 y posteriormente de 1937-1938".

Posteriormente, el segundo tlapehualense en ocupar dicho cargo, fue Andrés Jaimes del 02 al 25 de noviembre de 1929.

José Jaimes ocupa la Presidencia en el año de 1930 (siendo el tercero).

"Estanislao Heredia lo fue del 06 de julio al 04 de septiembre de 1940. Andrés Jaimes fue presidente del Concejo Municipal de Pungarabato del 01 de abril al 31 de diciembre de 1941 y J. Santana Jaimes lo fue en el año de 1942".

La fuente escribió en un comentario del Facebook, que fundamentaba su comentario en una "investigación propia basada en fuentes documentales, como lo son los libros del Registro Civil de Pungarabato de 1866 a 2005".

Fue en las elecciones de 1946, cuando sale electo nuevamente J. Santana Jaimes Rojas quien amenazado de muerte con pistola en mano le hicieron firmar su renuncia el 1 de enero de 1947 y eso desencadena que Tlapehuala se erija como un nuevo municipio en noviembre de ese mismo año, (el dato es tomado de los telegramas que se giraron a las autoridades del estado por parte del ayuntamiento electo).

En otro comentario en la misma red social, Víctor Manuel Arias Castillo menciona que, de acuerdo a un documento mecanografiado de Iñigo Álvarez de 1972, las fuerzas opositoras a J. Santana Jaimes Rojas amenazaron al recién electo ayuntamiento "con una ametralladora en el techo del edificio".

José Jaimes Rojas fundó la Escuela Rural Federal en 1926, el mismo año que cierra la Escuela Real Elemental que funcionaba en el curato del pueblo.

La escuela estatal "Vicente Guerrero" se funda en enero de 1930 por gestiones de J. Santana Jaimes Rojas en la casa de Juan Angón, posteriormente, como presidente del Comisariado Ejidal, J. Santana Jaimes cede el terreno donde actualmente se ubica la institución educativa.

El Partido Nacional Revolucionario (nombre con el que nació el PRI) se fundó en 1929 y los primeros en afiliarse en Tlapehuala fueron los hermanos Jaimes Rojas: José, Bartolo, Andrés, Domingo, J. Santana, Jesús y Román. La primera lista de afiliación también tiene los nombres de Domingo de Guzmán, Rosendo Navarro, Aurelio C. Montes, J. Dolores Vicente, los hermanos Vicente Torres: Marciano, Alejo, Teófilo, Santos y Marino y todo el campesinado y habitantes de Tlapehuala de filiación jaimista.



Sentados de derecha a izquierda, Andrés, José, Jesús y J. Santana de apellidos Jaimes Rojas. La mujer del fondo es Eufemia Torres, de derecha a izquierda, Maximino Torres El Caudillo, El Shima Díaz, Marcelino Salmerón "Chimino Malo" y sin identificar a la cuarta persona.

Una versión de la muerte de José Jaimes Rojas se registra en septiembre de 1935, en Coyuca de Catalán como se cita en el siguiente texto: "… en septiembre de 1935, cuando en una celebración de las fiestas patrias de Coyuca de Catalán, una balacera iniciada por Ernesto Gómez arrojó un saldo sangriento de 17 personas muertas, entre ellas Vicente Bedolla, que en ese momento ocupaba el cargo de Secretario del Interior y del Exterior de la Liga de Comunidades Agrarias de Guerrero y José Jaimes, brazo armado del agrarismo. Este evento tuvo tal impacto en la opinión nacional que provocó la caída del gobernador Guevara".

Sergio Valencia Castrejón, Actores regionales y conflictos políticos en Guerrero durante el gobierno de Adrián Castrejón (1929 -1933), Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM. México, Distrito Federal.

Aunque esta versión, podría referirse a la muerte del coronel José Jaimes Quiroz, o ser inexacta, porque otra vez, chocaría con el carrancismo del coronel y que difícilmente podría ser "brazo armado del agrarismo" o apoyar las causas zapatistas, cuando fue el carrancismo quien ordenó la ejecución de Emiliano Zapata.

Y podría ser inexacta, porque en las versiones orales de la familia Jaimes, José Jaimes Rojas murió asesinado en la comisaria del pueblo de Tlapehuala, donde fue detenido por la gente del comisario municipal y le disparan con un rifle a mansalva.

Fue su madre Amada Rojas Ayala, su esposa María de Jesús Ramos y sus cuñadas Conchita Sánchez y Ofelia Núñez Galán quienes recogen el cuerpo y cotejando fechas con las versiones del libro de don Tomás Arzola *Cómo se formó un pueblo Tlapehuala*, es probable que esto haya pasado en el año de 1934, cuando era gobernador del estado Gabriel R. Guevara y así coincidiría con lo anotado en el libro de Sergio Valencia Castrejón.



José Jaimes Rojas.

ACTA CONSTITUTIVA PRO ERECCIÓN DEL MUNICIPIO DE TLAPEHUALA

En Tlapehuala, perteneciente al municipio de Pungarabato, distrito de Mina, estado de Guerrero, siendo las doce horas del día veinte de agosto de mil novecientos cuarenta y siete, a iniciativa del ciudadano Santana Jaimes, se reunieron en la plaza comercial de este pueblo, los habitantes del mismo y los de San Juan Santamaría, Morelita y Tiringueo, San Antonio, El Gallo, El Limón de Guadalupe y Tupatarillo, pertenecientes al citado municipio de Pungarabato, Colonia Juárez, San José Poliutla, Hacienda Nueva, Las Fraguas, Santo Niño, El Tanque, El Coacoyul, San Gregorio y El Realito, pertenecientes al municipio de Ajuchitlán, de este mismo distrito, con el objeto de cambiar impresiones sobre la conveniencia de que se erija un nuevo municipio, cuya cabecera será el expresado pueblo de Tlapehuala, y después de llegar a un acuerdo afirmativo sobre la Constitución del citado municipio, se acordó proceder a elegir un comité que se denominará Promunicipio de Tlapehuala, habiendo resultado electos por mayoría de votos, para presidente, el ciudadano Emilio Isidro; para vicepresidente el ciudadano Guillermo Limones; para secretario el ciudadano Santana Jaimes, prosecretario el ciudadano Aurelio C. Montes, para tesorero el ciudadano J. Santos Miranda, para protesorero el ciudadano presbítero Amado García y para auxiliares los señores Bardomiano Flores, Emigdio Galán, Salvador Flores y Filiberto Salmerón, a quienes se les hizo saber su designación y aceptaron su nombramiento protestando su fiel desempeño.

Se hace constar que en esta asamblea estuvieron presentes los ciudadanos diputados al H. Congreso Local, profesores Ernesto Domínguez Pichardo y Rafael Jaimes, los ciudadanos presidentes municipales de Coyuca de Catalán, Ciudad Altamirano, Ajuchitlán y San Miguel Totolapan; el ciudadano recaudador de rentas de este Distrito, Ambrosio Cisneros, Adulfo Arce, secretario general del Comité Regional de la Liga de Comunidades Agrarias y sindicatos campesinos de este distrito; el ciudadano médico veterinario Edgar Padilla Guzmán y el ingeniero Bernardino Rodríguez, estos últimos

miembros de la H. Comisión para Combatir la Fiebre Aftosa de la cual es presidente el expresado diputado profesor Rafael Jaimes y otras muchas personas de Ciudad Altamirano y Coyuca de Catalán.

Se dio por terminada la presente acta, en medio delirante entusiasmo de los concurrentes a la misma, de la cual se sacaron cuatro copias para los efectos legales, habiendo firmado los que supieron hacerlo; damos fe.- Rúbricas.



Tlapehualenses de antaño, a un costado de la iglesia y de la casa de los Jaimes en Tlapehuala

DECRETO NÚMERO 43
Gobierno del Estado ─Poder Ejecutivo

El Ciudadano General Baltasar R. Leyva Mancilla, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Guerrero, a los habitantes del mismo hace saber:

Que, por la Secretaría del H. Congreso del Estado, se me ha comunicado lo siguiente:

El H. XXXVII Congreso Constitucional del Estado Libre y Soberano de Guerrero, en nombre del pueblo que representa y,

CONSIDERANDO. - Que de los estudios efectuados para crear el nuevo municipio de Tlapehuala en el Distrito de Mina, se comprueba que existen cubiertos todos los requisitos legales y que además encontrándose conformes los HH. Ayuntamientos del Estado como lo indica el Artículo 111 de nuestra Constitución Política local, ha tenido a bien expedir el siguiente:

DECRETO NÚMERO 43.

Art. 1º.- Se autoriza la creación del municipio de Tlapehuala, en el Distrito de Mina, con cabecera en el pueblo del mismo nombre.
Art. 2º.- Este Municipio comprenderá los siguientes poblados:

Pueblos: Tlapehuala y Poliutla.

Cuadrillas: Morelita, Nuevo Guerrero, El Tinoco, Colonia Juárez, Hacienda Nueva, Santo Niño, San Antonio, San Juan, Tiringueo y Las Fraguas.

Rancherías: San Gregorio, El Limón, El Tanque, El Coacoyul, La Parota, y el Rincón del Gallo.

Art. 3º.- Se segregan del municipio de Pungarabato los poblados de Tlapehuala, Nuevo Guerrero, Morelita, El Tinoco, Tiringueo, San Juan, San Antonio, El Limón, La Parota y El Rincón del Gallo.

Art. 4º.- Se segregan del municipio de Ajuchitlán los poblados de Poliutla, Colonia Juárez, San Gregorio, El Tanque, El Coacoyul, Las Fraguas, Hacienda Nueva y Santo Niño para formar parte del nuevo municipio de Tlapehuala.

Transitorios

Art. 1º.- Se autoriza al Ejecutivo del Estado para que designe Consejo Municipal en el nuevo municipio de Tlapehuala.

Art. 2º.- Este decreto surtirá sus efectos a partir del día veinte del mes de noviembre actual.

Dado en el salón de sesiones del H. Poder Legislativo a los tres días del mes de noviembre de mil novecientos cuarenta y siete.

Diputado presidente
Profesor Ernesto Domínguez Pichardo

Diputado secretario
Doctor Fernando Ríos Neri

Diputado secretario
Profesor Rafael Jaimes

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Chilpancingo Guerrero., a tres de noviembre de mil novecientos cuarenta y siete.

General Baltasar R. Leyva M.

El secretario general de Gobierno
Lic. Leopoldo Ortega Lozano

Primera sesión de cabildo: un día histórico

"En el pueblo de Tlapehuala, municipio del mismo nombre del estado de Guerrero. Siendo las catorce horas del día veinte de noviembre de mil novecientos cuarenta y siete se presentaron ante el pueblo en masa. Que integra este municipio el c.c. Profr. y dip. Ernesto Domínguez Pichardo, presidente de la H. XXXVII Legislatura local y representante del c. gobernador del Estado, los c.c. dip., y Profr. Rafael Jaimes en representación del P.R.I. y dip. Profr. Victorico López Figueroa, dip. Levi Romero, Andrés Jaimes, secretario general de la liga de comunidades Agrarias, Héctor Ríos Neri, oficial mayor de la H. Cámara de diputados, los que fueron jubilosamente recibidos por los pueblos que integran este municipio con muestras de entusiasmo, vitoreando ininterrumpidamente el c. Gobernador constitucional del estado llegando hasta el centro del pueblo, por sus calles bellamente engalanadas. Acto continuo y haciendo uso de un micrófono que fue instalado en el kiosco de la plaza hicieron uso de la palabra conforme al programa oficial el c.c. Profr. Rafael Jaimes, dip., de la H. Cámara leyendo un Bando solemne número 45 de fecha cinco de los corrientes el c. dip. Profesor Ernesto Domínguez Pichardo dirigió al pueblo un importante discurso en que bosquejó lo trascendental de los actos que se llevan a cabo conmemorando el XXXVII aniversario de la Revolución Social Mexicana y la creación en municipio de los pueblos de que trata el decreto relativo con cabecera en este mismo pueblo, de la importante labor administrativa de trabajo y decencia que conforma el programa de gobierno del señor general Baltazar R. Leyva Mancilla haciendo un balance realista de la potencialidad económica del nuevo municipio.

Su posible transformación industrial con métodos modernos con la introducción de la energía eléctrica de Temazcaltepec, que revolucionará la industria sombrerera, la agricultura, la ganadería consiguiente con sus poderosas vías de comunicación exhortó asimismo a los pueblos a laborar por el engrandecimiento y prestigio del nuevo municipio, dignificando así la forma hecha

realidad de fecundar para bien de toda la intensa labor de recuperación nacional que encarnan las aspiraciones de los pueblos progresistas y de los gobiernos local y nacional. Incontinente el c. Profr., y dip., Rafael Jaimes hizo uso de la palabra en representación del Partido Revolucionario Institucional estando las bases precisas en que descansa dicho instituto como guardián y garantía del pueblo mexicano, con su inminente programa de servicio social. Enseguida el c. dip. Profr. Victorico López Figueroa expresó un elocuente discurso profundamente histórico. El pueblo de Tlapehuala comisiona a los c.c. Profr. Delfino Hernández y Tomás Arzola Nájera para expresar en su nombre la gratitud del pueblo para con sus gobernantes expresándose con palabra clara y cariñosa. Enseguida en nombre del C. Gobernador Constitucional del estado, el c. Diputado y Profesor, Ernesto Domínguez Pichardo descubrió la placa y monumento levantado en el jardín de la plaza que conmemora la erección de este municipio. Trasladaron al recinto municipal del H. Ayuntamiento en nombre del C. General Baltazar R. Leyva Mancilla, gobernador del estado, el c. Dip. Profesor Ernesto Domínguez Pichardo y de conformidad con el oficio número 11.1-3830 del 14 del presente tomó la protesta de rigor a los c.c. concejales propietarios Rodolfo Martínez, presidente, Guillermo Limones Salmerón, síndico; J. Santos Miranda, Élfego Isidro Duque, y Prisciliano Vuelvas; suplente, Fermín Miranda, Salvador Flores, Martín Pineda, Ignacio Rojas, y Valente Cruz Peralta, en la siguiente forma: "En nombre de la Constitución General de la República del C. Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, del C. Gobernador Constitucional del Estado y de la XXXVII Legislatura local, hoy 20 de noviembre de 1947, declaro solemnemente instituido el municipio de Tlapehuala, de conformidad con el Decreto número 43 promulgado en el Periódico Oficial número 45 de fecha cinco de los corrientes mes y año. Ciudadanos regidores en nombre de la Constitución General de la república de la particular del Estado y del pueblo, ¿protestan ustedes cumplir y hacer cumplir las mismas, velando por el

bienestar de y progreso del pueblo y prestigio de la administración? (Sí, protestamos). Si así lo hiciesen, el pueblo y el gobierno os premien, si no, os demanden. Enseguida tomaron posesión de sus puestos y como número oficial, se cantó con respeto el himno nacional. De todos estos actos se tomaron fotografías, glosando todo en la presente acta que se levanta por quintuplicado para debida constancia. Damos fe".

Rúbricas.

Guillermo Limones, Rodolfo Martínez, J. Santos Miranda, Élfego Isidro Duque, Prisciliano Vuelvas.



Andrés y Bartolo Jaimes Rojas (junto al pilar de la izquierda), Rafael Jaimes Silva en el micrófono y Ernesto Domínguez Pichardo (junto al pilar derecho)

La Barquita, al fondo se observa el medio de transporte que en los años 40´y 50´s dio servicio público a Tlapehuala



Corrido que fue trovado y compuesto por el señor Don Melitón Rodríguez, vecino del barrio Tupatarillo con motivo del festejo del festejo de las Bodas de Plata de la erección a cabecera municipal de Tlapehuala, Gro., en noviembre del año de 1972.

Con permiso público ilustrado
y todito el conjunto de honor
no soy poeta, soy aficionado
me perdonan si cometo error.

Yo les voy a cantar un corrido
atención lo que voy a explicar
cinco lustros ya se han cumplido
de este gran poder municipal.

Tlapehuala se hallaba oprimido
como aquella tribu de Israel
tenazmente lucharon con sus hijos
y colocarlo en un alto nivel.

En Altamirano el cuarenta y siete
primero de enero fecha que rigió
anularon a ese presidente
sostenido del gobernador.

Santana Jaimes recuerdo en mis preces
fue nombrado en ley electoral
encontró sólo cruentos reveses
y requiriéndolo exterminar.

Salió electo avante por la ley
que a ese pueblo fuera a gobernar
pero fue amagado por las muelles
y su renuncia le hicieron firmar.

Pavorosa fue aquella trifulca
ya los pueblos formaban conflicto
por la riña emprendida en la lucha
y elevar mi pueblo a municipio.

Luego pronto su mesa formó
con donaire, denuedo y rubor
secretario fue Santana Jaimes
y levantaron los censos de honor.

Nueve mil ciudadanos censados
trescientos que supieron firmar
luego luego el ocurre mandaron
al presidente Miguel Alemán.

Al mirar el ocurso que enviaron
que Altamirano infundía pavor
hoy firmo como buen ciudadano
--Ilegible---

En Guerrero el primer mandatario
era Leyva el gobernador
y las Cámaras luego aprobaron
a Tlapehuala darle posesión.

El Siglo 20 el cuarenta y siete
han venido grandes paladines
a protestar primer presidente
fue el señor don Rodolfo Martínez.

Enseguida el cuarenta y nueve
presidente Santana a la vez
luego luego el trabajo se mueve
del palacio con gran rapidez.

Con la mínima ayuda del pueblo
regazo que el gobierno dio
el trabajo lo hizo con denuedo
y el palacio lo construyó.

En dos años que antes regían
demostró su sana actitud
fue a pedirle la ayuda a Mancilla
y ponerle a su pueblo la luz.

El cincuenta lo recuerdo
que en mi mente no puedo olvidar
al cumplir su periodo entregó
el palacio y la electricidad.

Un hijo tuyo te ve que eres grande
quien gustoso su canto redacta
hoy le toca al presidente Hernández
celebrarte tus Bodas de Plata.

Muy contento su mesa ha formado
nuestro digno y amable doctor
con Domínguez, Rabiela y Salgado
para hacer gran veneración.

En su mente siempre recordarán
de ese impávido ser mexicano
nuestro pueblo libró de las garras
de la gran ciudad Altamirano.

Esos nombres vemos con donaire
de dos nombres por su bizarría
un aplauso a Santana Jaimes
y un viva a R. Leyva Mancilla.



Del libro "Un sanluquense ilustre, Javier López Ferrer" de Viliulfo Gaspar Avellaneda.

Corrido dedicado al municipio de Tlapehuala, Guerrero, con motivo de la celebración de sus bodas de plata, por haber cumplido sus veinticinco años de vida municipal.
Fue compuesto e interpretado por el señor Florencio Valentín, vecino del poblado de San Juan Mina, municipio de Tlapehuala, Gro.

Voy a cantar un corrido
a todo el público entero
donde daré el contenido
sobre la vida de un pueblo
cuando subió a municipio,
mi Tlapehuala, Guerrero.

Por votos de una asamblea
un comité se nombró
a Emilio Isidro se aprueba
comité pro erección
Santana y Santos Miranda
forman la mesa de honor.

Fue el año cuarenta y siete
cuando se hizo la gestión
ante nuestro presidente
y nuestro gobernador,
firmaron trescientas gentes
para hacer la petición.

Se mandó solicitar
al jefe de la nación
fue el presidente Alemán
quien de inmediato aceptó
y un periódico oficial
su decreto publicó.

Senadores, diputados
del Congreso de la Unión
el decreto confirmaron
del jefe de la nación
y del PRI se obtuvo el fallo
junto con gobernación.

General Leyva Mancilla
gobernador del estado
todo el empeño ponía
en favor de nuestro poblado
también en la iniciativa
todo quedaba arreglado.

Caritino Maldonado
Comité Estatal del PRI
Andrés Jaimes secretario
de la Liga un paladín
como altos funcionarios
pudieron intervenir.

Senadores del estado
Ruffo y Miranda Fonseca
igual que los diputados
con Wences a la cabeza.
Victórico López y Pichardo
dan su apoyo con firmeza.

El día cinco de noviembre
fue publicado el decreto
y el veinte del mismo mes
se dio posesión al pueblo
formando setenta y tres
municipios de Guerrero.
Así nació el municipio
de Tlapehuala, Guerrero
con catorce pueblecitos
que están bajo su gobierno
los que forman el distrito
el distrito de Cuauhtémoc.

Hoy por ser su aniversario
todo se viste de gala
hoy cumples 25 años
hoy son tus bodas de plata
y hoy te felicitamos:
¡con un viva Tlapehuala!

Los Mejores Colaboradores del Gral. Leyva Mancilla

Revista: *Coyuca,* enero de 1951.
Escribe: María de Lourdes

Supimos que en Tlapehuala acaba de inaugurarse el edificio destinado para asiento del Poder Municipal con sede en esa población, y allá fuimos con mucho gusto a ver, oír y cerciorarnos para informar al respecto a los lectores de "Coyuca".

Llegamos. El Presidente del Ayuntamiento — se nos dijo — debe encontrarse en el Palacio Municipal. Era verdad: Don Santana Jaimes Rojas, que desempeña ese puesto con singular acierto, está en acuerdo con su secretario. Después de un minuto nos recibe con huraña amabilidad. Es un hombre de bien, sencillo, afable, sin pretensiones, de una gran voluntad y ama a su pueblo con vehemencia. Cursó apenas el quinto año de instrucción primaria, pero tiene talento, posee un amplio sentido de responsabilidad y le sobra talento para resolver con tino y discreción, los problemas que en consulta someten a su juicio los tlapehualenses, que le tienen respetuosa confianza y cariño. Supimos que sus labios, que es de origen netamente campesino, como lo fuera su padre, Don Román Jaimes, ahora finado.

Le hacemos saber que vamos de parte de "Coyuca" a informarnos de lo relativo al nuevo edificio recientemente inaugurado. — Lo esperaba — nos contesta — y su faz se alegra en una sonrisa de satisfacción. Prosigue: Nunca he olvidado, que Borja, en aquel artículo que dedicó a mi pueblo, con motivo de su erección en Cabecera de Municipio, escribió estas palabras: "Con que ánimos de Tlapehuala nos decían que su Palacio Municipal será el mejor del Distrito de Mina".

Pues, cumplimos, señorita. Dígale, por favor, al buen amigo, Borja que cumplimos. Venga usted a convencerse, Y, con entusiasmo nos va mostrando uno a uno los departamentos que forman el edificio, construido a la moderna higienizado totalmente y abundante en comodidades. Cada pieza destinada a una oficina municipal distinta al salón de cabildos, tiene su correspondiente sanitario; y hasta el local destinado para estancia de los presos detenidos, cuenta ¡con excelentes baños de regadera! El drenaje está debidamente conectado con una fosa séptica, útil para el uso diario de cuarenta personas. Sinceramente creemos que, exceptuando al nuevo Palacio Municipal de Chilpancingo, no existe en el Estado, otro con mejores condiciones higiénicas, pese a que este de Tlapehuala es de pequeñas dimensiones.

Nuestro entrevistado nos informa que el costo de la obra asciende a la cantidad de Ochenta Mil Pesos, en números redondos, teniendo en cuenta, el trabajo personal espontaneo del vecindario, así algunos materiales de construcción que proporcionaron algunas personas del lugar, pero que las respectivas aportaciones en moneda nacional son como sigue: Veinticinco Mil Ciento Sesenta y Tres Pesos Treinta y Ocho Pesos; Junta de Mejoras Materiales Local, Diez Mil Setecientos Setenta Pesos Treinta Centavos; Tesorería del H. Ayuntamiento, Catorce Mil Cuatrocientos Once Pesos Ochenta y Dos Centavos; y, pueblo de Tlapehuala, Cinco Mil Ochocientos Noventa y Seis Mil Doscientos Veintidós Centavos. Total: Cincuenta y Seis Mil Doscientos Veintidós Centavos.

Nos cuenta el mismo señor Presidente, que la inauguración de que tratamos se llevó a cabo el día 22 De diciembre anterior y, en comprobación, pone en nuestras manos los siguientes mensajes telegráficos: "De Chilpancingo, Gro., el 20 de diciembre de 1950. ─ Señor Diputado Andrés Jaimes. ─ Al cuidado del C. Presidente Municipal de Tlapehuala, Gro. ─ Hoy digo a señor Presidente Municipal ese lugar: Virtud atenciones urgentes Acapulco, no me

será posible estar mañana sea, inauguración Palacio Municipal, estoy dirigiéndome a usted señor diputado Andrés Jaimes para que en mi representación haga dicha inauguración. Lo comunico a usted, rogándole hacer inauguración con mi personal representación. Cordialmente — Gobernador Baltazar R. Leyva Mancilla. El otro mensaje dice: " De Chilpancingo, Gro., diciembre 20 de ...1950. — Señor Santana Jaimes, Presidente Municipal — Tlapehuala Gro. — Al expresar a usted mis mejores deseos para el próximo año, permítame felicitarle por la interesante labor que realizó usted al frente del H. Ayuntamiento. Afectuosamente. — Gobernador. Baltazar R. Leyva Mancilla."

La pregunta especial que le formulamos al señor Jaimes nos contesta: — Si soy el primer Presidente Constitucional de este Municipio, recién elegido. Puedo decirle que esa honra, por "méritos en campaña", ya que modestamente, desde mi juventud puse y sigo poniendo mis pocas capacidades al servicio de este 'pueblo' en que nací y vivo dispuesto a darle mi sangre y mi vida si es necesario amparado con el ejemplo de mi finado padre y la fe y tenacidad de mi hermano José Jaimes también fallecido, fui de los que con mis hermanos Bartolo, y Andrés Jaimes Rojas, con Juan Angón Alfonso Policarpo y Leonardo Segura, Aurelio Montes, Domingo D. Guzmán, Simplicio Fierros, Delfino Hernández, Froilán Ruiz, y otros convencidos, emprendimos la lucha por el ejido, alentados, aconsejados y dirigidos por don Desiderio Borja que fue alma, voluntad e inteligencia de nuestro esfuerzo en los aciagos, momentos en que era un crimen imperdonable ser agrarista y un bandido al margen de la ley, el osado que se atrevía a solicitar la tierra para el que sabía trabajarla y carecía de ella. Mi familia principalmente, por esas cosas, fue víctima de las y persecuciones y encarcelamientos. Mi hermano José fue cruelmente asesinado por el crimen de pelear la tierra para sus convecinos....

— Por lo visto, señor Jaimes — le interrumpimos — la lucha por el ejido fue enconada y usted y los suyos debieron quedarse con muchas enemistades, ¿no es así?

— El pueblo trabajador, las mayorías campesinas, siempre estuvieron como ahora respaldando nuestra labor. Consiguientemente, aunque la lucha fue enconada, fueron pocas las enemistades que nos echamos encima; Si pudieron los enemigos encarcelar a mi padre y asesinar a mi hermano mencionado, fue porque aquellos contaban con los jueces que nos instruían procesos por delitos imaginarios y con algunos mata agraristas renegados de su clase, al servicio de los afectados, que a su vez contaban con el apoyo de las altas autoridades de Estado, civiles y militares.

— Y, ¿no teme que, al dejar la Presidencia Municipal, tenga peligro de sufrir algunas represalias?

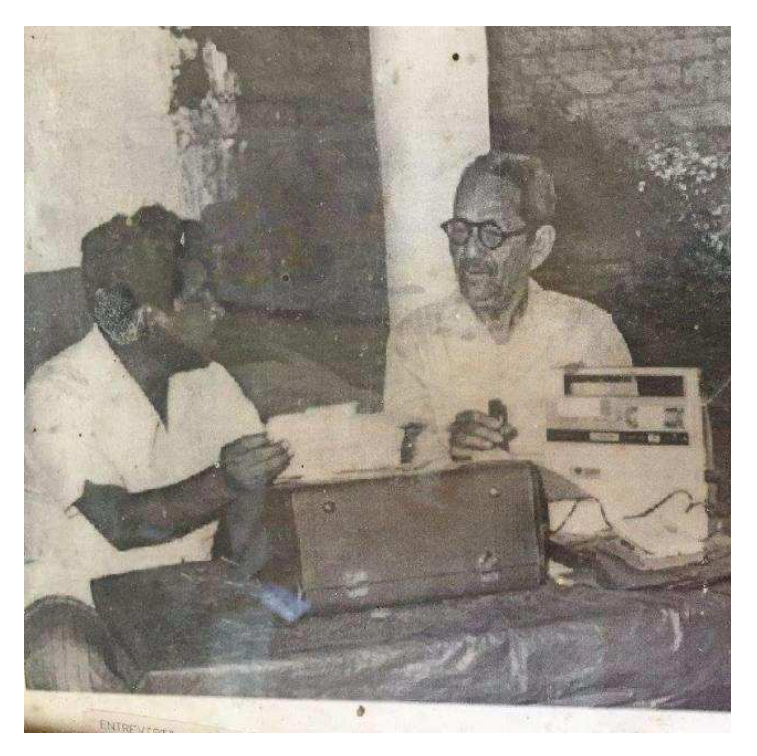
— ¡Represalias! ¿De qué o por qué? ¿Hay alguien que pueda quejarse o decir siquiera, que le he causado algún mal abusando del puesto que desempeño? Nada de eso. Ya ve usted: ahora todos estamos fuertemente unidos en Tlapehuala.

— ¿Y, como hizo usted para olvidar tan fácilmente el pasado?

— Haciendo de tripa corazón, como dijeran por ahí, he tenido suficiente fuerza de voluntad para hacer a un lado sentimientos personales y poner por delante los intereses generales de mi pueblo. Y no me arrepiento de ello, La unión hace la fuerza y por la fuerza de su unión. Tlapehuala será invulnerable y prospera.

— Y, gratamente impresionados, dimos las gracias al señor Presidente por su atención y nos despedimos con un apretón de manos, llevándonos la impresión de que Santana Jaimes Rojas, Presidente Constitucional que fue de Tlapehuala, mereció ser catalogado como uno de los mejores colaboradores del General Baltazar R. Leyva Mancilla.


Revista: Coyuca, enero de 1951.



J. Santana Jaimes Rojas en una entrevista por parte del señor Iñigo Álvarez Galán

Inauguración del palacio municipal de Tlapehuala el 22 de diciembre de 1950



1.- Presidente municipal constitucional J. Santana Jaimes Rojas 2.- Santos Miranda, presidente de la Junta de Mejoras. 3.- Dip. Andrés Jaimes, secretario de la Liga de Comunidades Agrarias. 5.- Dip. Constantino Cabrera. 6.- Emilio Isidro. 7.- Arcadio Martínez. 8.- Alfonso Segura Luciano 9.- Aurelio C. Montes. 10.- Camerino Novas. 11.- Dr. Benjamín Meneses. 12.- Rafael Rivero, maestro constructor del edificio. 13.- Guillermo Limones, presidente del Comunado Ejidal. 14.- Jesús Jaimes Jiménez, secretario de la Junta de Mejoras. 15.- Faustino León

Develación del busto de J. Santana Jaimes Rojas



El busto fue develado el 20 de noviembre del 2004, por el presidente municipal doctor Gudelio Luciano González, en el 57 Aniversario de la Erección del Municipio y 94 de la Revolución Mexicana.

El C. José Luis Delgado Martínez en su administración municipal (1999 – 2002) fue quien ordenó que se esculpieran los bustos de J. Santana Jaimes Rojas, del sacerdote Amado García Nava y de la estatua de José Isaías Salmerón Pastenes.

Biografía de José Santana Jaimes Rojas

Su actividad en servicio del pueblo de Tlapehuala va de la mano con la de sus hermanos Domingo, José, Álvaro, Jesús, Bartolo, Andrés y Román, de apellidos Jaimes Rojas. Fueron hijos del revolucionario zapatista Román Jaimes Quiroz y de la señora Amada Rojas Ayala.

Su padre Román Jaimes Quiroz es mencionado en la novela *La Barbasca* escrita por el totolapense Jesús Valdés Márquez, que trata sobre la historia de la Revolución Mexicana en la Tierra Caliente.

Don Tomás Arzola Nájera en su libro *Cómo se formó un pueblo, Tlapehuala,* menciona que la escuela primaria "Vicente Guerrero" se fundó en 1930 por gestiones de J. Santana Jaimes Rojas y que poco después, siendo presidente del comisariado ejidal, otorgó el terreno donde actualmente se ubica la escuela.

Participa activamente en la lucha agraria junto a sus hermanos y de los campesinos tlapehualenses para que se les dote de tierras, acción que consiguen siendo gobernador el general Adrián Castrejón.

Fue presidente municipal de Pungarabato en 1942 – 1943 y en 1946 se reelegiría para otro periodo constitucional, y después de ganar las elecciones fue obligado con un arma renunciar y a no tomar protesta el 1 de enero de 1947, lo que originó todo el movimiento, con sus hermanos, principalmente con Andrés Jaimes Rojas que era diputado local, para que Tlapehuala se formara como un nuevo municipio en noviembre de ese mismo año.

En once meses el pueblo de Tlapehuala y sus líderes políticos hicieron posible que se erigiera en nuevo municipio, alentados porque las protestas en Pungarabato fueron con la frase: "los de Tlapehuala que manden en Tlapehuala y los de Pungarabato en Pungarabato".

Que el pueblo de Tlapehuala se formara como un nuevo municipio se ve en el tiempo fácil, y habría que destacar que los tlapehualenses lo hicieron en casi diez meses, Andrés Jaimes Rojas como diputado local, haciendo el cabildeo necesario en Chilpancingo y en la ciudad de México y J. Santana Jaimes Rojas y sus demás hermanos en Tlapehuala, cuando los caminos a los pueblos que se unían al naciente municipio eran recorridos a caballo y cuando no había energía eléctrica.

También quiero mencionar que el señor Ciro Acuña Contreras† una vez nos contó que en la reunión que hicieron en el poblado de San Jerónimo municipio de Ajuchitlán del Progreso, el pueblo recibió con entusiasmo la idea de pertenecer al nuevo municipio de Tlapehuala, y que sólo hubo un pequeño problema, que el presidente municipal en 1947 era originario de San Jerónimo, lo que imposibilitó la adhesión al nuevo municipio, porque cómo iban en Ajuchitlán a tener un presidente de una comunidad que pertenecería a Tlapehuala.

Aunque como es común en mis textos salirme del tema y que nada tiene que ver con lo biografía en cuestión, quiero comentar que actualmente, a la localidad de San Jerónimo le agregan El Grande, y es preciso mencionar, que esa localidad, en un mapa de 1885 se establece que hubo un San Gerónimo el nuevo y un San Gerónimo antiguo, en ese mismo territorio, y en 1970, en un mapa de un estudio geológico y de prospección minera del Consejo de Recursos Naturales no Renovables, la localidad se anotaba sólo como San Jerónimo.

En noviembre de 1947, toma protesta el Concejo Municipal encabezado por el señor Rodolfo Martínez Echeverría, quien entregó la presidencia municipal a J. Santana Jaimes Rojas, quien resultó electo en votaciones constitucionales para el periodo 1949 – 1950.

Por eso es que Rodolfo Martínez Echeverría es el primer presidente de Tlapehuala encabezando un Concejo que avaló el Congreso del Estado y J. Santana Jaimes Rojas es considerado el primer presidente municipal constitucional del municipio por elecciones.

Un dato para nuestra historia municipal, es que el último comisario del pueblo mayor de Pungarabato fue el señor J. Jesús Cruz Olorza, quien hizo entrega de la casa de la comisaría municipal al entrante Concejo Municipal.

Es preciso mencionar también, que en Tlapehuala, como en cualquier localidad, había divisionismo político, por lo que el primer trabajo que hicieron para formar el municipio fue consensar entre todos, que la formación del nuevo municipio estaba por encima de las divergencias pasadas y una muestra de ello, es que el señor Emilio Isidro es electo en asamblea popular como presidente del Comité Pro Erección del Municipio, del que J. Santana Jaimes iba como secretario, el padre Amado García Nava como tesorero y como auxiliares, Emigdio Galán, Filiberto Salmerón y Bardomiano Flores Frías, y el denominador común entre estos últimos tres es que eran los músicos representativos del pueblo en ese momento.

En el periodo de J. Santana Jaimes Rojas se construyó el palacio municipal, con aportaciones del gobierno del estado, de la junta de mejoras materiales, con recursos de la administración municipal y de las aportaciones voluntarias de los pobladores, en efectivo o con trabajo personal.

En esfuerzo conjunto con los diputados locales de la región, entre ellos Andrés Jaimes Rojas, se consigue la electrificación de Tlapehuala, que benefició a otros municipios de la región con la línea de transmisión que la CFE le compró a la Cía. Minera de Peñoles.

J. Santana Jaimes como presidente municipal en 1950 se encargó de los requisitos que se necesitaban aportar como municipio y como

población, para que Tlapehuala tuviera energía eléctrica en 1951 y que dio un mayor impulso a la creciente industria del sombrero que ya fabricaba en máquinas Singer de pedal y que con las máquinas de motor eléctrico la producción fue mayor, con el beneficio económico de los obreros y empresarios de este proceso de producción, donde la cadena empieza desde Coahuayutla de donde traen la palma, hasta la venta del producto.

Tlapehuala se hizo municipio siendo gobernador del estado el general Baltasar Reyes Leyva Mancilla, por lo que J. Santana consensó con sus vecinos para que una calle llevara su nombre, y es precisamente donde se ubica la casa de los Jaimes, como es conocida el lugar donde se dieron muchos acontecimientos que forman parte de la historia municipal de Tlapehuala.

Junto con Ernesto Galán Jaimes, se hicieron los trabajos en Tlapehuala para que las calles se alinearan y tuvieran medidas adecuadas para el tránsito de vehículos, una acción que parece fácil y solo hay que recordar, que hay anécdotas que, en Arcelia, en los años sesenta, se opusieron a esta acción que dirigía el general Lázaro Cárdenas, como Vocal de la Comisión del Río Balsas y por eso Arcelia no tiene sus calles alineadas y son muy angostas.

La acción del general Cárdenas en el alineado de las calles se observa en la localidad de San Juan Mina, donde el ancho de las calles es muy amplio, por ser una alineación de arquitectos e ingenieros con experiencia en trazado urbano de ciudades.

Por eso, me desvío del tema de la biografía, para mencionar que, si en el pasado hubo esfuerzos para un trazado vial, adelantándose a un plan de desarrollo urbano, ahora Tlapehuala crece en la periferia con callejones sin alineación y de forma desordenada.

En el año de 1954, J. Santana aún sigue en activo y sirve a los campesinos tlapehualenses como presidente del comisariado ejidal.

En el año de 1962 aún tiene una participación activa en la política, con la organización del Comité Regional Campesino, de la que fue presidente y que era un órgano de dirección política en esas décadas de 1950 y 1960 y en 1966, es recaudador de Rentas.

Fue un autodidacta, que redactaba y escribía a máquina que era su herramienta principal para servir a sus conciudadanos tlapehualenses.

En una entrevista después de inaugurar el palacio municipal expresa lo que tal vez fue su ideal político: La unión hace la fuerza y por la fuerza de su unión, Tlapehuala será invulnerable y próspera.

J. Santana Jaimes Rojas nació un 5 de junio de 1897 y murió el 26 de abril de 1982.



Cuadro de J. Santana Jaimes Rojas pintado por Andrés Jaimes Sánchez

Mi abuelo Santana Jaimes

Mi abuelo vivía solo en su enorme casa de teja y pisos de tabique. Se pasaba sentado cruzado de piernas en su cama de otate, frente al tinajero. Siempre vestía de blanco y usaba huaraches. Tenía la manía de jalarse los cabellos de arriba de la frente, en una actitud reflexiva.

Así lo recuerdo cuando yo tenía diez años de edad y él ya estaba próximo a dejar el plano terrenal.

Como todo abuelo provinciano no quería dejar su casa, con ninguna de sus hijas se quiso ir a vivir. Así que se turnaban para darle de comer. Y los nietos nos turnábamos para llevarle la comida o el almuerzo.

Sí, recuerdo bien que fue quien me contó los primeros cuentos que escuché, el del hombre vestido de negro de a caballo, que por las noches montaba su caballo y en las piedras de la calle sacaban chispas las herraduras de los cascos.

Era común que a mi abuelo le enviaran giros telegráficos desde México donde se encontraban sus hijos, así que ir a cobrar el giro a la Oficina de Telégrafos era común.

Para mi abuelo era una fecha especial, de vestirse ordenadamente para ir a ese evento. Hasta calcetines se ponía, aunque fueran guaraches los que llevaba puestos.

Se acomodaba el barbiquejo del sombrero y con su bastón en una mano y mi mano en la otra como un lazarillo emprendíamos el camino hacia la oficina de cobros.

Apenas estábamos en la calle mi abuelo se detenía para saludar a todas las personas que se encontraba. En verdad era algo extraño cómo conocía a toda la gente del pueblo.

— ¡Santanita, buenos días! Lo saludaban con afecto.

La oficina de Telégrafos estaba a unas cinco cuadras de la casa de mi abuelo que está a un lado de la iglesia del pueblo y no era la distancia, sino los saludos a las personas lo que hacía que tardásemos una hora o dos en llegar hasta ella.

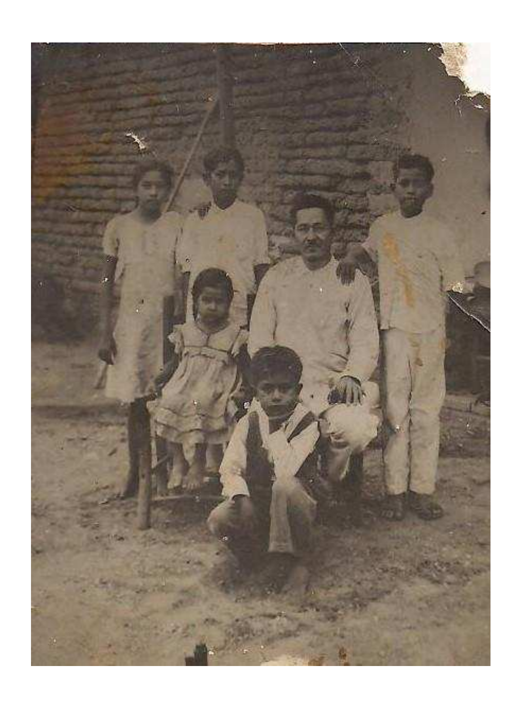
De regreso a la casa era igual. Cuando llegaba yo a casa con mi mamá para decirle que ya había llevado a mi abuelo a cobrar su giro, siempre le reclamaba que nos tardábamos mucho, porque mi abuelo iba salude y salude a toda la gente que se encontraba.

Todos a los que saludaba tenían algo que contarle, a alguien a quien enviar saludos.

Al poco tiempo murió, pero sigue vivo entre nosotros. A veces, hurgando entre la historia de mi pueblo encuentro su nombre y cosas que hizo.

Una vez leí una entrevista que le hizo Lourdes Rueda en la Revista Coyucan (1950), y mi pecho se infló de orgullo.

Ahora, cuando voy al zócalo de mi pueblo, lo veo que está ahí en su busto de bronce, viendo hacia donde estaba su casa, como pendiente de ella, de su familia y me atrevo a decirle a veces —Abuelo Santana, ¿te llevo a cobrar tu giro?



NUESTRO AGRADECIMIENTO AL SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

La Comisión que entrevistó al Señor Presidente de la República el día 27 del pasado febrero en Chilpancingo, representando a todos los sectores oficiales de la TIERRA CALIENTE de Guerrero, le hace patente su agradecimiento por haber sabido interpretar y resolver las necesidades que le fueron planteadas en relación con sus pueblos.

Ellas fueron las siguientes:

a. — Que se prohíba la entrada al país de aceites y mantecas.

b. — Construcción de una línea de transmisión de energía eléctrica desde Arcelia hasta Placeres del Oro, pasando por los pueblos de Tlapehuala, Ajuchitlán, San Miguel Totolapan, Ciudad Altamirano, Coyuca de Catalán, Cutzamala y Paso de la Arena.

c. — Estudio y proyecto del camino vecinal de Ciudad Altamirano a Zihuatanejo.

d. — Construcción del puente sobre el Río Balsas en Coyuca de Catalán.

e. — Construcción de las torres de amarre o instalación sobre el Río Balsas en Coyuca de Catalán, del chalán metálico que la Cia. Minera Gold River Mining Co. S. A. ha donado a la Junta Local de Caminos del Estado.

Los comisionados que suscriben aparte de patentizar un agradecimiento por haber dado las órdenes de ejecución sobre las peticiones planteadas quieren expresarle su honda satisfacción por haber comprobado el conocimiento en detalle que tiene usted de todos los problemas de nuestros pueblos.

Igualmente hacemos extensivo el agradecimiento a nuestro gran gobernante local, señor General Baltasar R. Leyva Mancilla.

LOS COMISIONADOS

Diputados locales salientes: Profesor Ernesto Domínguez Pichardo. Profesor Rafael Jaimes Silva.

Diputado electo: Andrés Jaimes Rojas.

Presidente municipal de Coyuca de Catalán: David Rabiela Jr. Presidente de Ciudad Altamirano Francisco Hernández. Presidente de Tlapehuala Santana Jaimes Rojas. Presidente de Arcelia Rosendo Antúnez. Presidente de Zirándaro Alfonso Gaona. Presidente de Cutzamala Arnulfo Rabadán. Presidente de San Miguel Totolapan Santos Pineda. Presidente de Ajuchitlán J. Trinidad Velazco. Presidente de Tlalchapa Sergio Aguirre.

(Rúbricas).

Distrito de Mina, Gro., marzo de 1949.

(Publicado en la Revista Coyuca, página 18, del mes de marzo de 1949).

NUESTRO AGRADECIMIENTO AL SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

La Comisión que entrevistó al señor Presidente de la República el día 27 del pasado febrero en Chilpancingo, representando a todos los sectores oficiales de la TIERRA CALIENTE de Guerrero, le hace patente su agradecimiento por haber sabido interpretar y resolver las necesidades que le fueron planteadas en relación con sus pueblos.

Ellas fueron las siguientes:

a.—Que se prohiba la entrada al país de aceites y mantecas.

b.—Construcción de una línea de trasmisión de energía eléctrica desde Arosilla hasta Placeres del Oro, pasando por los pueblos de Tlapehuala, Ajuchitlán, San Miguel Totolapan, Ciudad Altamirano, Coyuca de Catalán, Cutzamala y Paso de la Arena.

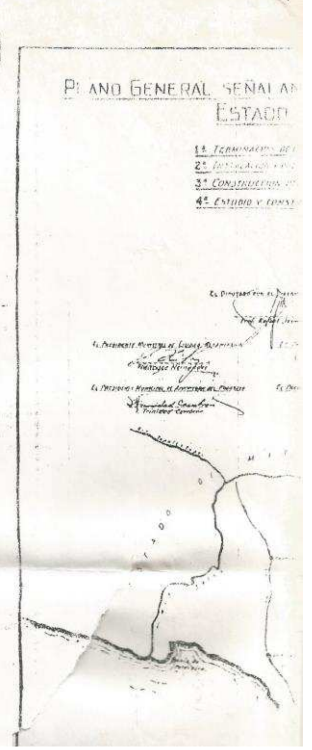
C.—Estudio y proyecto del camino vecinal de Ciudad Altamirano a Zihuatanejo.

D.—Construcción del puente sobre el Río Balsas, en Coyuca de Catalán.

E.—Construcción de las torres de amarre e instalación sobre el Río Balsas en Coyuca de Catalán, del chalán metálico que la Cía. Minera Gold River Mining Co. S. A., ha donado a la Junta Local de Caminos del Estado.

Los comisionados que suscriben, aparte de patentizar un agradecimiento por haber dado las órdenes de ejecución sobre las peticiones planteadas, quieren expresarle su honda satisfacción por haber comprobado el conocimiento en detalle que tiene usted de todos los problemas de nuestros pueblos.

Igualmente hacemos extensivo este agradecimiento, a nuestro gran gobernante local, señor General Balta-



Página 18, de la Revista Coyuca, del mes de marzo de 1949

Fué Asesinado Cruelmente en su Domicilio Andrés Jaimes

La Justicia les pisa los talones a los feroces criminales

Con lujo de crueldad, el día seis del presente mes y siendo las siete Hr, y media de la noche fué asesinado el señor ANDRES JAIMES ROJAS, estando descansando en su casa domicilio en esta población de Tlapehuala.

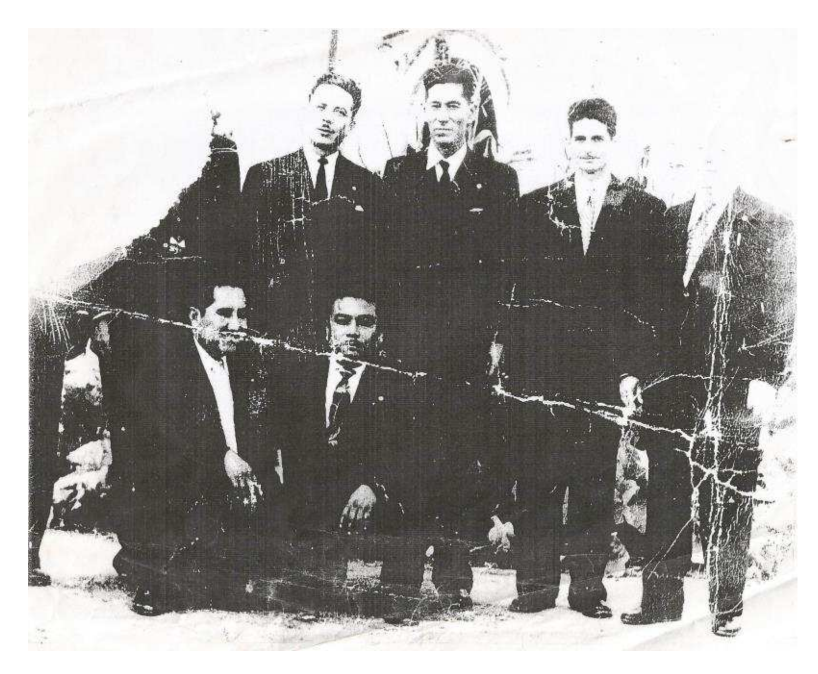
Los asesinos materiales de este crimen fueron dos, según datos que fueron recogidos de personas que se encontraban transitando en esos momentos por la calle en que estaba el domicilio del extinto. Uno de ellos llevaba pistola calibre 38 y el otro un rifle retrocarga calibre del N° 20. estos datos se conocen por ver encontrado cascajos de los proyectiles quemados.

El señor Jaimes Rojas víctima, estaba descansando en un asiento de la casa cuando sorpresivamente recibió una descarga de pistola y como ninguna bala lo tocó, el individuo que llevaba el rifle retrocarga le hizo una descarga perforándole la parte baja del abdomen. Convencidos los asesinos de su crimen se dieron a la fuga inmediatamente, tomando el lado oriental de la población con dirección al campo provisional de aterrizaje, que queda por el barrio de La Laguna.

Varias personas vieron a los criminales cómo corrieron después de haber cometido el asesinato y con lujo de criminalidad continuaron disparando tiros para más intimidar a las personas pacificas que transitaban como queda dicho, pues eran horas muy tempranas de la noche.

(Sigue en la Pág. 6)

Publicado en el periódico "EL BALSAS" de Tlapehuala, Gro., en su edición de noviembre del año de 1956. El director fundador fue el profesor Damián Fierros Olivares. Se respetó en la captura de la nota informativa la ortografía y redacción del original.



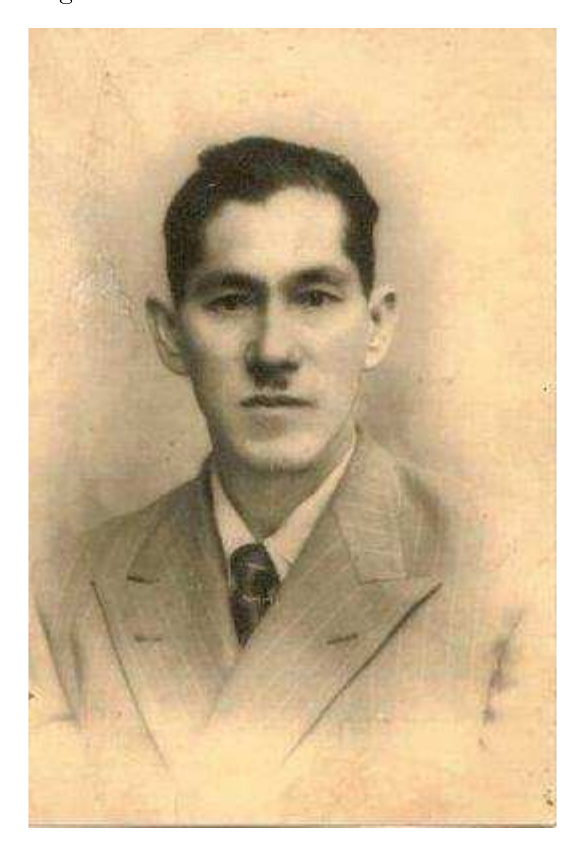
BIOGRAFÍA DEL EXTINTO POLITICO ANDRÉS JAIMES ROJAS

Los datos biográficos de su vida como hombre político y de otras actividades son las siguientes: Fue Presidente Municipal de Pungarabato, hoy Ciudad Altamirano. Ocupó la Secretaría General del Comité Regional de la Liga de Comunidades Agrarias en el Distrito de Mina. Fué Secretario General de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado del Estado. Diputado local de la H. XXXVIII Legislatura del Congreso Local. Suplente Senador del Lic. Donato Miranda Fonseca. En seguida ocupó el puesto de Jefe de la Guardia Federal Forestal y Caza en el estado de Tabasco. Fue Inspector Forestal Federal con despacho en Tres Cumbres, México, D.F. Ocupó el puesto de Ayudante 1° del Oficial Mayor de la Secretaría de la Secretaría de la

Defensa Nacional, y por último Cap. II y Jefe de Grupo Forestal en Zumpango del Río y de Cd. Altamirano, Gro. Al ser asesinado como queda dicho, no ocupaba ningún puesto público.

El finado murió a los 56 años de edad, pues nació el día 30 del mes de noviembre del año 1900.

Publicado en el periódico "EL BALSAS" de Tlapehuala, Gro., en su edición de noviembre del año de 1956. El director fundador fue el profesor Damián Fierros Olivares. Se respetó en la captura de la nota informativa la ortografía y redacción del original.



Relación de presidentes municipales de Tlapehuala

1947 – 1948 Rodolfo Martínez Echeverría (Presidente de Concejo Municipal)

1949 – 1950 J. Santana Jaimes Rojas (Presidente electo)

1951 J. Santos Miranda Nicomedes (Presidente de Concejo Municipal)

1951- 1952 Blas Maldonado Maldonado (Presidente de Concejo Municipal)

1953 J. Asunción Jaimes Varela (Presidente electo)

1954 J. Félix Martínez Echeverría (Presidente electo)

1955 – 1956 J. Asunción Vergara Medina (Presidente electo)

1957 J. Inocente Duque Rojas (Presidente de Concejo Municipal)

1957 – 1959 Martín Carvajal Pineda (Presidente de Concejo Municipal)

1960 – 1961 Rodolfo Martínez Echeverría (Presidente electo)

1961 - 1962 Manuel Rabiela Isidro (Presidente de Concejo Municipal)

1963 – 1965 Blas Maldonado Maldonado (Presidente electo)

1966 – 1967 Renato Delgado García (Presidente electo)

1967 – 1968 Salvador Flores Quiterio (Presidente electo)

1969-1971 Alberto Santamaría Galán (Presidente electo)

1972 -1974 Dr. Jesús Hernández Zavaleta (Presidente electo)

1975 – 1977 Andrés Calderón Navarro (Presidente electo)

1978 – 1980 Rocío Echeverría Rojas (Presidente de Concejo Municipal)

1979 – 1980 Artemio de la Sancha Calderón (Presidente sustituto)

1981 – 1983 Edilberto Mojica Isidro (Presidente electo)

1984 – 1986 Cesar Mojica Pineda (Presidente electo)

1987 – 1988 Profr. Pablo Santamaría Jiménez (Presidente electo)

1988- 1989 Evaristo Rodríguez Hernández (Presidente sustituto)

1990 – 1993 José Luis Rojas Manzanares (Presidente electo)

1993 – 1996 Andrés Jaimes Sánchez (Presidente electo)

1996 – 1999 J. Isabel Jiménez Luciano (Presidente electo)

1999 – 2002 José Luis Delgado Martínez (Presidente electo)

2002 – 2003 Dr. Gregorio Víctor Bravo (Presidente electo)

2004 – 2005 Dr. Gudelio Luciano González (Presidente sustituto)

2005 – 2008 Aurelio Santamaría Bahena (Presidente electo)

2009 – 2012 Nelson Flores Peñaloza (Presidente electo)

2012 Profr. Rogelio Aguilar Rojas (Presidente sustituto)

2012- 2015 Ing. Everaldo Wences Santamaría

2015 -2018 Lic. Anabel Balbuena Lara

¿Cómo se construyó el templo católico de Tlapehuala?

Una exposición de fotografías inéditas de la construcción del templo católico de este lugar fue presentada por el cronista municipal Andrés Jaimes Sánchez, en la entrada del templo Asunción de María en abril de 2013.

La fecha fue escogida especialmente porque un 21 de abril de 1947, llegó a Tlapehuala el primer párroco del lugar quien fue recordado como una persona muy humilde, que predicó con el ejemplo y que al final de sus días fue rechazado por un sector de la población, pero que actualmente la mayoría recuerda con cariño su actividad eclesiástica.

A 66 años (con referencia al año 2013) que Tlapehuala tuvo su primer párroco en la persona de Amado García Nava, oriundo de Chilapa de Álvarez, fue recordada su labor pastoral y obra física como la construcción del templo parroquial, que ya contaba con la torre de cantera que construyó Fray Juan Bautista Moya.

En el acto estuvo presente Roberto Rojas, quien fue auxiliar del padre Amado durante doce años y lo acompañó hasta el final de sus días y asistirlo en los requerimientos de una larga enfermedad.

También asistió Alejo Martínez Concha, hijo de Arcadio B. Martínez, uno de los benefactores principales de la construcción del templo, junto con otros tlapehualenses como Jesús Salgado, Santos Parra y Martín Pineda, y se dio a conocer una crónica de los hechos sucedidos en 1947 por parte de uno de los principales involucrados.

Asistieron descendientes de las personas que participaron de una u otra forma en la construcción del templo y en las gestiones para que este municipio contara con un párroco, y se dieron a conocer crónicas inéditas, como la de Alberto Nájera de 1949, que tomó directamente de los mayordomos de esa fecha y que tenía en su poder Pedro Alvarado.

Se dio a conocer que Alberto García Peralta fue el encargado del tiquimil y estuvo al principio y al final de la construcción del templo, Procopio Casarrubias Tejeda "Don Popo" fue el responsable de la obra, Silvino Hernández Flores de Chilapa, maestro constructor de iglesias en la región fue quien trazó la construcción.

Los maestros albañiles fueron: Porfirio Santamaría Alonso, Zósimo Santamaría Alonso, Salvador Covarrubias Pérez, Dolores Francisco Espiridion; los peones: Ezequiel Hernández, Brígido Cristóbal Manguilar, Isidoro de la Rosa Flores, Telésforo Ocampo, Palemón Munguía Francisco, Mario y Job Casarrubias Guzmán.

El pintor de los temas bíblicos que alguna vez existieron en la bóveda de cañón y en la cúpula fue Arnulfo Moyao y mayordomos que recabaron el dinero: Lorenzo Munguía Cristóbal, Ramón Valerio, Alberto García Peralta, Jerónimo Domínguez Panuceno y Silvano Cirilo.

Previo a esta recopilación de fotografías del cronista Andrés Jaimes se entrevistó con los involucrados que aún viven y se trasladó hasta la ciudad de Chilapa para recabar información sobre el origen del padre Amado y de Procopio Casarrubias.

El cronista municipal Andrés Jaimes Sánchez ha escrito el libro *Tlapehuala y su templo de la Asunción de María*, en donde se cuenta a detalle cómo se construyó el templo de Tlapehuala.

El pan de Tlapehuala

Quien ha caminado en las calles de Tlapehuala por las tardes sabe del olor del pan de vaqueta recién horneado.

Les puedo hablar de eso, crecí cerca de la panadería de doña Marciana Valerio Sosa y todas las tardes olía al pan recién hecho, horneado y era la señal para ir por nuestras piezas de pan siguiendo el aroma de casa en casa.

Vi a los amasadores de pan enfrentarse al volcán de harina, azúcar y levadura cuando le echan su primera ración de agua. Es un brete aun para expertos, pienso que si alguien no sabe de eso es mejor no enfrentarse a esas arenas movedizas en el que se convierte ese amasijo.

Por eso el buen panadero ofrece de comer a sus amasadores carne de puerco, para que haya suficiente energía y alcanzar la meta de la harina que es la plasticidad y la elasticidad necesaria para hacer un buen pan.

La plasticidad se consigue cuando a la harina amasada le pueden dar cualquier forma, y la elasticidad es cuando, aunque la estiran y siempre vuelve a su forma original, he aquí el secreto del buen amasado, aunque hay quien dice que también contribuyen las gotas salinas de sudor del fuerte amasador o amasadora, que caen sobre la harina cuando el calor arrecia más.

Cuando en la canción emblema de este pueblo dice que Dios le dio ciencia a Tlapehuala es literalmente cierto, porque hay ciencia para hacer el buen pan de vaqueta, y he de decir aquí que le llaman así porque antes se ponía en pieles de vaca curtidas, al momento que la levadura hacía su acción biológica.

Ahora en el 2015 ya nadie usa las vaquetas. La levadura son hongos que hacen su labor biológica de descomponer la harina de tal forma que el alcohol y el bióxido de carbono resultante de esta mezcla esponjen al pan, porque el bióxido queda atrapado en las moléculas de la harina, mientras el alcohol se evapora en el horno.

Todo un proceso químico de mezclas de ingredientes y temperatura, junto con el trabajo mecánico del amasado. Así, en el pan de vaqueta tenemos a la biología, a la física y a la química en acción, toda una ciencia que le dio Dios a Tlapehuala.

El amasado dura casi diez minutos y después que la levadura hace su efecto le dan otros golpes.

Algunos panaderos de abolengo dicen que no hay secreto en hacer el pan de Tlapehuala, que es lo más simple que puede ser. Y creo que ahí está el secreto, en su simplicidad.

Y un secreto es la harina, y la harina Medalla de Oro tiene la mezcla exacta de los granos de trigo: duros, medios y suaves, que una harina de pan artesanal debe llevar y la manteca de la marca Inca.

¿Quién empezó a hacer el pan de vaqueta en Tlapehuala? Viejos panaderos me contestaron que cuando ellos nacieron sus abuelos y abuelas ya lo hacían, de la misma forma como hasta ahora lo hacen.

Es difícil determinar cuándo fue. Aunque tal vez no sea imposible saberlo algún día. Hay estudios de antropología que establecen que hace seis mil años se hacía ya un pan con levadura en Egipto y que los griegos conocieron del pan 400 años antes de Cristo.

Yo quiero creer que fue Fray Juan Bautista Moya quien les enseñó a los habitantes de Acatzécuaro (hoy Tlapehuala), la elaboración del pan de vaqueta, al mismo tiempo que los evangelizaba y construían la torre de piedra que ha permanecido ahí en el centro del poblado desde hace 448 años aproximadamente. Tal vez el pan, el horno también haya sido una enseñanza más del fraile agustino. Quién sabe.

En Paso de Morelos, adelante de Nocupétaro, rumbo a Morelia, a la vera del camino hay hornos de pan similares a los de Tlapehuala, y el pan es parecido en su consistencia y en su color, solo cambia el sabor porque ahí lo mezclan con fruta y también con camote. En muchos pueblos de Michoacán hay panes con similitudes.

Tal vez sea más reciente la elaboración del pan de vaqueta y su producción coincida con la introducción de la harina de trigo a la región, tal vez con los primeros cargamentos en balsas de madera sobre el río, o con los viejos arrieros que recorrían los caminos inhóspitos con su carga mercantil.

Porque Tlapehuala tiene esa particularidad, elabora un pan artesanal que da identidad a Tierra Caliente pero no siembra trigo; fabrica un sombrero de palma, con una palma que tampoco se cosecha en sus cerros y es traída desde la sierra.

Y hay más secretos. El pan de vaqueta, el artesanal, el verdadero se hornea con leña de espino también llamado cubata. Puede ser otra leña, pero el espino le da ese sabor de antaño, de tradición. Y debe ser en horno de barro y tabique, para que el barro haga su parte también con el calor exacto y la levadura haga su fiesta en el almidón y el gluten de la harina.

El tabique es el piso del horno, sobre él debe hornearse, si le dan un pan que fue horneado sobre hoja de metal, en un horno de gas, de máquina de amasar eléctrica, es solo un pan parecido al pan de vaqueta de Tlapehuala.

El artesanal, el que debe buscarse su salvaguarda como patrimonio cultural es tan simple de hacer que sólo lleva harina de la marca Medalla de Oro, levadura criolla, manteca vegetal INCA (MR), una pala de madera especial y horneado en un horno de barro con piso de tabique y amasado con las manos de tlapehualenses. Ese es el pan de Tlapehuala, el auténtico y original.

Desde que es horneado comienza la fiesta del olor, por eso la frase en México "como pan caliente", porque se va rápido, y en cierta forma desde que sale del horno el pan de vaqueta comienza a morir, porque es el agua que hizo química con la levadura para hacerlo esponjar y conforme pasa el tiempo se va perdiendo y el pan se hace chicloso y entre más chicloso, más viejo el pan, porque cada vez pierde agua.

Aquí entra un consejo de química: no meta su pan al refrigerador porque se reseca y pierde su esencia rápidamente, pero si lo congela lo más pronto que salga del horno conservará el agua y una vez restituido tendrá sus características originales.

Congelarlo y así exportarlo a Estados Unidos al gran "mercado de la nostalgia", es una opción para que no perdiera su calidad, aunque la verdad es que salen cargamentos de pan hacia los Estados Unidos -podría afirmarse-, todos los días.

En el congelado está el secreto de conservar el pan el mayor tiempo posible, si es que no está cerca de una panadería de Tlapehuala, de donde hay que recibirlo saliendo del horno.

Hay tanto que platicar del pan, como variedades hay de él, en Tlapehuala hay camarones, enfantados, regañadas, borrachos, semitas, trocantes, rosquetes, roscas, pan blanco y hasta besos.

Les dejo con esta rima picara de la vendedora del pan que alguna vez escuché en alguna versión de La Malagueña de Tierra Caliente.

¡Ay mamá lo voy a dar y no porque me lo estén pidiendo…sino porque ya se me está hediendo!

El baile de las monas en Tlapehuala

El baile de las monas en Tlapehuala es parte de una tradición de las bodas religiosas de la Tierra Caliente, que abarca el estado de Michoacán y el estado de México.

En otros municipios donde no se elabora el pan de vaqueta con la que se hacen las tradicionales monas, se sustituyen con utensilios y trastes que serán usados en el hogar del nuevo matrimonio al que se les ofrece esta tradición y se le llama "baile de los trastes" y se brinda durante la fiesta de la boda.

Ante la falta de un dato sobre el inicio o el motivo que dio origen a esta tradición, esta reseña muestra cómo era el baile de las monas en el pasado reciente en Tlapehuala.

El baile de las monas consiste en vestir monas de pan de vaqueta de aproximadamente 40 centímetros de altura por 20 centímetro de ancho, con papel crepé y adornarlas con accesorios y bailar con ellas gustos y sones por las calles del pueblo con una banda de viento.

El pan de vaqueta es de piso, cocido en horno de barro, hecho de harina de trigo, manteca INCA, azúcar y levadura o cuajo de res, que se colocaba en cueros de vaca para su proceso de levante o fermentación, de ahí su nombre "pan de vaqueta".

El contingente llevaba al frente dos guajolotes adornados en el cuello con collares de cajas de cigarros, a los que se les despluma camino a casa de la novia al son de la música, cuando los acordes son más rápidos, más rápido los despluman vivos.

Es el novio quien ofrece las monas a los padres de la novia, y los familiares del novio que lo acompañan desde su casa a la casa de la novia, bailan las monas con música de viento por las calles del pueblo mientras beben bebidas refrescantes y también bebidas con alcohol.

En el pasado reciente, el novio pedía a sus padres que fueran a pedir la mano de la novia, por lo que siempre se hacía acompañar del sacerdote del pueblo y de algunas personas importantes o respetadas del pueblo.

El padre de la novia fijaba un plazo que podía ser de hasta un mes para dialogar con la hija sobre la propuesta del matrimonio, al término del plazo regresaba por la respuesta, si era positiva, el novio se encargaba de los gastos de manutención de la novia por lo que entregaba una cantidad de dinero.

Los familiares del novio cortaban la leña que se usaría durante la boda, además de construir una enramada donde se celebraría la fiesta.

Después de la presentación en la iglesia católica de los novios, lo siguiente era el baile de las monas que consistía en mandar hacer las monas a alguna panadería del pueblo y se vendían o regalaban entre los familiares del novio, quienes les hacían vestidos coloridos con papel crepé y los colocaban joyería que podía ser de fantasía o de oro, de acuerdo a las posibilidades de cada quien y se adornaba a un guajolote y una guajolota (tundo y tunda).

Con la música de la tambora y banda de viento, desde la casa del novio partían las mujeres bailando sus monas en un recorrido por las calles del pueblo. Una mona era vestida con traje de novia y un mono con traje de novio y los llevaban bailando los padres del novio, además de panes en forma de torito que al son del toro perseguían como toros de lidia a las mujeres.

Al llegar a la casa de la novia, las monas les son entregadas a los padres de la novia y al momento de la entrega se les dice "aquí te traigo a tu nieta", además los padres del novio, que se comienzan a llamar entre sí compadres con los padres de la novia, entregaban un sacual (jícara) pequeño lleno de monedas, a veces hasta un marrano y algunas otras cosas similares.

Una vez terminada la entrega de las monas, al otro día eran repartidas con los familiares y amistades de la novia con el compromiso que en la fiesta de la boda devolverían un regalo a cambio.

La fiesta de la boda podía durar todo un día, desde la noche que se ponían los nixtamales, se sacrificaban las gallinas y guajolotes para el mole, la vaca para la birria y la boda religiosa era siempre por la mañana y culminaba hasta al anochecer, por la mañana había atole para los invitados y frito de la res, caldo al mediodía, moles por la tarde y las molenderas echaban tortillas para todos los invitados.

Y después, el matrimonio hacía su vida cotidiana de acuerdo al estatus social y económico que tenía en el pueblo.

Con información de la señora Antonia Rodríguez y del libro "Cómo se formó un pueblo, Tlapehuala" de Tomás Arzola Nájera.



El probable origen de las Chicoteras

Si usted no conoce Tlapehuala y por casualidad llega a venir en un 13 de agosto, se encontrará con una fiesta pagana religiosa sui géneris.

Por la tarde se ven en las calles a hombres vestidos de mujer, algunos de forma estrafalaria con pelucas que van desde el rojo intenso hasta el amarillo más claro.

Se acompañan de una banda de viento, que lo mismo les toca un son o gusto, o una cumbia de antaño o hasta el baile más moderno.

A este hombre vestido de mujer se le llama chicotera, se acompaña de un galán que es otro hombre vestido con un gabán, lentes negros y sombrero, y ambos, o uno solo de la pareja usan un chicote o pajuela en la mano que usan durante el baile.

Ese chicote es el motivo por el que se les conoce como chicoteras, a prácticamente unos travestis que bailan por las calles después de salir de las casas de los ocho fiesteros, tanto de "arriba" como de "abajo" del pueblo, y pueden ser hasta cuatro parejas de chicoteras por fiestero, lo que garantiza al menos 32 chicoteras hombres y 32 chicoteras "mujer", en el zócalo del pueblo.

En algún momento entra la fe religiosa, porque entre las chicoteras hay personas que no son homosexuales, sino heterosexuales que se ofrecieron a vestirse de "chicotera" por una "promesa" a cambio de algún favor religioso o un milagro.

En la mayoría de los casos, una chicotera puede cobrar a un fiestero hasta 500 pesos (25 dólares estadounidenses) más el vestuario, peluca y el pago de la maquillista, además de su dotación de cerveza durante todo el tiempo que dura la representación, y el que sale vestido de hombre hasta 300 pesos (2016).

En el portal de YouTube se encuentran videos de la forma en cómo se desarrolla este baile peculiar de la fiesta del 13 de agosto en la cabecera municipal, y si eso no es suficiente para visualizarlos, la forma de vestir de una chicotera es similar a cualquier travesti de las avenidas Tlalpan, Insurgentes o de las que se encuentran en la Merced de la Ciudad de México.

Hasta ahí la tradición en el que se omiten más detalles descriptivos de esta fiesta, porque el motivo de estas líneas, es ofrecer una respuesta a una pregunta que se hace siempre ¿cuál es el origen de esta tradición?

Las personas mayores siempre han contestado que cuando nacieron la tradición ya existía, y no hay una respuesta contundente sobre su origen.

En el libro de Pedro Hendrichs Pérez, *Por tierras ignotas: viajes y observaciones en la región del Río de las Balsas, Volumen II, en* las páginas 61 - 68, en el capítulo VI, "LA HORCA" y "LA IDA A MÉXICO", tal vez haya una respuesta a esta incógnita.

En ese capítulo cuenta que un vecino de San Miguel Totolapan (al sureste de Tlapehuala, a 20 kilómetros río arriba), le cuenta sobre el juego de "LA HORCA", que hasta 1870 lo escenificaban en ese lugar en varios actos. Ahí se narra sobre un palo encebado, el agua roja de árbol de brasil que les lanzaban a los que se subían al palo encebado.

También habla de un fiscal, "un hombre con una máscara 'muy fiera' y vestido con un gabancito", este personaje llevaba en las manos un "bordón y una pajuela o chicote", "para arrear y pegar a las cristianas y echarlas por delante".

Otros personajes del juego eran: "El grupo de 'cocochas", muchachos vestidos de mujer, con máscaras y pelucas de ixtle (malacas)…".

Fue en 1940 cuando a Hendrichs le cuentan de este juego y le dicen que hace más de 60 ó 70 años que ya no se representa, aunque le dan muchos detalles, como que los primeros en entrar en acción eran los muchachos vestidos de mujer acompañados del fiscal, que el inicio del carnaval iban por las calles de casa en casa para pedir insumos para el banquete del otro día.

La fiesta daba inicio con el palo encebado, los jóvenes que subían lanzaban los premios desde arriba, y había "viejas" que les lanzaban agua entintada de rojo con palo de brasil, con la intención que no alcanzaran el palo del ocote que llegaba a medir hasta 18 metros.

Cuando culminaba el palo encebado llegaba el fiscal con sus "cocochas", que corrían, brincaban y cantaban alrededor del palo, y resalta Hendrichs "se me dijo expresamente que no bailaban en forma ordenada".

Y la fiesta que le fue narrada al viajero seguía con más actos y más personajes, pero hasta aquí es nuestro punto de interés.

En Tlapehuala hace años que se perdió la costumbre del palo encebado que era una tradición el Sábado de Gloria, y ahora de forma esporádica es retomado, también en ese día se celebraba el "agua güili", que consistía en lanzar agua entintada entre las personas.

Es muy probable que "LA HORCA" de San Miguel Totolapan haya sido el origen de Las Chicoteras de Tlapehuala, porque la cuenca del Balsas o iwalilume (río grande, como lo llamaban los cuitlatecas), era una vía de comunicación y porque el árbol genealógico de varias familias tlapehualenses tiene su origen en San Miguel Totolapan y al establecerse en Tlapehuala, también se trajeron su cultura, costumbres y tradiciones, como es común en cualquier migración.

Antes que hubiera carreteras en buen estado, era el río Balsas con barcos, la forma de transportar mercancías a Tlapehuala y muchos

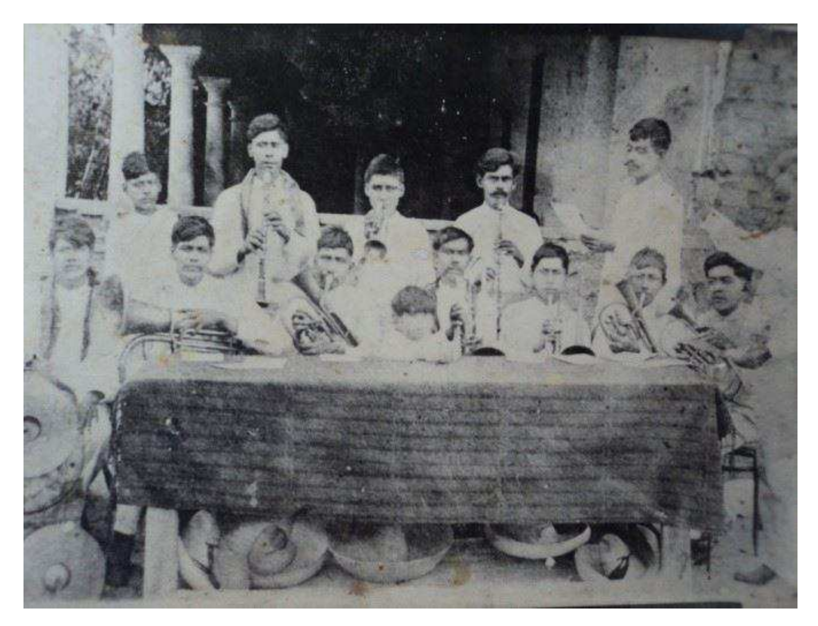
barqueros, que a la vez eran arrieros eran de San Miguel Totolapan, por lo que sería muy probable que el Balsas, además de mercancías por barcos, también trajera costumbres como el palo encebado, el agua güili, y las chicoteras de San Miguel Totolapan, aunque allá se dejó de representar en 1870 y en Tlapehuala continuó de otra forma, aunque muy parecida.

Como le narraron el juego a Hendrichs, los actos son muy semejantes, y que el juego de "LA HORCA" sea el origen de Las Chicoteras de Tlapehuala, también del palo encebado, y de tirar agua entintada el Sábado de Gloria.

Ahora queda investigar más de esa fiesta que practicaban en San Miguel Totolapan y ahondar más en su origen y queda esta idea, como una propuesta del origen de Las Chicoteras en Tlapehuala.



¿Cuándo se comenzó a hacer el sombrero calentano?



En esta foto aparece un grupo musical de Tlapehuala. De acuerdo a datos de don Iñigo Álvarez Galán, en la antología *Memorial de otros días* de la Colección Arroyo Grande 10 del 2004, esta podría ser la primera banda de música de Tlapehuala, con el director Carlos Tavira de Corral Falso.

La foto sería del año 1916 y entre los músicos de la foto estarían: J. Isabel Maldonado, Andrés Jaimes Rojas, Basilio Núñez, Eusebio Ramos, Gilberto Flores, Ángel Rojas, Eulogio Navarro Valentín, Lucrecio de la Torre Flores, Tomás Iriarte, Simitrio Salmerón, Buenaventura Sánchez Pérez, J. Asunción Rojas y Ernesto Vásquez Galán.

Lo interesante, además del valor musical de la imagen, es que en los pies de ellos aparecen sus sombreros copudos (también llamados chilpeños), los que se usaban en todo el sur de México.

Es decir que en esa fecha, en Tlapehuala todavía no se hacía el sombrero calentano como lo conocemos.

En este texto, sobre el sombrero de Tlapehuala no abordaremos el tema extenso de la producción y sus pioneros, del que existe amplia información en monografías.

Se muestran fotos, en las que se calculan fechas aproximadas y en donde se muestra que usaban el sombrero chilpeño y queda una ventana del tiempo, en el que alguien dio la forma actual del sombrero como lo conocemos.

Nietos de Adolfo Cedillo, originario de Toluca estado de México y avecindado en Tlapehuala, lo ubican como la primera persona que trajo una horma de sombrero y don Tomas Arzola en su libro *Cómo se formó Tlapehuala*, menciona a tres personas que trajeron las máquinas planchadoras, Fidel Franco en 1928, Pastor Aparicio en enero de 1934 y Adolfo S. Cedillo en octubre de 1934, y a partir de esa fecha comienzan una nueva etapa con "otras formas de sombrero".

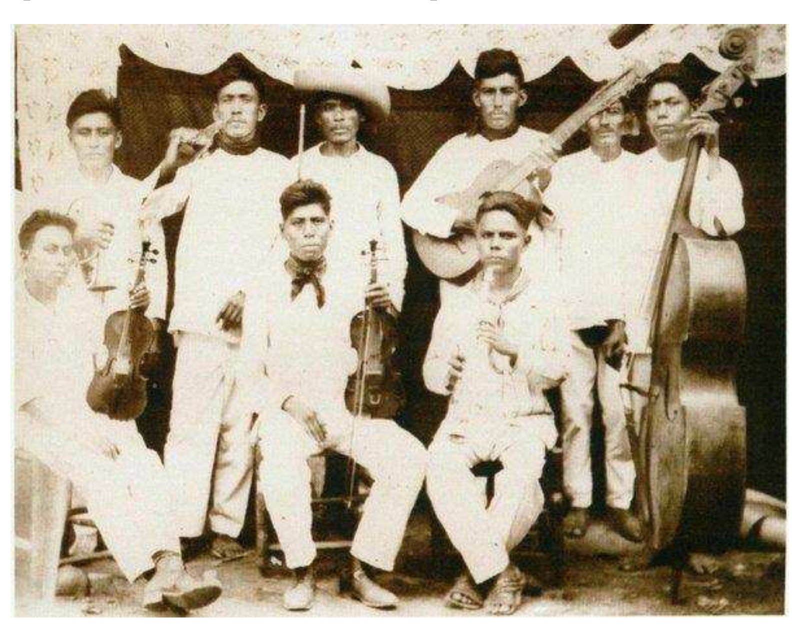
Adolfo S. Cedillo también lo ubica don Tomás como empleado en el taller de sombreros de don Pastor Aparicio y personas mayores del pueblo me comentaron que don Adolfo fue originario del estado de México y llegó a Tlapehuala con mercancías para vender, es decir, era un comerciante que iba a Toluca y recorría pueblos. Por lo que es muy probable que él haya traído las primeras hormas, porque las vio en las ciudades donde se surtía y haya sido él quien trajo la primera horma del sombrero calentano de astilla como lo conocemos ahora.

De ser así, se reforzarían las versiones de personas mayores de Morelita que narran que aprendieron el oficio de hacer sombreros de palma hechos a manos en la cárcel de Purechucho, Michoacán, (y falta confirmar si en verdad existió una cárcel ahí), localidad que pertenecía Huetamo, a donde también pertenecía Tlapehuala antes

de la separación del estado de Michoacán por el decreto de Porfirio Díaz de 1906 y que se hizo válido en 1907, y que Tlapehuala pasó a formar parte del territorio guerrerense a partir de ese año.

Por lo tanto, en Tlapehuala y Morelita se habrían elaborado los sombreros a mano, con forma copuda, tipo chilpeño similar al que se usaba en todo el sur del país, desde o antes de 1880, por esas personas que aprendieron el oficio en la cárcel de Purechucho o Huetamo, que jurisdiccionalmente pertenecimos hasta el año de 1907.

Y fue Adolfo Cedillo quien con la horma le dio la forma al sombrero calentano como lo conocemos ahora, en 1934, lo que queda como una hipótesis, entre tanto se encuentran fotos de esa época del sombrero calentano en Tlapehuala.



En esta foto aparece a la izquierda don Bardomiano Flores Frías y en el centro don Filiberto Salmerón Apolinar y a su derecha don Juan de la Torre.

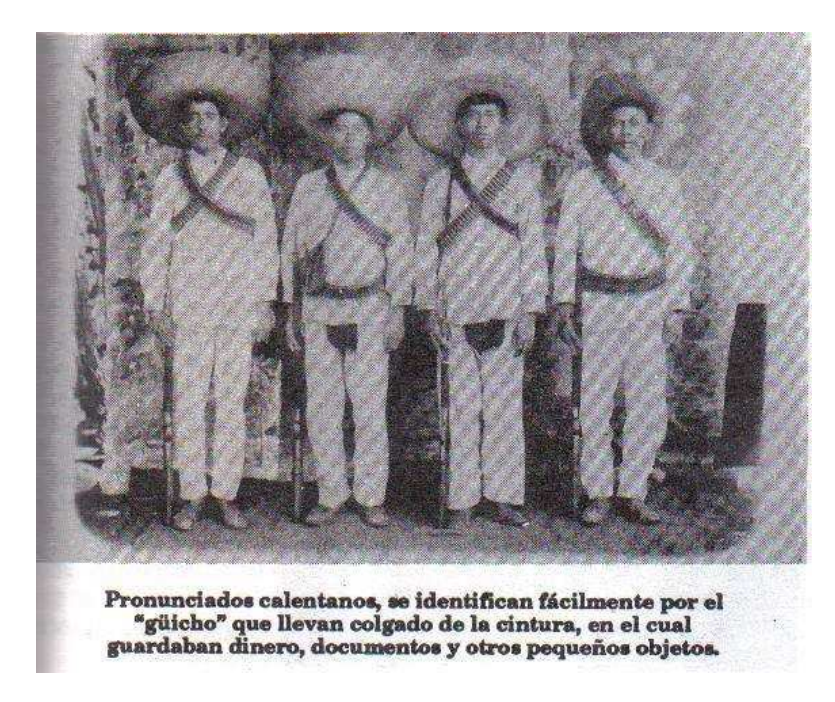
Don Filiberto nació en el año de 1905, y si calculamos que en la foto tiene de 15 a 20 años, estaríamos ante una foto del lustro de 1920 a 1925.

Independiente del valor de esta gráfica para la historia de la música tradicional de Tlapehuala y de Tierra Caliente, hay detalles que nos aportan datos del pasado, como la cerveza que se consumía en esa época (introducida a México en el periodo de Porfirio Díaz y que desplazó al pulque).

Que el grupo de música incluyó un instrumento de viento - metal que parece ser una trompa, uno de viento - madera que parece ser un clarinete y que hay un tololoche, que es un instrumento de cuerda semejante al violín, pero mucho más grande.

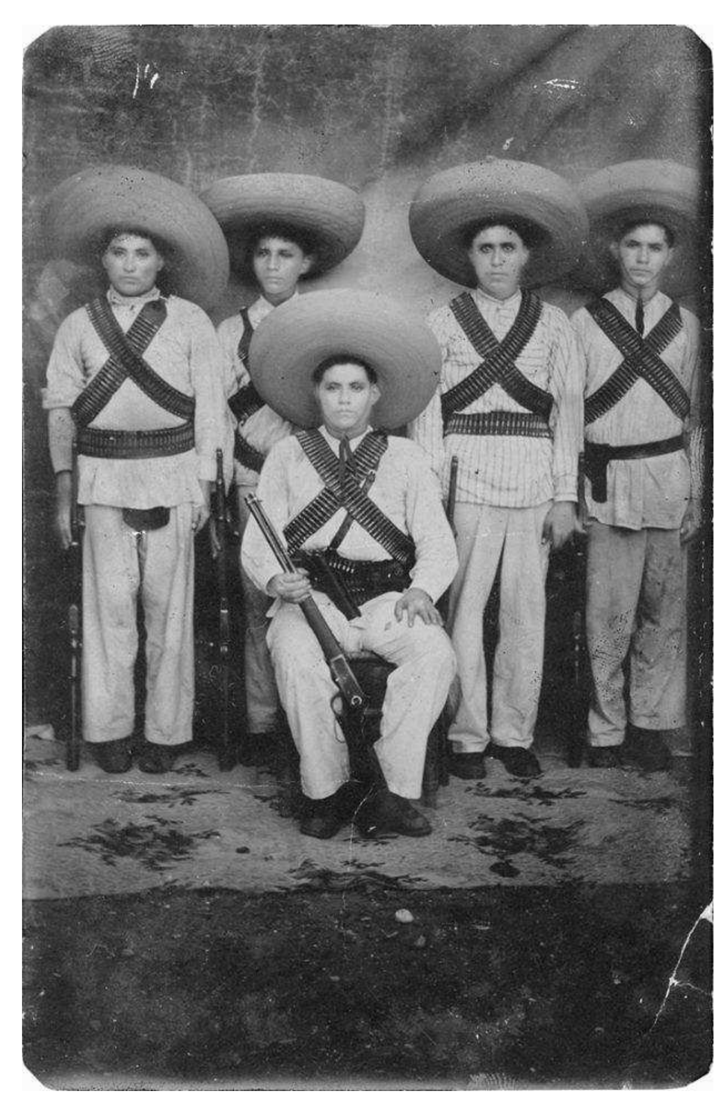
Y aparece una persona con un sombrero copudo, de los sombreros comunes que usaban los campesinos en todo el sur de México, y que nos aporta una prueba gráfica, que, en esa fecha, en Tlapehuala aún no se usaba el sombrero calentano como lo conocemos ahora.

No sabemos con exactitud en qué año se comenzó a elaborar el sombrero calentano de palma con la forma que actualmente tiene, y esta foto y con la otra de 1916, nos revela el dato que al menos en esos años, todavía no se elaboraba y que se usaba el sombrero copudo, como el que aparece en la foto.



Pronunciados calentanos, se identifican fácilmente por el "güicho" que llevan colgado de la cintura, en el cual guardaban dinero, documentos y otros pequeños objetos.

Esta fotografía podría corresponder del año 1911 a 1920, de calentanos que usaban el sombrero copudo o chilpeño (Foto: Crispín Salgado)



El general Nabor Mendoza *El Coyote* de la comunidad de Cuauhlotitlán, municipio de Tlalchapa.



En esta fotografía de la banda de música de don Filiberto Salmerón, que deduzco es entre 1947 y 1953, aparece ya la horma clásica del sombrero calentano.

A la derecha, con saxofón, quien considero es Ezequiel Salmerón Blancas, en cuclillas y bajo su saxofón está el clásico sombrero calentano, con listón negro.

Don Filiberto Salmerón, también con saxofón, a sus pies también tiene un sombrero calentano.

Con trompeta en las manos y en cuclillas, quien podría ser Martín Ruiz, de acuerdo a una identificación de Ranferi Hernández, tiene a sus pies también un sombrero de palma con la horma del sombrero calentano.

En cuclillas, y con trompeta en la mano y por su fisionomía considero que es Rufino Arellano Salmerón, quien tiene a sus pies un sombrero de palma, con la horma, que se le llama "Truman", por el parecido con el sombrero que usaba Harry S. Truman, quien fue presidente de los Estados Unidos de Norteamérica de 1945 a 1953.

Las dos personas con trombones, que podrían ser Palemón Merlán y Bartolo Melín (identificación de Ranferi Hernández). Los dos portan sombrero calentano.

En lo que Ranferi Hernández identificó como bajo, sería Octaviano Salmerón, también cuelga de su instrumento un clásico sombrero calentano.

Y en el tambor o redoblante, Auspicio Ruiz (a) *Quitito*, y a un lado de la tambora, y por su fisionomía considero que es Rufo Ruiz, ambos portan sombrero de palma con horma tipo "Truman".

De acuerdo al reconocimiento de Ranferi, en esta foto aparecen cinco músicos originarios de San Juan Mina.



El sombrero de Tierra Caliente se hace con palma de la sierra

Tal vez pocos calentanos que usan sombrero de palma, ya sea finos o de precios moderados, saben que su sombrero está hecho con un material que traen de la sierra. En una entrevista a Custodio Aparicio Santibáñez, comentó que el género de la palma tiene como nombre científico *brahea dulcis palma soyate* que crece en la Sierra Madre del Sur en el municipio de Coahuayutla de Guerrero (en náhuatl: *donde abundan las plantas de calabaza)*, en localidades como San Cristóbal, Santa Rosa, La Vainilla, Buena Vista, Encinitos, Potreritos, Soyamiche, El Gallo, San Rafael, Molinitos y El Aguacate.

Esta palma que llaman de banco y de gancho es traída por tlapehualenses que se dedican a comercializarla con las revendedoras de palma que se ubican en el zócalo de la población, quienes venden también a las trenzadoras de Corral Falso, Changata, San Lorenzo, Villa San Nicolás, El Cantón, Tanganhuato, Sinahua, San Juan Mina, Nuevo Guerrero, San Antonio de las Huertas, Rincón del Gallo y la cabecera municipal.

En Tlapehuala tejen trenza de tres ripios que le llaman *detre*, de siete ripios y ribete de 11 ripios, y una trenza que llaman de pico.

Con la palma de banco y de gancho se elabora el sombrero de astilla, el cosido a mano y a máquina, y también se elabora el sombrero recargado criollo extrafino, comentó el productor de sombreros Custodio Aparicio.

Cuando se habla de palma de banco y de gancho se habla de la misma palma, la diferencia entre ellas es la edad de la planta. Una palma de edad joven que se empieza a cortar a partir de los tres años se le llama palma de banco; su altura es pequeña de apenas casi dos metros, dentro de sus características es una palma muy flexible y a la vez resistente. Esta palma de banco es apreciada y de gran valor económico.

Los comerciantes que van al municipio de Coahuayutla por la palma, la compran en manojos, cada manojo contiene seis docenas que da un total de 72 palmas y dos manojos conforman una gruesa que es la forma en cómo se comercializa. Además de venderse en Tlapehuala y sus comunidades, se vende en comunidades de los municipios vecinos como Pungarabato y Ajuchitlán, esta palma de banco también se vende en Chilapa, donde la utilizan para tejer el ribete de 11, la trenza de siete y la trenza de tres, que después traen a revender a Tlapehuala.

La palma de gancho tiene una mayor altura y una edad de seis años en adelante y alcanza más de dos metros de altura; le llaman de gancho porque utilizan un gancho de otate cuando se le corta y en la punta la amarran una navaja de muellero, por ese motivo recibe ese nombre.

El sombrero calentano que da identidad a la Tierra Caliente de Guerrero, estado de México y Michoacán está hecho de la *brahea dulcis* como la llama la Semarnat que crece de forma natural en la sierra de Guerrero y que es regada con el rocío o la brisa marina que los vientos traen del Océano Pacífico, por ese motivo, aunque se han hecho intentos de sembrarla o cultivarla en las partes altas del municipio de Tlapehuala como El Tinoco, no ha sido posible porque las condiciones ambientales con las que se desarrolla de forma natural no son las mismas aquí en la región.

El ixtle con el que se cose el sombrero es traído de Guayameo del municipio de Zirándaro y la astilla la traen del cerro Pelón de San Antonio de las Huertas al norte de la cabecera municipal de Tlapehuala, por lo que junto con la palma son insumos que se traen de fuera y de Tlapehuala sólo son las manos creativas que los hacen.

Al hablar de la elaboración del sombrero fino hecho a mano engloba a la cabecera municipal, a Morelita y Tiringueo donde hay artesanos que se dedican a la elaboración de sombreros finos y también, aunque muy pocos, hay en otras localidades como Corral Falso y El Cantón de municipio de Ajuchitlán del Progreso.



Fotografía de la palma brahea dulcis palma soyate que crece en la Sierra Madre del Sur en el municipio de Coahuayutla de Guerrero, tomada por Custodio Aparicio Santibáñez

Antonia Rodríguez añora al Tlapehuala del pasado

Hace 102 años (en referencia al 2013), en Chacamerito nació Antonia Rodríguez Lázaro, una de las mujeres más longevas de Tlapehuala, hija de Melitón Rodríguez Blancas y Juana Lázaro Pérez de Morelita, y al quedar huérfana de madre fue llevada con su abuelita para que la criara, "fui huérfana, sufrí harto, ya ves un huérfano nunca se llena, toda la vida anda con hambre…".

Dice que nació allá porque se fueron a esconder ahí "por los pronunciados"; tiene una memoria privilegiada, recuerda con claridad muchas cosas de su niñez "recuerdo los partidos de aquel tiempo, los padillistas, yo vi la peleadera de los Jaimes", un suceso que ocurrió en el año de 1924, "ellos dieron su sangre por el partido".

"Cuando había plebiscito en Altamirano yo iba a moler para darle de comer a la gente, mataban dos reses, comían harto caldo, venía un grande, cuando venía Leyva Mancilla".

Antonia, lavandera

"Yo iba a lavar a Santamaría, a Limón, Tiringueo, La Parota, me alquilaba, me iba hasta La Parota caminando con mi costalote de ropa, había camarones en el río, cuando se embarbascaba el río sacábamos harto pescado, ahora ya no hay nada, se acabó".

Doña Antonia recuerda que desde niña trabajaba, "le digo a mi nieta que su edad ya era molendera, que antes acarreaba agua del río, mi abuelita me mandaba a acarrear agua con Cayo Martínez, con Leocadia Novas, la mamá de Pablo Mendoza, le molía, le echaba sus tortillas".

"En el río se hacía un pozo, se tapaba, llenabas el cántaro y volvías a taparlo para que no bebieran los perros, mi marido fue sembrador, yo molía para los peones, llevaba la comida y me venía a lavar".

Su descendencia

"Bisnietos tengo un puño" cuenta ufana, madre de catorce hijos, tiene 78 nietos, cincuenta tataranietos y siguen naciendo. Vive en una casa de barro del barrio de San Isidro, en la calle Independencia y recuerda a todos sus nietos, "me acuerdo de todos, a todos los vi nacer, los hijos de Bone están en el norte, son músicos, allá están tocando" y comienza recitar una lista interminable de nombres.

Se le pregunta por qué cree que haya llegado a la edad que tiene y suelta una respuesta rápida como a todo lo que se le pregunta: "no se cuidan, orita está la perdición de las señoritas, antes comíamos combas machas, judillo, semillas…".

Ahora reconoce que come de todo, que toma refresco "y hasta cervecita, una pues, pero me la tomo" y dice que sale a "andar todo el día" y regresa a trenzar sus ribetes, "ahorita voy a remojar mi ripio, voy a trenzar".

Sufrimientos

Sin preguntarle comienza a decir que sufrió mucho y se le pregunta qué tipo de sufrimientos y recuerda que su abuelita le pegaba con vara de cascalote, "me pegaban harto, me apuraba a hacer mi ribete una trenza de siete, si me dormía me daban mi varazo".

Se le pregunta qué consejo daría para llegar a viejo y con rapidez contesta: "bah pues ya no entienden, ahorita ya no hay consejo, ahora ya no, antes oíamos los que nos decían, ahora ya no se deja la gente, antes si venía la gente los niños se salían para afuera".

Se le pregunta de amigas de su edad “ya murieron todas mis amigas, con todas las que me crie ya se murieron todas, con las que me llevaba” y rememora lo que ella llama una “viejura”, Nicho Daza, Delfino Hernández, Daniel Juan, Benjamín y Pastor Venegas y sigue con una lista interminable de nombres sin apellidos.

Antes era mejor

A pregunta expresa acepta que antes estaba mejor, “ahora todo está cambiado, antes las nueras les servían a las suegras hincadas, las lavaban, las almidonaban…”. Recuerda cuando se saludaba a los mayores hincados, “cuando daban las horas de la iglesia te hincabas donde te agarrara la bendición, ahora ya no”.

Reconoce que Las Chicoteras ya estaban cuando ya era niña, “antes la Semana Santa era grande, no comías carne, no peleabas, no pegabas, no regañabas, porque le pegabas al Señor, antes se hacía bonita, se hablaba como se habla ahora, pero era más bonita, se ayunaba hasta el mediodía, no comías carne, no decías disparates, no se trabajaba, no se bordaba, no se trenzaba”.

Recuerda que en la Semana Santa se ponía un tul negro “porque estábamos de luto, Marciano el campanero estaba doble y doble todos los días, se juntaba la ofrenda en todas las casas, ahora ya no hay nada de eso”.

De qué vivían

Rememora que del sombrero antes vivía la gente, que la producción era tan alta, que las fábricas de sombrero salían a comprar las trenzas “a las cuadrillas, se las ganaban, ahora ya no”, había muchos panaderos que ya no recuerda, y aunque fue a los bailes de violín y tamborita reconoce que no conoció a Isaías Salmerón.

Tararea la canción de La Tortolita y recuerda cómo vestían de manta “calzón con pretina, se le hacía una aletilla”.

Las bodas

Al comentar de los bailes de antaño, se le pregunta si recuerda cómo eran las bodas de antes "antes las pedían a las muchachas, se les ponía un plazo, el papa y la mama decía queremos que se mueva la ramada, de doce horcones y que la cubrieran con zacate nuevo y que amarraran un toro para que la moviera, y les daban un chiquihuite de botellas y un zacual de dinero".

"El toro se mataba en la noche, para comer en la fiesta, hacíamos harta tortilla no como ahora que te dan dos tortillitas, caldo, bisteces asados, cazos de mole verde y rojo, hartos tamales, cuarenta dobles de nejo (nejo significa amarillo verdoso en purépecha), se casaban temprano, salían de la iglesia con música y los esperábamos con chocolate y con caldo en la casa".

Doña Antonia no se detiene, sigue platicando de muchas cosas, de recuerdos de antaño, y presume "Pablo Mendoza me dijo: eres una señora que donde quiera anda, que donde quiera ayuda, nunca sabemos que la demandaron o que la tienen presa, fuiste una persona buena, muy amable con toda la gente".



Antonia Rodríguez Lázaro, considerada la mujer más longeva de Tlapehuala en 2013 con 102 años. En 2017 se localizó un Censo de Población donde en el año de 1930, Antonia Rodríguez contaba con 10 años de edad, por lo que, en 2013, contaba con 93 años de edad.

Tres acciones que un pueblo enseña para vivir en paz y armonía

En Tlapehuala existe una probable solución al problema de violencia que vivimos en México.

Tal vez sea jactancioso pensarlo, proyectarlo, imaginarlo, pero no lo creo así.

Estoy convencido que en el modo de vida de los tlapehualenses existe una parte de la solución del problema.

Y digo una parte, porque es un problema complejo, en el que hay muchas soluciones.

Antes, les comentaré, que hace años, en el comedor de la casa de mi abuelo Santana, en el centro de Tlapehuala, llegó don Blas Vergara a visitar a mi tío Aristeo.

Por algún motivo me quedé en la mesa platicando con él. El viejo ex guerrillero tenía una gran conversación.

Me dijo que él tenía una hipótesis del por qué en Tlapehuala somos tan fiesteros.

—Es que aquí la gente es muy trabajadora. Siempre tienen dinero para hacer fiestas —sentenció enfático.

Se me quedaron grabadas sus palabras del viejo cenecista, porque era algo que tenía que ver con mi pueblo, que tengo que reconocer que es una sociedad hedonista, además de un marcado chauvinismo que nos toleran en la región, porque es cierto, este pueblo es de gente muy trabajadora.

Hay trabajo, bien o mal pagado lo hay. Está la industria del sombrero, la elaboración de pan y la industria musical, en la que muchos músicos tienen como modo de vida este oficio, además de las actividades económicas comunes.

Hace poco leí que el alcalde Everaldo Wences (2012 – 2015) sostenía que Tlapehuala es un pueblo tranquilo, religioso, de trabajo y que tal vez, acciones como el "mando único" no era viable aquí.

Y todos en la región reconocerán que Tlapehuala es un pueblo tranquilo, de paz y armonía.

Ahora, ¿por qué Tlapehuala lo es? La primera es porque hay trabajo, pequeñas empresas que dan empleo.

He aquí la primera solución, incentivar a las pequeñas empresas a crecer y propagarse, que las existentes se consoliden, pero que también, los empleados emprendan, se independicen y abran sus nuevas empresas, lo cual es posible, con muchos programas de gobierno que hay y que ya se aplican.

Y los grupos musicales también deben ser vistos como pequeñas empresas, porque lo son, y recibir ese tipo de incentivos para aumentar el número de pequeñas empresas musicales. Talento hay y mucho.

La segunda propuesta, la que por décadas ha dado un tejido social fuerte y sano a Tlapehuala han sido sus tradiciones, sus fiestas tradicionales, religiosas y culturales y el gobierno debería apoyar ese tipo de fiestas, porque es precisamente lo que hace fuerte a una sociedad ante la descomposición de valores, el consumismo de los jóvenes y la pérdida de identidad.

Ese tejido social sano y fuerte que tiene Tlapehuala, a veces con dolencias, por embates colaterales, se sostiene por esas fiestas tradicionales, religiosas, donde los vecinos se conocen, las personas fraternizan, socializan y, por tanto, no se hacen daño entre ellos mismos.

Cuarenta y tres bailes contabilizó el reportero del Despertar del Sur, Ramiro Vargas en Tlapehuala, el 15 de agosto del 2014.

Se me vino a la mente rápidamente las palabras de don Blas Vergara, cuánta gente trabajadora hay en Tlapehuala, por eso hay dinero para hacer fiestas.

Por eso, la tercera propuesta es reforzar ese tejido social fuerte y sano que tiene Tlapehuala, con apoyos decididos a sus bailes como elección de reina de las Fiestas Patrias, a sus torneos deportivos de barrios, en todas las categorías y ramas.

Apoyo decidido a sus lavaderas, a las metidas de arcos, al maratón (que debería llamarse regata, por ser la palabra apropiada) de balsas rústicas, todo aquel evento que sin importar si es religioso, social, cultural o deportivo y sólo que reúna el requisito que, al realizarlo, las personas socialicen, se conozcan, convivan, guarden su identidad y aprendan que, al fraternizar, no nos haremos daño.

Qué jamás las causas de la violencia van a penetrar, porque no se pueden hacer daño, como nunca se hacen daño los hermanos tlapehualenses, que claro está, como en toda familia hay diferencias, reclamos, pero nunca, nos hacemos daño.

Replicar el caso Tlapehuala es la propuesta, cuando hablan de recomponer el tejido social, hablamos de eso, de hacer que las personas convivan, que aprendan a quererse, a sentirse parte de una gran familia.

Hacer de la convivencia social, deportiva, cultural, tradicional, religiosa, una fiesta, y para ello debe haber trabajo y la voluntad de convivir, de socializar, de humanizarnos, que tanta falta nos hace, y que por eso la violencia le ha hecho tanto daño a este país.

El único disco de don Plutarco Ignacio Rivera

Hace años, ya varios porque no recuerdo el año exactamente (2002), mi primo Román Jaimes Vergara compuso el gusto "Alegre Tlapehuala" y se empeñó en ponerle música porque quería que su composición participara en el Concurso de Gustos y Sones que se celebra cada año en Tlapehuala.

Le propuse que visitáramos a don Plutarco Ignacio Rivera de El Cantón, municipio de Ajuchitlán del Progreso, un intérprete y compositor de la música calentana, considerado un digno heredero del arte de Isaías Salmerón y Juan Bartolo Tavira.

Cruzamos el río Balsas en un barco de madera porque el puente aún no se construía para llegar a su casa en El Cantón. En una plática amena don Plutarco nos mostró canciones que tenía grabadas en un casette, que él mismo había grabado con una grabadora de su casa, de algunas canciones como "Famoso Tlapehuala" con la que en 1997 ganó el primer lugar en el concurso de gustos y sones.

Román Jaimes le pidió de favor le hiciera la música para su gusto y empezaron a trabajar inmediatamente desde tararear la canción, hasta la fecha en que se la entregaría ya una vez compuesta.

Volvimos a su casa tiempo después. Román quedó más que satisfecho, tanto que buscó la forma de grabar la canción con una grabadora para que su familia la escuchara.

En esa época no era muy común que existieran equipos de grabación de CD, pero por motivos de trabajo yo conocía a Juvencio Valenzuela de Nuevo Guerrero, quien al tener un equipo de sonido para amenizar fiestas contaba con el CD grabador, así que le propuse a Román grabar su canción en CD, para mayor fidelidad y para una mejor conservación en la posteridad.

Hicimos todo lo necesario, desde buscar una cita con Juvencio Valenzuela para que nos recibiera con su equipo en su casa, contratar a don Plutarco y a su grupo y acordamos que un primero de enero, a las 9 de la mañana se haría la grabación.

Uno propone, pero Dios dispone, acordamos reunirnos a las 8 de la mañana frente al palacio municipal de Tlapehuala. Don Plutarco y su hijo Pedro Ignacio Pablo llegaron puntuales en su *vocho*, poco rato se unió el violinista Iván Hernández García, el compositor y guitarrista Guillermo Nájera Flores y nunca llegó quien iba a tocar la tamborita.

Llegamos hasta la casa de Juvencio Valenzuela, a un lado del templo de Santo Espíritu en Nuevo Guerrero, se presentó otro contratiempo, en toda la localidad no había energía eléctrica, en la noche del baile de año nuevo alguien había chocado con el poste del transformador que abastecía a la comunidad.

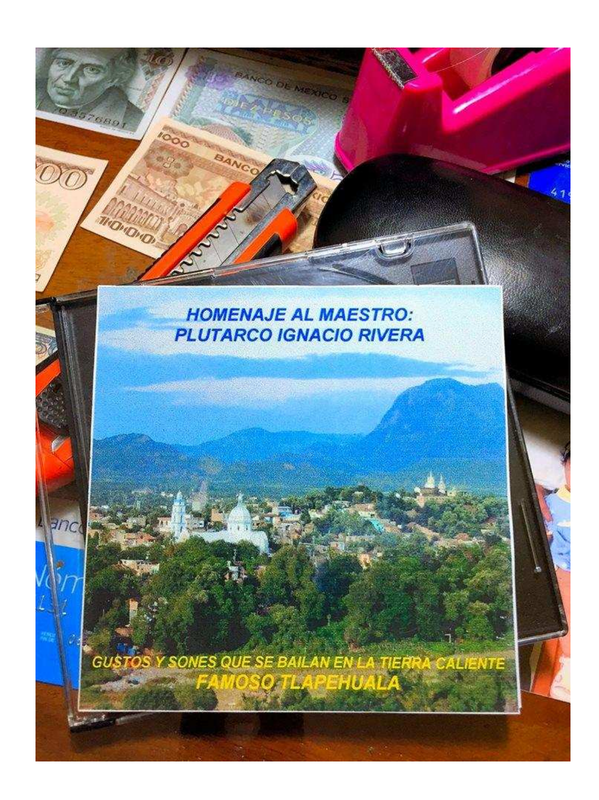
Así que le propusimos a Juvencio mover su mezcladora, micrófonos y grabador de CD a Tlapehuala, en casa de su servidor y ahí hacer la grabación. Músicos y equipo nos movimos hasta el barrio de San Isidro, y tras la tienda Súper Servi Damián se acomodaron los músicos para comenzar la grabación.

A un lado de donde estábamos instalados es la casa don Filiberto Salmerón Apolinar, y Hugo Salmerón –hijo de don Fili-, pasó por la calle y al verlo Román se le alegró el corazón porque además que eran grandes amigos, Hugo, conocido como El Pelado fue considerado uno de los mejores tamborileros de toda Tierra Caliente

.Eran las 12 del día cuando comenzaron con la grabación de "Alegre Tlapehuala", ya completos, instalados, con aguas, refrescos, cervezas y mezcal se continuó con la siguiente canción, todos éramos grandes camaradas, así que la convivencia siguió, ya habíamos sorteados obstáculos y nada nos iba a detener.

Lo que iba a ser una grabación de una sola canción se convirtió en un disco, una grabación de campo de 15 canciones, que se ha conservado en la posteridad. Román Jaimes ha hecho infinidad de reproducciones de ese disco para regalarlo entre amigos y familiares.

Conservo en un viejo disco duro los archivos originales en formato WAV que nos entregó Juvencio Valenzuela, y la más satisfacción más grande que quedó de ese día, es que la música de un gran exponente como Don Plutarco Ignacio Rivera quedó grabada en un disco, el único que realizó.



Cómo se grabaron los dos Cd´s de Los Huesitos

Tal vez haya escuchado ya las canciones grabadas en CD de Los Huesitos, el dueto conformado por don Alejandro y Santos Vicente Francisco, dos músicos populares tlapehualenses que ya fallecieron y que tocaban con soltura y belleza.

Ya no recuerdo el año, tal vez en 2005, al templo de los olivos o iglesia del Calvario como se le conoce al templo que está a un lado del depósito de agua en el pueblo, llegó Juvencio Valenzuela de Nuevo Guerrero, con su grabador de cd´s, mezcladora y micrófonos.

Andres Jaimes Sanchez se había encargado de toda la logística y el proyecto para grabar a los famosos Huesitos.

Fue casi al mediodía, con la acústica del templo se grabó el primer CD.

Recuerdo que tuve el privilegio de escoger las cuatro primeras canciones, después en la plática surgió que las canciones que se grabarían serían las que más les pedían quienes les contrataban.

Poco tiempo después, en el mismo lugar se grabó el segundo CD.

Hoy, sólo el recuerdo queda, dos cd´s de Los Huesitos, y a veces cuando voy por alguna calle de Tlapehuala y lo escucho que lo tocan, me vienen a la mente esos recuerdos, en los que, por el sólo gusto de hacerlo, se hacían esas cosas de preservar la música, porque son las cosas nuestras, del pueblo, de Tlapehuala.

El disco estaba pensado que sería de boleros, de música que siempre habían tocado Los Huesitos, al final, don Alejandro me pidió la opinión sobre las canciones que podrían ser.

La primera que se me ocurrió fue la de "Velando por ti" de Bardomiano Flores, "Mis brazos en cruz" de Ezequiel Salmerón, y un arreglo que siempre le pedía, que según me contó don Alejandro, era de don Javier Núñez, hecho con canciones de Isaías Salmerón y que se llamaba "Homenaje a Isaías Salmerón".

Recuerdo y muy vagamente, que las demás canciones se escogieron de entre las más populares que ellos recordaban que les pedían sus clientes y ya para terminar, recuerdo que pedimos la de "Atolito con el dedo", que no fue hasta el 2016 que supe qué era la tuba, esa palabra que menciona que dice "los besos que tú me das, tienen un sabor a tuba…", y yo pensaba que era un licor, y fue la doctora Adalilia Recilla de la Costa Chica quien me dijo que es una bebida especial que sale de los racimos de la palmera de coco.

Hay muy buenas historias, hay muy buenos recuerdos. Una vez en el restaurante Kenia, ya casi con 90 años y con su guitarra en el brazo, llegó don Alejandro, -ya don Santos su hermano había fallecido- y nos saludamos efusivamente, se sentó con nosotros, estaba presente mi tío Andrés Jaimes, y por inercia le pregunté qué cómo iba su disco.

Muy serio me contestó que lo vendía mucho, que se lo grababan en un lugar de computadoras, que era un disco que unas personas de la ciudad de México lo habían llevado a grabar, y que les había gustado mucho, que hasta los habían llevado otra vez.

Compartimos una mirada y una sonrisa cómplice con mi tío, y le pedimos que nos tocara una canción y como siempre fue muy generoso con nosotros, con su talento y gracia que la vida le dio y con su gran sonrisa que mostraba siempre.

De los 43 desaparecidos en Iguala, uno era de San José Poliutla

Este 19 de diciembre del 2014 Giovanni Galíndrez cumplirá 21 años; si para ese entonces no regresa no habrá festejo, solo búsqueda, búsqueda y más búsqueda, revela su padre

El poblado de San José Poliutla luce como en cualquier otro día. A un costado del bulevar Lázaro Cárdenas, a casi 200 metros de donde se encuentran los semáforos y la desviación a San Miguel Totolapan, está la casa de Giovanni Galíndrez Guerrero, uno de los 42 desaparecidos en la noche triste del 26 de septiembre en Iguala. Su casa se encuentra también a casi 100 metros del panteón municipal en la colonia La Tejería. Ahí, en una casa sencilla, en la entrada del patio se encuentra "Albóndiga", un perro blanco con manchas negras que mueve su cola ante los visitantes.

"Era de mi hijo Giovanni", dice José Alfredo Galíndrez Araujo, su papá, quien también menciona que así le puso una de sus hijas, la menor, que estudia en el CBTa 65 de Arcelia y quien llega apresurada mientras estamos en la entrevista.

Ahí, bajo la sombra de un chirimo, cerca de un pequeño árbol de hilamos que todavía tiene hojas, el profesor José Alfredo accede a hablar de lo que ha sido una de las tragedias más grandes estudiantiles en la historia de México, y que será un parteaguas en la historia política del país.

El profesor José Alfredo, egresado de Ayotzinapa, en la generación 1979-1983, nos habla de la protesta en la que él participó cuando fue estudiante en esa normal. La administradora del departamento de alimentos les había disminuido un pan en el almuerzo y otro en la cena, lo que fue motivo para que la comunidad estudiantil se levantara en protestas, en la única que él recuerda que participó en esa normal rural en donde en junio de este año llevó a su hijo Giovanni a hacer los trámites de inscripción.

El docente recuerda con orgullo a su hijo; "siempre fue aplicado en la escuela", nos dice. Estudió aquí en la primaria "Unión y Trabajo", de San José Poliutla y en la escuela secundaria técnica, la que alguna vez fue escuela de agricultura y fundada por el general Lázaro Cárdenas cuando la Comisión del Río Balsas operó en Tierra Caliente.

Giovanni llevó una vida como cualquier estudiante. Se preparaba para irse a estudiar al CBTa 65 y de ahí regreso a casa para después acompañar a su papá a las labores del campo.

El profesor José Alfredo revela que trabaja unas tierras tanto en tiempo de lluvias como de riego y fue ahí donde enseñó a Giovanni todas las labores del campo mientras fue estudiante en el CBTa.

Si usted ha transitado la carretera de Santo Niño a San José Poliutla, casi en medio del camino a mano derecha en lo que algunos conocen como el Puerto de Agua Fría están las antenas, y a mano izquierda hay una señal vial en el camino en forma de cruz, y ahí hay una pequeña casa. En ese lugar un 19 de diciembre nació Giovanni Galíndrez hace 21 años.

El padre de Giovanni comentó que su hijo casi no jugaba futbol porque él se lo prohibía por las lesiones que a veces esto acarrea, pero se mostró orgulloso de su desempeño en el atletismo y de las calificaciones excelentes que sacaba en el CBTa 65 y en las que llegó a recibir felicitaciones por escrito de la dirección del plantel.

Tres semestres obtuvo puro 10, dice con orgullo el profesor. Giovanni cumplirá 21 años este 19 de diciembre. Para sus papás, para su hermana mayor que es profesora egresada de la normal de Amilcingo, Morelos y de su hermana que estudia en el CBTa de Arcelia, para ellos está vivo.

Su mamá no está en casa. Durante la entrevista le suena el celular al profesor José Alfredo y es su esposa María Elena Guerrero. Una mujer del estado de Jalisco, a quien conoció cuando le asignaron su

primer plaza en ese estado "de allá me la traje, ella no conocía Ayotzinapa, cuando vio la escuela me dijo 'viejo, por eso los tratan como los tratan, mira nada más cómo está la escuela en ruinas. Si así tratan a esta escuela cómo querías que trataran a nuestros hijos'".

'No los envíen a Ayotzinapa'

A pregunta expresa responde: "jamás manden a sus hijos a la normal de Ayotzinapa, los que se salvaron agarraron su mochila y se fueron para nunca más saber de esa escuela, ya no están ahí, tal vez ese haya sido el motivo por el que el gobierno hizo esto, porque no hay clases y es probable que se pierda el ciclo escolar de esta normal. Ojalá nos entreguen a nuestro hijo y jamás volvemos a tocar esas puertas".

Giovanni era tan buen estudiante que hizo examen de admisión en la Universidad de Chapingo y fue admitido. En el segundo semestre le reveló a su papá que se le complicaba una materia, que una y otra vez en los exámenes no podía alcanzar el promedio requerido, que es indispensable para permanecer en esa universidad, así que fue dado de baja.

Para no perder el año Giovanni le dijo a su papá que estudiaría en Ayotzinapa y así fue como en junio de este año el profesor José Alfredo llevó a su hijo a su alma máter, a la escuela que le había dado su profesión a entregarlo al futuro de la educación.

Entre comentarios diversos sobre la maraña política, social, policiaca que existe tras el tema de los 42 desaparecidos, el profesor José Alfredo se mantiene fuerte, habla de Giovanni sin que la voz se le quiebre. Alza los ojos y recuerda que una semana antes del 26 de septiembre Giovanni estuvo en Poliutla y le reveló que irían a Iguala por los dos autobuses con los que irían a la marcha del 2 de octubre.

Revela que con anticipación sabía que irían a ese lugar donde se confeccionó la bandera nacional y que desde un cerro ondea de manera gigantesca y ahora de esa misma forma descomunal en Iguala ondea la injusticia y la impunidad.

El profesor José Alfredo es militante del PRD. Justifica a su partido, defiende que los partidos no son los malos sino las personas que están dentro de ellos. Reconoce la ayuda de todos los partidos, la solidaridad. Expresa que Ángel Aguirre Rivero nunca debió haber renunciado, que debió quedarse para resolver el problema que había ocasionado, admite que no tiene caso que haya un nuevo gobernador en Guerrero porque de nada ha servido para la aparición de su hijo y de los demás "niños" como los llama él.

"Eran unos niños, apenas estaban haciendo las pruebas de ingreso para ver si se quedaban, no es justo lo que les hicieron".

Deja poco a poco los recuerdos de Giovanni para enfocarse en los reclamos de justicia en contra de Enrique Peña Nieto, de quien dice su gobierno solo se ha burlado de los padres de los estudiantes. Se va con reclamos contra los tres ámbitos de gobierno. Nada ni nadie los ha apoyado.

De su partido acepta que la aspirante a la presidencia municipal, Anabel Balbuena, ha sido su apoyo y también Nicanor Adame, el diputado local, le ha ofrecido su respaldo moral y humano.

Para el profesor José Alfredo el único culpable es el gobierno federal y su sentimiento es que solo han recibido engaños y que ese engaño ha llegado al nivel de la burla, por lo que no descarta acudir a organismos internacionales a solicitar justicia y principalmente ayuda.

En su corazón de profesor de primaria está viva la esperanza de que su hijo volverá. Cada noche su oración es para pedir que su hijo vuelva con vida. Manda un exhorto y les pide a los grupos

políticos en conflicto que ocasionaron esto a que ya negocien a que ya solucionen sus diferencias para que los muchachos aparezcan.

Para él resultados reales no hay, no existen, no cree los informes que dan y las búsquedas que han realizado. Para él el gobierno no ha hecho nada. "Ya no podemos creerle, porque, aunque ahora digan la verdad siempre dijeron mentiras una y otra vez".

Dice que ha platicado con los demás padres y mandan el mensaje a quienes tienen a sus hijos y les pide una negociación. Le preguntamos cómo sería esa negociación y menciona que cualquier cosa que sea lo que pidan, en la medida de sus posibilidades, ellos están dispuestos a darlos a cambio de que les regresen a sus hijos.

Le preguntamos sobre el ofrecimiento de apoyos económicos que les han hecho a los padres por parte del gobierno federal. Su voz se le llena con un tinte de indignación para expresar que sí sabe que les han hecho ofrecimientos "pero ni por todo el oro del mundo… es como si quisiéramos vender nuestros ojos, no hay valor para un hijo".

Ahí, bajo el chirimo, con el ruido de los automotores que pasan a un lado de la carretera, el profesor José Alfredo cuenta los días para hacer el convivio decembrino a sus alumnos en la primaria de San Bartolo municipio de Ajuchitlán, porque después de eso viajará a su vieja escuela donde lo espera su esposa y de ahí irá hasta donde sea necesario en la búsqueda del joven Giovanni Galíndrez, de quien este 19 de diciembre cumplirá 21 años, pero no habrá festejo, solo búsqueda, búsqueda y más búsqueda, como lo dice en sus palabras el maestro José Alfredo.

Dos libros para ser un buen presidente municipal

Sucedió hace poco, me encontraba en una clase de gestión cultural del maestro Lucio Lara cuando nos habló sobre un texto de Néstor García Canclini.

Fue la primera vez que había escuchado ese nombre, por tanto, jamás había leído un libro de él.

La cátedra había sido maratónica, casi íbamos en la quinta hora, y tal vez el calor de esa tarde, el tiempo transcurrido o lo que representaba en verdad, que un promotor cultural jamás hubiese leído a Canclini hizo que el maestro Lucio nos reclamara nuestro papel como promotores culturales.

— ¡No es posible que un promotor cultural no haya leído o escuchado hablar de Canclini! Nos reclamó con cierto enfado.

Fue algo que se me quedó grabado permanentemente. Jamás me asumí como un promotor cultural, sino que así me fueron llamando, me dijeron un día que lo que hacía como pasatiempo era promoción cultural.

Tanto me gustaba, que un día me vi dentro de un diplomado de promoción cultural, el primero que fue dictado en todo el estado de Guerrero.

De tanto que me lo decían, creí que en verdad era un promotor cultural, creía que era un promotor de la lectura, hasta que aprendí que el amor por la lectura es algo que se aprende y que no se enseña.

Aprendí que un promotor cultural tiene una tarea muy difícil, porque ahora los jóvenes están metidos en una cultura consumista que los aleja de las artes, de la literatura, de amar el lugar en que se ha nacido y todo lo que lo rodea.

Y trasladé mis pequeñas acciones a un muro del Facebook, a mi blog de Wordpress, y descubrí que desde ahíse pueden hacer muchas cosas, ¡hasta literatura!

Dicen los que saben, que en las redes sociales los textos deben ser breves, porque las personas no quieren leer y aquí estamos, yendo contra esa regla.

Vuelvo al maestro Canclini con quien iniciamos este texto, para reflexionar sobre ello. Es cierto que corremos el riesgo de ser malinterpretados, de dar una imagen de querer dar consejos cuando debo dármelos a mí primero. De faltar a la madre de todas las virtudes: la humildad, al querer enseñar algo que nadie quiere aprender.

Pero no, esto está muy lejos de eso, esto sólo es mi historia personal que les quiero contar. José Chávez Jaimes, un maestro de periodismo me dijo un día que el conocimiento se debe “socializar” y creo en ello, que debemos compartir lo poco que sabemos, hasta nuestra ignorancia, que de todo se puede aprender.

Y la reflexión sobre Canclini me lleva a pensar, con la mejor de las intenciones, que todas las áreas de la vida deben ser así. No imagino a un profesor que no haya leído a Freire, a un político que no haya tenido en sus manos un libro de Sartori, a un periodista que jamás haya escuchado de Kapuscincky, un cocinero a Bourdain.

No, no es posible que cualquiera que sea la actividad que nos dediquemos, no hayamos leído algo sobre los líderes de esa materia.

Eso se me quedó grabado de esa clase de gestión cultural y me viene a la mente, porque actualmente, muchas personas aspiran a un cargo político, muchos y muchas aspiran a ser presidente municipal, por citar un caso.

La política es un oficio como cualquier otro, que algunos, -por su creatividad-, lo elevan a nivel de arte, un oficio o arte que como en todos, es la práctica quien hace al maestro. Por eso no es comprensible que, de un día para otro, alguien que se ha dedicado a algo, pretenda ser un maestro carpintero, es inadmisible que, de un día para otro, alguien quiera ser político.

Pero el sistema lo permite, es por eso que tenemos el nivel político que existe en México. Porque hay mucha improvisación, porque como cuando se escoge qué negocio poner o qué carrera estudiar, en muchos casos se escoge aquella que pueda redituar ganancias y pueda asegurar un buen nivel de vida.

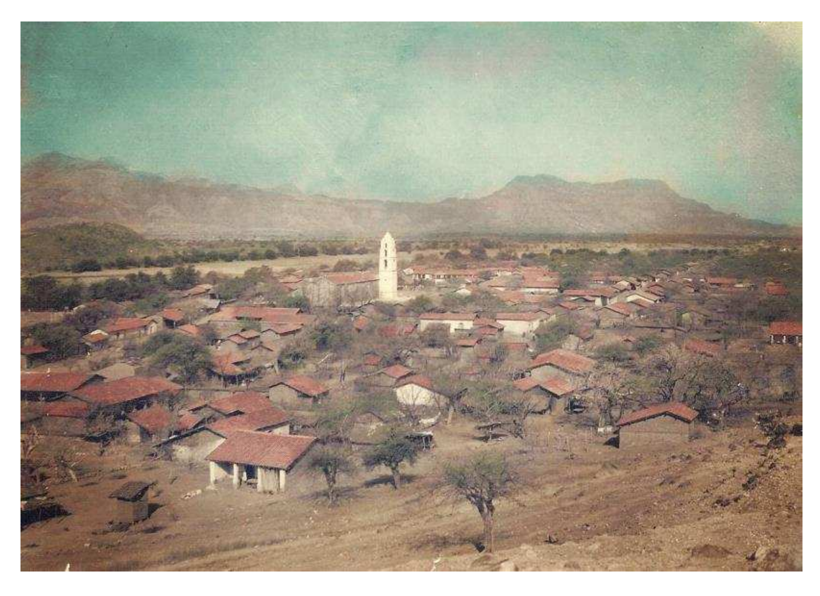
Los grandes constitucionalistas lo previeron así y legislaron que para aspirar a un cargo de elección popular se requiere ser ciudadano, contar con mayoría de edad y tener un modo honesto de vivir, jamás hablaron de políticos profesionales o de carrera.

Aquí es donde les digo que puede entrar la soberbia y reflexionar sobre qué libros deberían leer quienes aspiran a un cargo de elección popular, porque quién es uno para hablar de eso. Pero el tema tiene vigencia con el caso de Enrique Peña Nieto, en el que un segmento de la población, de mayoría en las redes sociales, le reclama no ser un lector avezado, como quedó en evidencia en la Feria del Libro de Guadalajara.

En mi apreciación personal, en el afán de contribuir de forma positiva, pienso que todo aquel aspirante a presidente municipal debe leer las diversas monografías del municipio que desea gobernar, consultar todos los datos del INEGI que hay sobre su municipio, todo con la intención de hacer un buen papel, y si ustedes lo prefieren, hasta por mercadotecnia política, para identificar las demandas y tener las ofertas políticas en su plan de trabajo.

No está de más, tener una copia de la Ley Orgánica del Municipio Libre a la mano, armados de esos dos textos, hay una base para emprender un camino de éxito; en el Arte de la Guerra de Tzun Tzu lo establece: debes conocer bien aquello que deseas conquistar.

Deseo de buen corazón que tengas a tu lado, el mejor libro para el área de tu vida en la que te desarrollas.



Tlapehuala, una imagen probablemente del año 1949

Reflexiones sobre el campo de Tlapehuala y Tierra Caliente

Mis abuelos maternos, además de arrieros y barqueros fueron campesinos. Se dedicaron a cultivar la tierra hasta que fueron llamados a ella. Todos ellos participaron activamente en el reparto de la tierra hasta que les fue concedido el ejido en Tlapehuala por resolución presidencial.

El doctor en ciencias sociales Tomás Bustamante Álvarez mencionó en una conferencia en Tlapehuala, que la Tierra Caliente tuvo cuatro impulsos importantes en su economía durante el siglo 20, y el reparto de la tierra fue el primero, después la época del ajonjolí, la inversión de la Comisión del Río Balsas en la región en diversos rubros y la siembra del melón en fechas más recientes.

Mi padre fue hijo de campesinos, quienes lo encaminaron en la educación y se hizo profesor. Le gustaba sembrar la tierra, son más los recuerdos que tengo de él en el campo que en su aula de clases.

Conozco a muchos campesinos, a algunos los he visitado en sus casas. La mayoría son generosos. Ser campesino es una ocupación digna, la más digna que te lleva al camino de la libertad.

En Tierra Caliente la mayoría son campesinos. Poco a poco han ido dejando su actividad por uno u otro motivo, el principal es que el campesinado se hizo viejo y los jóvenes decidieron emigrar a ciudades para estudiar o al extranjero a trabajar.

Aunque aquí no es como en China, que a los hijos de los campesinos los pusieron a armar celulares y cuanto aparato electrónico existe. Me pone a pensar que algo no está bien, porque si nadie siembra ¿entonces qué vamos a comer?

En una nota del periódico en 2017 leí que el huevo y el jitomate subieron de precio. Y que el maíz estaba en su peor precio de la historia.

Ya había visto eso antes. Hace años vi en el periódico El Financiero que, en la Central de Abastos del DF, el kilo de ejote costaba 30 pesos y que el kilo de maíz tres pesos.

La primera pregunta que me hice ¿por qué en mi región los campesinos no siembran ejote? Es inadmisible el trato que les hemos dado a los hombres que practican la actividad más digna y sabia.

Nos vendieron una historia de la Revolución Mexicana que, en mi opinión, más que por las condiciones económicas y sociales de esa época, fue una invasión disfrazada por los Estados Unidos para apoderarse del petróleo mexicano, y hasta la fecha hay quien ocupa ese discurso "solo por conveniencia".

Al campesino le han cubierto de un paternalismo que, con todos los subsidios, aun así, trabajan para que al final les paguen a dos pesos el kilo de maíz. Pensé en algo que decía mi abuela: Mejor les dieran el importe. Y así les evitan la fatiga de sembrar. Y algo similar sucede con el fertilizante que les regalan, el dinero presupuestado para todo el fertilizante para la Tierra Caliente no es recuperado con la venta de la producción. ¿No es más viable que mejor les dieran el dinero en efectivo?

En esa nota donde menciona que el kilo de maíz se paga a dos pesos, sale a un costado que subió el huevo y el jitomate. Y otra vez pensé: ¿por qué no siembran jitomate?

Y si alguien me dice que es un cultivo más tecnificado y de mayores riesgos, pensé en ese maíz que ya tienen en sus trojes que serían el excelente alimento para comenzar a criar gallinas ponedoras y que cada campesino tenga su pequeña granja y no tenga que comprar los huevos. Estoy convencido que, de esas gallinas ponedoras, hasta huevos les sobrarían para vender.

Es hora de hacer justicia al campo, ya no con subsidios y paternalismos, porque al final, después otros se quejan que sube la gasolina y los impuestos, ¿y entonces de dónde saldrá el dinero para el paternalismo y los subsidios?

Los problemas del campo calentano pareciera que fueran tantos y diversos que parecieran una problemática imposible de resolver. No soy hombre de campo, ni tampoco un profesional del área, sólo un simple ciudadano que ejerce su libertad de expresión.

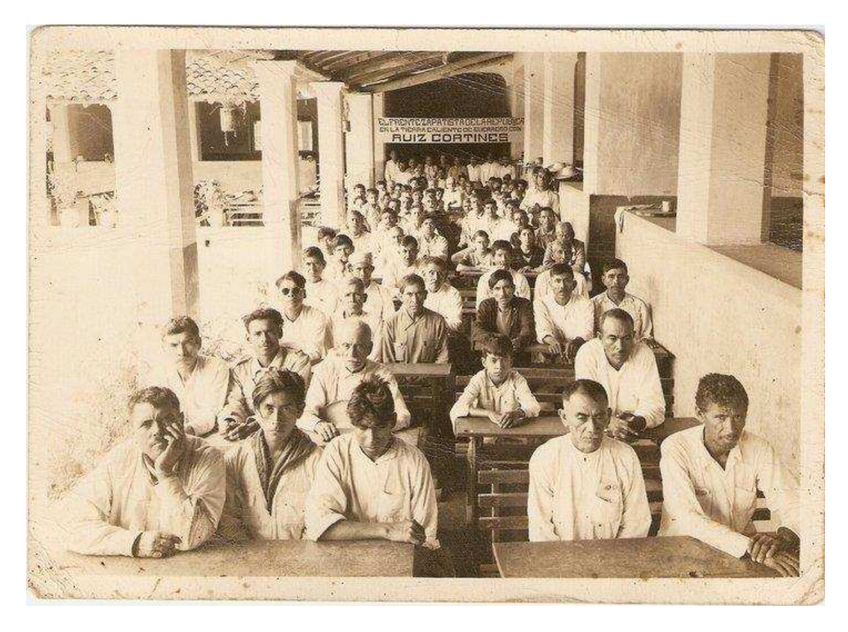
Actualmente se ha planteado que el problema del campesino calentano consiste que compra todo caro para producir (tractorada, semillas, plaguicidas, herbicidas y fertilizantes) y vende muy barato lo que produce, en este caso el maíz, por ser ésta una zona maicera.

Seguidor de la filosofía de no culpar a nadie más de nuestros problemas sino a nosotros mismos, creo que la solución de la problemática tiene que estar en nuestros propios campesinos y no el gobierno o en cualquier otra cosa que se quiera culpar.

Por lo tanto, el crédito y los subsidios paternalistas tienen que quedar fuera de cualquier ejercicio de solución a la problemática, además que el crédito nunca funcionó eficazmente y sólo hay que recordar el Banrural que dio más problemas de los que resolvió.

Muchos campesinos, cuando han informado de su problemática han dado su solución, una vez un campesino declaró que preferiría engordar marranos con su maíz que venderlo bien barato, ahí una solución que requiere al menos varias intervenciones, la primera es la capacitación técnica para hacerlo y la organización de los núcleos ejidales.

La organización campesina permitiría, que en lugar de pleitos en los comisariados ejidales se organizaran para tener varios tractores en los Ayuntamientos y de esa forma abaratar costos y también, vía administración municipal comprar a mayoreo todos los insumos para producir en cada núcleo agrario, ¿suena difícil? Creo que es muy viable y se puede avanzar.



Campesinos del municipio de Tlapehuala en el año de 1951, en la gráfica aparece Julio S. Robles de Nuevo Guerrero

Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres

"Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres"

— Pitágoras

Esta fue una frase que pronunció la maestra Leodegaria Sánchez Nájera en una ponencia ante sus colegas abogados en el año 2015, en Tlapehuala.

Juan Manuel Robles Salas escribió en su columna Comentarios a la Noticia, que la generación actual está perdida.

Hay quien cree que con la llegada de un nuevo gobernante las cosas cambiarán por arte de magia.

Gobernar, dijo una vez René Juárez, es como ser el jefe de un hogar. El padre de familia decidirá qué es lo prioritario y urgente, si lleva al hijo enfermo al doctor o comprará los zapatos al hijo para que vaya a la escuela.

Una señora de sesenta años me dijo en una plática, convencida de su argumento, que la causa de todos los males de esta generación es que no hay trabajo. Yo le comenté del consumismo que los medios de comunicación incitan en los jóvenes y que se topan con el desear de las cosas y sus bolsas vacías de dinero.

Qué es lo prioritario y qué es lo urgente en México y en Guerrero. Leí recientemente que la diputada federal electa del 01 en Guerrero ofreció una solución personal. Anunció que pondrá una oficina con técnicos expertos para gestionar proyectos productivos.

Recordé la oficina del ex diputado federal Valdemar Soto Jaimes en la casa de don *Quicho* Arias, donde se ofrecía lo mismo, allá por la década de los ochentas. Proyectos productivos, agroindustria, la panacea de los años setenta para impulsar el desarrollo en México.

El gobernador electo Héctor Astudillo ha anunciado que impulsará la economía del estado con la industria sin chimeneas, que habrá un impulso al turismo y uno revisa en el periódico El Financiero que ningún estado de la República empuja su economía en ese sector.

Que es el sector manufacturero lo que está llevando a crear economías fuertes en los estados más desarrollados en el país. Ahora cómo hacerle para que este sector llegue a Guerrero, si lo primero que me dirán que la inseguridad, que el narcotráfico y toda esta situación de guerra que aquí vivimos.

Eraclio era un joven calentano que iba a pasar a segundo grado de secundaria. Ya no lo hizo, después de un tiempo de andar jugando al "halcón", hace unos días decidió ascender a sicario y dejó todo, escuela y familia. Cárcel o muerte es lo que le espera.

Si va a la cárcel se unirá a los 257 mil presos que hay en México según el boletín estadístico de la Comisión Nacional de Seguridad y según un informe del Senado de la República, la mitad, es decir, 128, 500 presos, son jóvenes de 15 a 29 años de edad.

El 30 de junio se cumple un aniversario del caso Tlatlaya donde perdieron la vida 22 jóvenes, entre ellos Erika de quince años de edad, que al igual que Eraclio abandonó la escuela para ir en busca de su sueño narco cultural, ambos, estudiaban en la misma secundaria.

Somos lo que pensamos, y la narco cultura ha avanzado en los jóvenes de la misma forma que el consumismo, los narcocorridos, películas y series televisas de apología al narco los han formado, les han dado forma a sus aspiraciones, a sus deseos y sus acciones.

Antes estudiar era una esperanza. Hoy ya no lo es, en el mismo informe del Senado revela que el desempleo afectó en un tres por ciento a las jóvenes que tienen solo estudio de primaria y que quienes terminaron una carrera profesional, el desempleo los afectó un 40 por ciento, es decir, que, en México, entre más te preparas menos oportunidad de empleo tienes.

En Guerrero el 30 por ciento de la población es de 12 a 29 años de edad, aproximadamente 1,137, 287 jóvenes. Es decir, que el 30 por ciento de guerrerenses está en la oportunidad de recibir educación y cambiar patrones culturales.

En México y en Guerrero se deja de estudiar por condiciones de pobreza y aquí en este estado, la mayoría de esos jóvenes viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema. Aquí lo prioritario y lo urgente, son nuestros jóvenes de 12 a 29 años de edad.

En Tlapehuala, de 21 mil habitantes, siete mil están en este índice, de 12 a 29 años de edad en el año 2015.

Hay sectores económicos en el estado que en palabras del pueblo sólo se les echa dinero bueno al malo, que se gastan en ellos los centavos para perder los pesos. Invertir en los jóvenes no dará resultados inmediatos, pero sí a largo plazo, ya tenemos que ver el amanecer de esta larga noche y oscura en la que estamos sumidos.

Guerrero necesita de grandes reformas, de grandes transformaciones, principalmente en la educativa, los planes de estudios de hace muchos años definitivamente no pueden dar buenos resultados en estos tiempos modernos.

Civismo con inclusión de principios y valores, finanzas personales y ciencia aplicada al bienestar integral del ser humano y otras materias que enseñen a los ciudadanos del futuro a que cuando se gradúen no vayan a buscar un empleo en el gobierno o las empresas, sino que formen las empresas que darán las oportunidades de empleo.

Es una incongruencia que nos pasemos hablando de la economía del país y que la materia de economía no la curse nadie en primaria y secundaria.

Que formen a los futuros maestros que compitan por una plaza y como en Finlandia, que sea el más capaz y el más preparado el que se ponga en un aula frente a unos alumnos. Empezar de base cero, como lo hará el gobierno federal en el 2016 en el gasto público.

Es que, de verdad, ha habido tanta insensibilidad gubernamental. Tierra Caliente es el granero del estado, miles de toneladas de maíz se producen, y año con año los productores se quejan del precio que reciben.

Cuando el área de Adquisiciones del gobierno estatal compra toneladas de Maseca o Minsa para incluir un kilogramo en cada despensa que reparte en todo el estado.

¡Compran el maíz en otra parte y no a los calentanos! ¿Qué tan difícil es poner una industrializadora de maíz en Tierra Caliente, que dé empleo y solucione el problema del bajo precio del maíz? Ese es el sector manufacturero con el que otros estados basan su economía de éxito.

Este es apenas un ejemplo y así podemos citar uno tras otro.

Concluyo con una reflexión, en esta guerra que vivimos en México no hay buenos ni malos. Cuando pasen los años nos daremos cuenta, es como los muertos de las batallas entre pelones y revolucionarios, 105 años después ya no se distingue que bando era el bueno y el malo, con el tiempo solo vemos que pobres contra pobres se mataron entre sí y todos eran hermanos mexicanos.

Reflexión sobre el problema de la violencia en Tierra Caliente

Hay quien sostiene que el problema de la drogadicción en México se agudizó cuando los carteles colombianos dejaron de pagar el trasiego a USA con dólares y comenzaron a hacerlo en especie, con la misma droga.

Entonces los carteles mexicanos, cuando no podían colocarla en Estados Unidos comenzaron a distribuirla en México. Ese fue un gran problema, una gran cantidad de drogas y muchos jóvenes desorientados en nuestro país.

Hasta ahora, específicamente en nuestra región, el problema de las drogas, la violencia y la inseguridad que genera este negocio ilícito es tomado como un problema de seguridad, pero no como problema de salud pública.

También es tomado como un problema económico, al creer que la pobreza y todas sus variantes como el desempleo son las principales causas. Pero, definitivamente no es tomado como un problema de salud pública.

Hay poca información en las autoridades sanitarias sobre cuántos jóvenes son los que consumen o han probado alguna droga en nuestra región, porque el verdadero problema de las drogas va a ser siempre que haya quien las consuma.

Mientras haya consumidores y que sean muchos, siempre va a ser el problema, los consumidores de aquí en México y los de USA, son los principales responsables de toda la violencia que vivimos.

Es ahí donde entra la verdadera razón por la que debe ser retomado como un problema de salud pública. Pero hemos llegado tarde a esta conclusión, la Jurisdicción Sanitaria de la región tiene áreas para otros problemas de salud pública como el dengue, tuberculosis, alacranismo, muerte materna y demás, pero no existe un área para contrarrestar la drogadicción y atender sus consecuencias.

Al menos no se ha hecho pública esta área, pero no existe ninguna información sobre cuántos drogadictos existen en Tierra Caliente, qué tipos de drogas usan y tampoco que haya centros de rehabilitación y mucho menos medidas preventivas para inhibir el consumo de las drogas.

Se atiende en parte la violencia que vivimos, pero no en su parte medular, de dirigirse a ella como lo que es: un problema de salud pública, mientras se avanza en una solución como es la legalización.

Cuántos de los jóvenes calentanos están en riesgo de ser nuevos clientes de drogas que ofrecen en las escuelas. Qué acciones públicas de salud y educativas hay para las drogas.

Por cierto, la Real Academia Española, dice que la palabra "droga" proviene del árabe hatruka, que quiere decir literalmente "charlatanería".

En el 2004, en una marisquería de Zihuatanejo me encontraba comiendo con el director del diario Despertar de la Costa y en ese momento llegó un comandante de la Policía Judicial.

Se reconocieron, saludaron y al final de la comida platicaron de muchos temas. Entre los temas surgió el tema periodístico del narcotráfico y el aumento considerable de consumidores de drogas en México, principalmente de cocaína.

El comandante argumentó que México era pasadero de drogas y no mercado de consumo, y que éste había aumentado porque los carteles de droga colombianos habían dejado de pagar con dólares y ahora lo hacían en especie, pagaban con droga el trasiego.

Ahí el principal problema para los carteles mexicanos que tenían que acomodar la droga que recibían en pago y la que movían de Colombia. Ahí fue donde los excedentes comenzaron a distribuirse con mayor intensidad en México. Al menos, esa era una teoría.

Camino a la oficina del periódico, mi director me platicó sobre una entrevista que había tenido con un coronel del Ejército. Ante la pregunta del por qué ya no detenían a sembradores de mariguana y amapola en la Sierra, *off the record,* el militar le dijo que ya no detenían a más campesinos amapoleros, al menos él.

El motivo, dijo que sólo estaban enriqueciendo a jueces y ministerios públicos al detener a campesinos amapoleros, más tardaban en ponerlos a disposición que ellos en salir libres bajo prácticas corruptas.

Ahí el motivo por qué el Ejército ya no detiene a los campesinos amapoleros y de mariguana y sólo encuentran droga "abandonada" en la Sierra. Al menos esa es otra teoría.

De ser cierta ésta última, hay una directriz sensata en esta lucha contra el narcotráfico que mantiene el gobierno mexicano desde hace muchos años, como fue la Operación Cóndor en los años ochenta.

Hablo de sensatez, porque han pasado los años y esta lucha nadie la ha ganado, el gobierno mexicano sólo habla de golpes espectaculares, de detenciones de narcotraficantes, pero hasta ahí.

Ahora hasta ya ni se publican las incineraciones de las drogas que son interceptadas.

Hay un gran factor en todo este problema que es el drogadicto, el que consume la droga en México, y mientras exista, el problema va a persistir. Mientras haya una demanda que satisfacer, existirá el problema.

Los vacíos se llenan, en Iguala después del acontecimiento de los 43 estudiantes se diezmó a un grupo, pero los consumidores siguen siendo los mismos –y sigue aumentando su número- y exigen su producto y alguien se los está vendiendo ya actualmente.

He ahí el problema, que de todas las medidas para disminuir el consumo de la droga ninguna incluye una clínica contra las adicciones.

Nadie nos dice que tenemos que tratar este asunto como un problema de salud, que se tienen que construir más centros de rehabilitación contra adicciones.

En el municipio de Arcelia, Seguridad Pública reportó que en 2014 se registró la detención de cuarenta jovencitos que habían escandalizado al consumir drogas y alcohol. Ahí una cifra sólo de cuarenta drogadictos –que escandalizaron- de los "moderados" no hay estadística y ninguna acción para rehabilitarlos.

La demanda será el factor determinante para que todos los esfuerzos que se hagan sean inútiles, mientras haya drogadictos el problema persistirá, pero tampoco debe satanizarse a los consumidores, son productos de una narco cultura que los arrolló y al final, son enfermos que necesitan ayuda y tampoco quienes cultivan la mariguana y la amapola, con un poco de humanismo y al conocer las condiciones de la sierra de Guerrero, verían su situación desde otra perspectiva.

Como en cualquier cultivo del campo mexicano, es el campesino quien lleva la carga de trabajo y quien menos remuneración recibe de la venta de la cosecha y es la parte superior de la cadena de producción quien recibe la mayor parte.

Cuando se lee en periódicos que destruyeron plantíos de amapola y mariguana, también lleva sobrentendido el mensaje que acabaron con las esperanzas de sobrevivencia de familias de campesinos y de comunidades serranas, que –aunque ilegal su actividad- es la única que tienen allá para vivir.

Lo que urge, y lo escribo desde el plano de las ideas, como una acción de colaborar en el bienestar de nuestra patria y de nuestra región, es que este problema que vivimos, sea tomado como un problema de salud y no de una guerra que ningún resultado ha dado y que se legalicen las drogas, como lo han hecho otros países donde les ha dado resultado, o como en algunos estados de USA, donde es legal ya el consumo de mariguana "para usos medicinales", y retomar el caso de la prohibición del alcohol también en USA que generó una gran violencia y corrupción que se vio acotada con la terminación de la prohibición del alcohol.

Diez mil fusiles más para Guerrero

Ulises y sus hombres divisaron Ítaca, casi podían tocarla, sentir su aroma, casi pisar la tierra de la que habían salido hace unos años por a ir pelear a Troya.

El viento y el mar embravecido los alejó otra vez de su tierra. Ulises, el guerrero que pensó en el caballo de madera y que abrió las puertas de la muralla que años de guerra no pudieron traspasar, estaba lejos de su tierra otra vez, en un lugar desconocido.

Varios de sus hombres bajaron a revisar ese territorio y no volvieron. Cuando Ulises los encontró sus hombres no recordaban nada, habían perdido la memoria y el deseo de regresar a su tierra.

Los pobladores de ese lugar les habían dado a probar la flor de loto.

Desde la Odisea, atribuida al poeta Homero se mencionan las drogas, el poeta ciego de Grecia moraliza sobre el consumo que era ya común en esa fecha, en el siglo ocho antes de Cristo.

Ulises, para salvarlos de los efectos de la Flor de Loto, los sube al barco a la fuerza y se los lleva, a donde fuera, pero lejos de ahí.

Marco Polo en 1271, en su libro de su viaje por China habla de la "Flor del Paraíso", nombre que le daban a la amapola y junto con su padre y tío traen la semilla a Europa porque ya había un gran mercado para esa flor y sus derivados.

Estos ejemplos de la literatura antigua universal mencionan a las drogas y menciono estos dos porque hay más, sólo para ejemplificar que desde el inicio de la civilización han existido y nos han acompañado hasta estas fechas actuales y en todas las épocas.

Las razones por las que ahora es ilegal su consumo en muchos países es otro debate interesante, que ya abordaremos en otra entrega.

La historia marca que al ser humano le gusta consumir drogas.

Nuestro gran problema que tenemos en México son las drogas, que se juntó con nuestra forma de ser del mexicano que se ha moldeado desde la Colonia hasta la fecha.

"Vive y deja vivir", dicen los letreros en las juntas de AA. "No hay cosa más buena y sana, que cada quien haga su regalada gana", dice un meme exitoso del Facebook.

Y con esos axiomas, en mi forma de pensar creo que cada quien es libre de hacer con su cuerpo lo que quiera. Si a alguien le venden una sustancia y le hace feliz está en su gran libertad de hacerlo.

El que escribe estas líneas jamás juzgaría a alguien porque ni Dios lo ha hecho, aunque escrito está que sí habrá un juicio final, pero hasta ahora, desde los dos mil años de cristianismo que llevamos, de acuerdo a lo escrito en la Biblia nadie ha sido juzgado.

Bueno, también es un comentario subjetivo para cristianos. Hay otros pensadores en la literatura universal que nos hablan de la tolerancia y de ver un asunto desde diferentes perspectivas.

Tenemos un problema en México, en Guerrero, que es por el consumo de las drogas. Este mercado de drogas mientras exista sostendrá esta guerra que le declaró el Estado mexicano.

Un testigo protegido dijo que a la semana sacan 4 millones de pesos de venta de drogas en Ciudad Renacimiento en Acapulco.

¿Hay alguien que piense que por lo que pasó en Iguala con los muchachos de Ayotzinapa, el mercado de drogas de Iguala se detuvo?

Definitivamente no, los vacíos ya fueron llenados y un nuevo grupo cubre la demanda y el negocio sigue igual, tal vez en otras manos, pero la compra y venta permanece igual.

El punto a donde quiero llegar es que esto ya ha pasado durante toda la historia de la humanidad, el caso de la mafia de Italia, el caso Colombia, son las historias más recientes.

Este baño de sangre se pudo evitar, es probable que sí, pero ya no es tiempo de hablar de lo que pudo ser sino de lo que será.

En Guerrero habrá 10 mil policías de la Fuerza Estatal, esa es la medida del nuevo gobierno de Héctor Astudillo.

Es decir, el manual dice eso y eso se aplicará. Como en la medicina, si hay cáncer, viene la quimioterapia tantas veces sea necesario para después extirpar.

¿Así que esperamos más derramamiento de sangre? Serán diez mil fusiles en el estado más. Así que ha prepararnos. Aunque también es cierto que esa medicina no hace los efectos que dicen, rápidamente son copados y sólo se convierten en un gasto gubernamental más sin efectos de ningún tipo.

Cada quien tiene una idea, una respuesta para este problema, yo me atrevo a pensar en una amnistía, sí, un indulto para quien se quiera acoger, para pasar ya al sistema de mafia italiana, rusa o colombiana, que ya dejaron ese tipo de barbarie que vivimos de ejecuciones, secuestros, extorsiones, cobro de piso y desollados que tenemos aquí.

Ya todas las mafias del mundo han copiado el modelo de la novela de Mario Puzo con Michael Corleone, el de hombres de negocios, de firmar los tratados de paz entre ellos mismos y las autoridades, aunque *El Padrino* es una novela, es el modelo adoptado de todas las mafias modernas del mundo.

Tienen que evolucionar estas mafias arcaicas de violencia extrema, de esa barbarie de asalta caminos de la época de Juárez, a ser modelos de primer mundo, estamos en el México de las reformas y los grupos mafiosos tienen que reformarse también.

Es el único camino, ¿o hay alguien que piense que se van a acabar los grupos mafiosos? Nunca ha sucedido, en ningún país. Colombia sigue siendo el productor número uno de la cocaína en el mundo, pero ya no tiene índices de violencia como hace años, similares a los que tenemos nosotros.

Así también en Guerrero, ya alguien los tiene que sentar en paz, porque el que quiera darles guerra frontal para vencerlos sueña, porque eso nunca sucederá, los frenan en pequeños porcentajes y nada más. Porque definitivamente la gente sigue consumiendo drogas y cada vez son más, aquí en México y en USA.

Ahí es donde entra lo que debió hacerse desde un principio, y que ahora ya se hace, considerarlo un problema de salud y después de todos los muertos y las estadísticas apenas han abierto una clínica contra las adicciones en todo México.

¿En Guerrero sabe cuántas clínicas contra las adicciones hay en el año 2015? Ninguna. Y será triste si en los próximos años no abren una.

Y regresar a ver a la educación, invertir todo lo que se pueda. Astudillo va echar dinero bueno al malo, lo que cuesten esos diez mil policías del estado deberían ser para las escuelas, para los maestros, para su capacitación. Lo digo convencido. Él no debería pelear, debería invertir en la educación, en el ser humano y nada más.

La chikungunya, el verdadero daño es a la economía

Empezó como un susurro en el 2015, que venía por Sudamérica, que pegó duro en Chiapas y que iba avanzando.

El nombre sonaba raro y sigue sonando extraño y por eso algunos la llaman de diversas formas, de reírse como en toda desgracia lo hace el mexicano.

Como otras epidemias que ha habido en la región se les cambió el nombre, si no me equivoco al cólera le llamaron “la yegua sin rienda”, o el reciente dengue que fue mejor conocido como “La quebradora”, y así con la chikungunya, que cada quien le llama como puede.

En los viejos libros con crónicas de la región siempre se han quejado de lo inhóspito, inhabitable, de las altas temperaturas y del zancudero que hay en la región. El ambiente propicio para esta enfermedad.

Y se suma que somos un pueblo que todos los cachivaches conservamos. Nuestras casas, nuestros patios, por herencia cultural los mantenemos desordenados, llenos de utensilios que guardan la esperanza que algún día se usarán.

Les pido perdón si no cito autores y bibliografía cuando hago referencias como esta que recuerdo de Pedro Hendrichs Pérez, quien en su libro sobre la región sintió en 1940 las altas temperaturas que vivimos aquí y le llamó la atención que, pese a ello, el calentano no sembraba árboles en sus patios para mitigar el calor.

Es cierto que esta epidemia nos pegó duro, que hasta la fecha no hay un dictamen de los daños ocasionados y no en la cantidad de cuántos verdaderamente fueron infectados de los 200 mil calentanos que somos aproximadamente de la región Tierra Caliente de Guerrero.

¿Cuál cantidad le gusta más? Si no hubo casa donde no hubiera un infectado, y en donde llegaba infectaba a todos.

Una señora de mi pueblo, que tiene una forma diferente de pensar a lo común y que cuando queman un *cuete* en el cielo piensa que lo que queman es un billete, me hizo el comentario que observa un gran daño a la economía, que lejos de todos los dolores que acarrea lo que verdaderamente afectó, pegó y dañó, fue la economía de los calentanos.

Sí, la chikungunya como los *cuetes* en el cielo vino a acabar con el dinero, con el poco circulante de las personas vulnerables.

Es una enfermedad postrante, que al menos al más fuerte le impidió ir a trabajar tres días. Un peón gana 150 pesos diarios, el cargador de una tienda, amasador de pan 200 pesos y un albañil 250 pesos, y por los días que no trabajó es lo que dejó de percibir.

Y el que pudo pagar un médico particular lo hizo, hasta en dos mil pesos un buen tratamiento para no tener tantas molestias, y el que no, con paracetamol a aguantarse lo más que se pudiera, pero mínimo le salió en 200 pesos la atención.

Por el lado de pagar la atención médica y por los días que se dejó de trabajar fue el impacto económico del que muchos todavía no se reponen.

El verdadero daño de la chikungunya fue a la economía de la Tierra Caliente, de por sí ya constreñida como en todo el territorio nacional y apenas salvada por las remesas que se reciben.

Que todos somos responsables de evitar el mayor daño posible de esta enfermedad, desde el Sector Salud con sus acciones en instructivo que tienen, nosotros como sociedad y cambiar nuestra cultura para tener patios limpios.

Ahora en diciembre del 2016 parece que empieza a ceder de forma natural porque ya no es tiempo de lluvias, pero todo indica que permanecerá y arreciará otra vez cuando las condiciones sean propicias.

Creo que es válido escribir lo que uno piensa, compartirlo para ver si alguien que lo lea tenga alguna influencia para hacer algo, nos podemos quejar y es válido también, de que quienes son los responsables deben actuar con mayor eficiencia, y está bien.

Quise escribir esto no como una queja, sino como algo que entre todos podamos enriquecer, de buscar alternativas, de pensar en ideas para afrontarlo, de verdad, esta enfermedad pegó en los más necesitados, en la gente más humilde y además de golpearlos físicamente, les pegó en sus de por sí raquíticos bolsillos.

Sin estadísticas es difícil decir cuántas horas de trabajo se perdieron, cuánto dinero se perdió de las personas más humildes y de cómo no se ven hasta ahora los daños verdaderos a la economía.

Con estas líneas deseo de todo corazón que nuestros gobiernos trabajen en conjunto en una solución, en una estrategia que nos involucre a todos y que sea algo que no pueda esperar, porque urge ya, una solución integral a gran escala, al menos a nivel estado y en los otros 21 estados del país donde hace estragos.

Los calores de abril y mayo en 2015

El termómetro marca 35 centígrados a la sombra. No es nada para las 40 o más que se sienten bajo el sol, a la intemperie.

'Parece que te va dar rabia', dicen las personas mayores cuando llegan a una casa, después de caminar por la calle a las 3 de la tarde.

Por eso se llama Tierra Caliente por aquí. Hendrichs escribió que parecía como si estuvieras en la puerta de un horno de fundición cuando te da el aire en la cara por estos rumbos

Le hemos encontrado la forma a vivir aquí.

Un buen remedio es una cerveza fría, de esas que ponen en enfriador de botellas de antes. Esos enfriadores ya no son comunes, ahora la mercadotecnia los ha sustituido por unos refrigeradores de vitrina, con puerta de vidrio.

No, los de antes en 1980 eran unos cajones que sus paneles por dentro se cubrían de escarcha de hielo y sacabas la cerveza y en ese momento se ponía ceniza, como una primera resistencia ante el ambiente.

Esa cerveza te lastimaba la garganta al primer trago, parecía que algo te cortaba de lo fría que estaba.

No importa si es oscura o clara, ni la marca. Me contaron que la cerveza no es amarga, pero le añaden una planta llamada lúpulo para aromatizarla, y eso le da el sabor amargo.

Creo que exagero en que debe estar muy fría para que esté buena y ayude con el fuerte calor de la tarde.

La verdad es que conocí legendarias cantinas como la de Elías de Morelita o la de un señor que le decían *El Maíz Verde* en San Juan Mina, en donde enfriaban la cerveza con hielo de barra.

Y digo legendarias no porque tengan algún balazo en el techo como esa del Distrito Federal, donde mi general Villa tiró un plomazo y hasta la fecha está el agujero.

Legendarias porque quién del pueblo donde nací no estuvo ahí alguna vez, mitigando el fuerte calor de abril y mayo.

Muchos nos preguntamos en qué pueblo de Tierra Caliente hace más calor. Creo que conforme el río Balsas va bajando, el calor va subiendo.

Una vez, en una cantina de Ciudad Altamirano que se llamaba "Mi Casita", llegamos con varios amigos.

El cantinero sabía su oficio, tenía las cervezas bien frías. Pero también me gustó se estilo de vender.

En la primera ronda sirvió también cacahuates de botana, a la siguiente, pistachos, luego unas frituras saladas.

Pero su mejor acto cantinero lo tenía preparado para la quinta cerveza. Sin importar el calor de la tarde llegó con un tazón para cada quien, de un humeante caldo de camarón seco.

Tenía un picor especial, del que te hace sudar, del que quieres más y te hace sudar y en esa transpiración de la cara es como si se fuera el sopor de las cinco cervezas que te has tomado.
¡Pica mucho! Le dije. ¿Pues de qué chile le puso? —Le pregunté.

— De los tres, del guajillo, de puya y de árbol. Me respondió.

Con el calor ambiental, con el calor de los amigos, y el caldo caliente seguimos en la mitigación de ese ambiente.

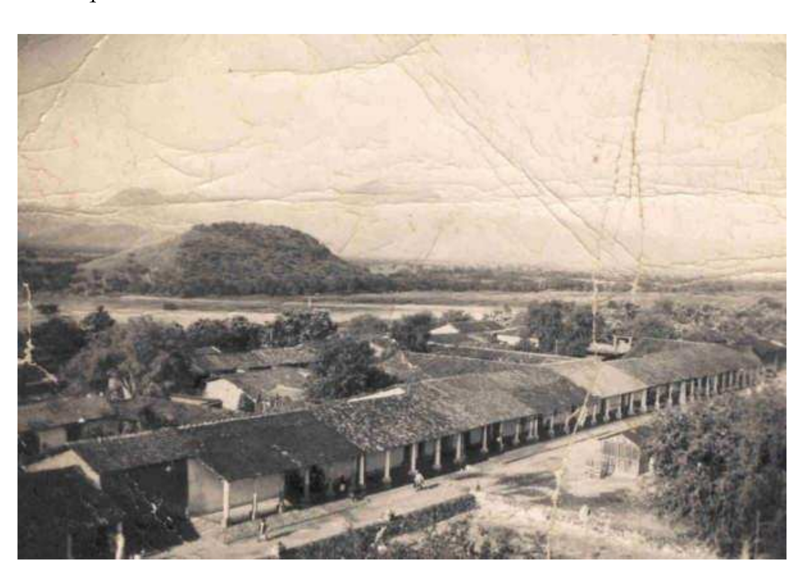
Y los trucos de magia siguieron, creo fue a la octava cerveza cuando llegó con otro tazón de ese manjar, que a los prisioneros del ejército francés también atrapó en Zirándaro.

Con la misma receta del caldo de los tres chiles sirvió un humeante caldo de iguana que a todos revivió.

Dice el periodista Juan Manuel Robles Salas que cada perro tiene su peculiar forma de matar sus pulgas.

Yo creo, que cada calentano tenemos también nuestra peculiar forma de mitigar este fuerte calor que se siente.

Así que con su permiso abriré una fría cerveza ¿quién soy yo para decir que no?



Pláticas de viejos

Hace años, cuando vivía con mi mamá en su casa de San Isidro tuve la fortuna de tener muchos amigos, la vida compensa lo que a veces te limita. Y en mi caso personal me dio grandes amigos y amigas.

Ellos no me dejarán mentir, ahora les sigo su paso y disfruto de sus alegrías y éxitos a través de las redes sociales, porque también, nunca sabemos a dónde nos llevará la vida.

La vida siempre es cambiante, nada de lo que creemos seguro lo es. Todo cambia en un instante cuando más cómodos estamos en el sofá de la casa.

Siempre la ignorancia me ha acompañado y ha sido la causa de mis mayores males. Desatendía casi siempre el consejo de los grandes como cualquier joven y uno de mis mayores errores fue creer que siempre tenía la razón.

Por ese motivo y aunado a mi carácter irascible discutía muchas veces con mi mamá sobre mi comportamiento y proceder juvenil, que he de reconocer, fue de bohemia la mayor parte.

Dicen que la mayor batalla en la que un hombre puede participar en esta vida es en contra de sí mismo, y, por lo tanto, vencer nuestros errores es uno de los mayores logros que se pueden conseguir, si se ve desde una perspectiva positiva el decir que se puede vencer uno a sí mismo, para desechar malos hábitos y adoptar buenos.

Un día, al terminar una discusión con mi mamá, me dijo algo que reconectó algunas neuronas en mi cerebro, me dijo que cómo era posible que yo fuera tan sonriente y amable con mis amigos y que con ella tuviera discusiones.

Pasé la tarde pensando en eso, en cómo era posible tal situación, que con el ser más querido que uno tiene tuviera fricciones y era verdad, con mis amigos era toda amabilidad; algo se me fue reconectando en el cerebro al escuchar esa gran verdad que me habían dicho.

Recordé eso, porque recientemente vi una noticia sobre una señora que falleció en Veracruz y fue encontrada por casualidad y en acto desafortunado, cuatro meses después.

El cuerpo estaba momificado, sentado en un sillón. Los bomberos la encontraron porque a lado de su casa hubo una explosión de gas y el techo se derrumbó. Los vecinos dijeron que era una mujer de aproximadamente 65 años de edad, que a veces recibía la visita de otra mujer y nada más.

Comentaron que se dieron cuenta del hedor que emanaba de la casa, de la gran cantidad de moscas sobre las ventanas y de no ser por esa desafortunada explosión, la señora siguiera sentada, momificada en el sillón de su casa, sin que nadie se enterara.

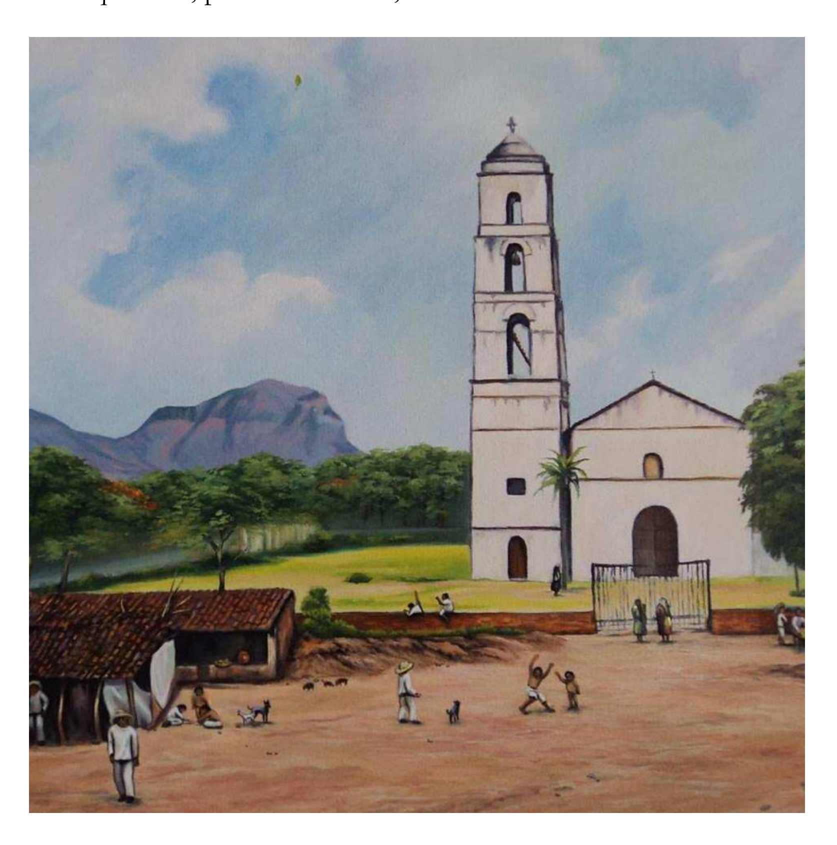
En esas pláticas de viejos, uno de ellos me dijo —Llévate muy bien con tus vecinos, mejor que con tu familia— y me argumentó que los vecinos son lo más cerca que tenemos, si nos pasa algo son quienes nos puede ayudar primero, antes de que llegue la familia.

Y creo en ello, en tener buenas relaciones con nuestros vecinos, no tan sólo para evitar hechos tristes como el de la señora de Veracruz, o por un malsano interés de recibir ayuda de nuestros colindantes, sino porque es lo mejor que podemos hacer para contribuir en reconstruir en lo que ahora llaman el tejido social.

Parte de lo que nos ha pasado en México es porque fuimos perdiendo esa conexión con nuestros vecinos y sin aludir a nadie, imaginen a un aspirante a cualquier puesto que diga que quiere servir a su pueblo y no se lleva bien ni con sus vecinos, es porque hay algo mal en eso.

Y si pienso eso de la buena relación de los vecinos, es porque también creo que debemos llevarnos mucho mejor con quienes compartimos el techo, con nuestros seres queridos, no podemos ser sonrientes y amables con los demás, cuando somos iracundos con nuestra familia.

Una lección que me dieron en el pasado, que a veces olvido en el presente cuando el mal carácter sale a relucir, algo que afecta a los seres queridos, pero en el fondo, nos afecta a uno mismo.



Así surgió el Salón de Arte y Cultura de la Feria del Sombrero

Hace algunos años, junto con unos amigos nos dieron la responsabilidad de armar una exposición en lo que sería el salón de arte y cultura de la IX Feria del Sombrero, fue la primera vez que se propuso armar esta exposición por lo que estábamos emocionados.

En una pequeña techumbre proyectamos lo que sería esa primera exposición de arte y cultura, el piso fue cubierto con arena de río, en las paredes habría una exposición de los principales pintores de Tlapehuala como Andrés Jaimes, Virgilio Gonzaga, Delfino Hernández, Juan Calderón de San José Poliutla y otros más.

Rafael Charco Portillo, de Corral Falso del municipio de Ajuchitlán del Progreso, es considerado uno de los artistas contemporáneos más importantes del país, así que nos enfocamos en traer una obra de él para la exposición.

Fue una tarea pesada reunir la obra de todos esos artistas, principalmente por la falta de un seguro contra daños o pérdida para la obra, lo más que pudimos conseguir fue una guardia día y noche de la Policía Municipal en ese improvisado salón de Arte y Cultura.

Como pudimos cubrimos las paredes con triplay y cualquier material que sirviera, Delfino Hernández se echó a cuestas dibujar a lápiz a todos los presidentes municipales de Tlapehuala y el reto comenzó desde recopilar todas las fotografías.

La aventura cultural nos llevó hasta la casa de un hermano de Rafael en Ciudad Altamirano, donde nos envió su obra que se iba a exponer, era una obra de unos encapuchados, que era un tema de moda por lo del levantamiento armado en Chiapas y que recién había expuesto en la *Mostra Collectiva de Pittura Mexicana* en San Quirino, Italia.

Ya se imaginarán la emoción que sentíamos por abrir el paquete que Rafael nos había enviado, era una obra que estaba dividida en tres lienzos, así que al regreso de Ciudad Altamirano llegamos a la casa de su servidor y con mucho cuidado y emocionados abrimos los empaques que cubrían los lienzos.

Sé de arte lo que cualquier calentano común puede saber, veo una pintura y mi único conocimiento del arte es que me llame la atención, que me guste, sin ningún otro argumento para admirarlo porque de principio desconozco de historia del arte.

Me gustan los cuadros de Andrés Jaimes, porque retratan nuestra región, porque son fotografías hechas a mano en óleo, me impresionan las pinturas de Omero Leyva, de Leodegario Refugio Carreño, Félix Guadarrama, Roberto Reyes, Hafid Álvarez Camargo y de muchos más que sería difícil de nombrar en este espacio.

Son muy bonitos los murales de Jaime Badillo Cambray que se encuentran dentro del palacio municipal de Arcelia, los cuadros plasmados en el templo de Villa Nicolás Bravo por parte de Leodegario Refugio Carreño y Omero Leyva.

Pero volviendo con Rafael Charco Portillo, un chalán que se encontraba con nosotros desembalando los cuadros que nos envió, al verlos descubiertos expresó: "Tanto *arguende* por esos monos, esos hasta yo los hubiera pintado".

Actualmente, en el Salón de Arte y Cultura de la Feria del Sombrero se efectúan encuentros de escritores y poetas de la región quienes presentan sus trabajos, asisten grupos de música tradicional y se exhiben cuadros de pintores calentanos, y se muestran también discos, videos musicales, la historia y costumbres de la región y durante muchas ediciones este stand cultural ha estado bajo la responsabilidad y cuidado de Andrés Jaimes Sánchez.

El tequio y el tequimil en Tlapehuala

Lo escuché de un anciano en Tiringueo, nos dijo que él había trabajado voluntariamente en la construcción del palacio municipal de Tlapehuala, que en ese entonces (1949), no había carros de volteo y acarreó piedras para los cimientos desde el río con su atajo de burros sin cobrar un solo peso.

Dijo que se sentía muy orgulloso de esa colaboración, de ver el palacio municipal y saber que ahí estaba parte de su sudor.

Antes ya me había enterado, que cuando joven don Maximino Novas, dijo que él hacía las puertas y ventanas del palacio municipal y que sólo le dieran el material para hacerlas. Estoy seguro que se sentía contento, feliz de su colaboración.

A ese tipo de colaboración prehispánica le llaman *tequio*.

Lo supe también cuando escuché por primera vez la palabra *tequimil*, que era una siembra en la que muchos del pueblo trabajaban y de su ganancia se usaba para gastos de la religión católica.

En fechas más recientes, lo alcancé a ver cuando se echaban los colados y muchos iban por colaborar, por *tequio*, por un trabajo comunitario, por solidaridad, por ayudar.

Escribo esto, con mi deseo ferviente que regrese a nosotros la palabra *tequio* en la acción, que sea nuestra otra vez la colaboración comunitaria, el deseo siempre de colaborar y ya no de competir.

Con el deseo que haya siempre compasión y que en nuestras comunidades se acaben esas competencias partidistas y regrese a nuestras acciones el *tequio* y el *tequimil*.

Recuerdos de *La Perra Brava*

Hay quien dice que de repente el pasado es una cárcel. Que, si uno solo recuerda el pasado, lo celebra, es porque tal vez no haya nada importante que se esté haciendo en el presente. No lo sé, como en todo, no hay verdades absolutas.

Prefiero tener razón por la mañana y estar equivocado por la tarde.

Mi pregunta es quién soy, porqué hago lo que hago. Recordé a mi maestro Antolín Fierros Arzola† quien me dio clases en cuarto año de primaria y recuerdo con claridad una clase cuando nos enseñaba el sujeto, el verbo y el predicado.

Recuerdo a Rafael Román Miranda, que además de jugar basquetbol en la secundaria devoraba libros cuando caminaba. Sí, recuerdo que me preguntaba qué había en los libros, que ese maestro no despegaba la vista de ellos.

Recuerdo que un día me vi en un taller literario de Delfino Hernández, donde escuchaba las conversaciones de amigos metidos de lleno en las actividades de las letras.

Mis primeros escritos, artículos que publiqué en periódicos tenían que ver con política municipal, porque era algo que me apasionaba en la juventud, creo que desde los quince años.

Escribí a mano, en máquina mecánica, eléctrica y empecé en el procesador de textos en una máquina 486 con Windows 95, que me regaló mi hermano Esteban.

Ahí en esa computadora, a un lado del mostrador de la tienda escribí un cuento que llamé *La Perra Brava*, por aquello de que hasta los de casa muerde.

Yo no sé si sea bueno para escribir, sólo tengo esa necesidad de hacerlo. Me agrada cuando alguien me dice que le gusta lo que escribo, es parte del ego, de vanidad, lo que sea, pero disfruto mucho que alguien se entretenga con lo que escribo.

Un día leí una convocatoria para un concurso de cuento en la Expo de Ciudad Altamirano, agarré el cuento que tenía en los archivos de la computadora, lo imprimí y lo llevé a las oficinas de la Expo.

Cuando dieron los resultados no obtuve ningún lugar. Creo que no esperaba nada, no sé ni por qué lo había llevado a concursar.

Otra vez quedó el cuento entre los archivos del disco duro. Pasaron unos meses y al leer el periódico *El Sur de Acapulco* vi la convocatoria del Concurso Estatal de Cuento "María Luisa Ocampo", el que yo sabía que había ganado un gran escritor amigo mío: Noé Blancas.

Vi los requisitos de la convocatoria y me di cuenta que *La Perra Brava* era de las medidas que pedían y tomé la decisión de enviarlo a participar. ¿Con alguna esperanza? Claro que no, si no había obtenido ningún lugar a nivel regional, pues menos a nivel estatal.

Lo imprimí, lo metí en un sobre amarillo tamaño carta en los tantos que me pedían y lo llevé al correo.

Pasaron las semanas, ya no recordaba que había enviado un cuento a participar cuando sonó el teléfono, alguien me llamó para decirme que había ganado el primer lugar.

Pensé que alguien me hacía una broma. Aunque mi corazón me decía que era cierto. Al poco rato una periodista me llamó para entrevistarme y entonces mi cerebro se convenció de lo que mi corazón decía con sus fuertes y acelerados latidos.

Tomé rumbo al local donde Delfino tenía el taller literario y lo encontré pintando.

—Don Delfi, ¿el premio estatal del Instituto Guerrerense de la Cultura qué representa?

Delfino, sin dejar de pintar sus trazos me dio toda una explicación sobre la importancia del concurso.

Le tuve que decir lo que había pasado, como no creyendo me felicitó y para festejar fuimos por unas cervezas.

Creo que también pensó que le jugaba una broma. Fue José Romero quien nos convenció a todos cuando llegó con el periódico *El Sur*, en donde se mencionaba el resultado.

Estaba yo en la tienda cuando escuché los gritos de José Romero que le dijo a doña Margarita Angón que iba pasando por la calle. —A que no sabes que tu vecino *el Offir* ganó un premio a nivel estado, mira aquí dice en el periódico.

No sé qué le habrá respondido doña Margarita. Después de eso, todos celebramos algo que era de todos, del taller literario, de todo aquello y aquellos que sembraron en mí la semilla de escribir.

Con Delfino, José Romero, nos fuimos a Chilpancingo a recibir el premio. Pepe imaginó una ceremonia especial, con vino de honor, cuando íbamos en el autobús. Fue más especial, fue un 27 de octubre del 2001 en el zócalo de Chilpancingo y antes que comenzara a tocar la Filarmónica de Acapulco, me llamaron a recibir el diploma.

Me preguntaron a quién le dedicaba el premio y dije que a mi pueblo Tlapehuala, porque son gente creativa y trabajadora y que eso había aprendido al nacer y crecer ahí.

Hubert de la Vega entrega el reconocimiento al primer lugar del Premio Estatal de Cuento "María Luisa Ocampo", en medio, la poetisa Citlali Guerrero, quien obtuvo el Premio Estatal de Poesía



Les contaré de un traje y de la importancia de ser amables…

Hace muchos años, un adolescente de Tlapehuala le pidió a su papá apoyo para irse a estudiar a la Ciudad de México.

Había terminado la primaria y en ese tiempo no había secundaria en el pueblo donde continuar los estudios.

Su padre accedió a enviarlo a la Ciudad de México, algunos de sus hermanos y primos ya estaban allá estudiando o trabajando.

Le dio unos pesos, los que un campesino puede reunir y le dio algo muy valioso. Una carta que elaboró concienzudamente, dirigida a un general que estaba en el Estado Mayor Presidencial y que había sido gobernador de Guerrero, y el campesino había sido su fiel partidario.

El joven llegó a la gran ciudad, se instaló con uno de sus hermanos que ya era profesor, pero poco podía ayudarlo porque ya tenía una familia.

Carta en mano fue a buscar al general. En ella, su padre, con la confianza que da ser un partidario de base le pedía trabajo para su hijo "en lo que fuera".

El general al ver la carta vio de reojo al escuálido joven.

—Yo aquí tengo trabajo para puro soldado. ¿Tú eres soldado? —Le preguntó.

—No señor, no soy soldado, pero puedo trabajar en lo que sea.

—Aquí no hay trabajo para ti.

El joven dio las gracias y abría la puerta cuando el general le habló. Le firmó una tarjeta de presentación y le dijo que se la llevara al jefe militar de la Oficina de Quejas de la Presidencia de la República.

—A ver qué puede hacer por ti — le dijo al joven.

El muchacho tomó la tarjeta del general y puso alas en sus pies. Corrió lo más que pudo hasta llegar a la oficina donde le habían dicho que podía encontrar trabajo.

Un militar vestido de civil le recibió la tarjeta, le dijo que estaba vacante el puesto de intendente. Que debía llegar a las 5 de la mañana, ordenar y limpiar hasta las 9 de la mañana y después haría mandados hasta las 3 de la tarde.

Le dijo que se debía presentar al otro día. Salía de la oficina cuando el hombre con voz fuerte le indicó que tenía que ir vestido de traje para hacer los mandados.

La puerta de la oportunidad se había abierto. Llegó con su hermano Pastor y le contó de la gran noticia. Era casi ya empleado de limpieza en un área de la Presidencia de la República. Sólo le faltaba un detalle, el traje que le habían pedido.

Su hermano, aunque de otra complexión que él sacó el traje de bodas y se lo dio. Al otro día, el joven partió contento, con los pasos felices que la juventud y la emoción da.

Ni en cuenta tomaba que sus pantalones eran de *brinca charco* y que las mangas del saco llegaban un poco abajo de los codos y muy lejos de las muñecas.

Fue su rutina limpiar pisos y escritorios y el viejo traje lo acompañó mucho tiempo. En una ocasión le ordenaron llevar una taza de café a un jefe de oficina y éste lo reprendió acremente.

— ¡Cómo es posible que me sirvas este café con las mangas tan sucias de tu camisa! — le espetó.

El joven salió apenado, no alcanzó a decirle que desde las cinco de la mañana hacía la limpieza y por eso sus mangas sucias y que el saco que no le quedaba dejaba ver los efectos de limpiar el lugar.

Pero eso dio motivo para pensar, que con lo poco ahorrado podía comprar ya un saco a su medida.

Estrenaba su saco ese día, cuando por los pasillos de la Oficina de Quejas de la Presidencia de la República, se paseaba desorientada y con cara de perdida una joven morenita, joven, tan joven como una niña, de nombre Inés.

Llevaba en sus manos un folder, buscaba algo sin encontrarlo. Al verla, el joven, con su saco nuevo se acercó a ofrecerle ayuda, tal vez fue el saco nuevo, o el recordar que él también así había llegado, que la ayudó con toda la amabilidad y la nobleza que podía.

La jovencita buscaba al jefe de la oficina y hasta allá la llevó. Cuando salió la invitó a almorzar y ahí ella le contó que llevaba una carta de recomendación del gobernador del estado de Guerrero. ¡Eran paisanos!

La próxima vez que vio a la jovencita tenía un buen puesto en esa oficina y se lo llevó a colaborar con ella y dejó la escoba y el trapeador, el viejo traje y emprendió una nueva experiencia.

Con el tiempo, este joven tlapehualense fue diputado federal por Guerrero. Honor que como tlapehualense él ha tenido. Tlapehuala ha tenido figuras políticas importantes, pero hasta ahora sólo él ha ocupado ese cargo de representación popular.

Además, tuvo una carrera política a nivel federal que es otro tema para comentar.

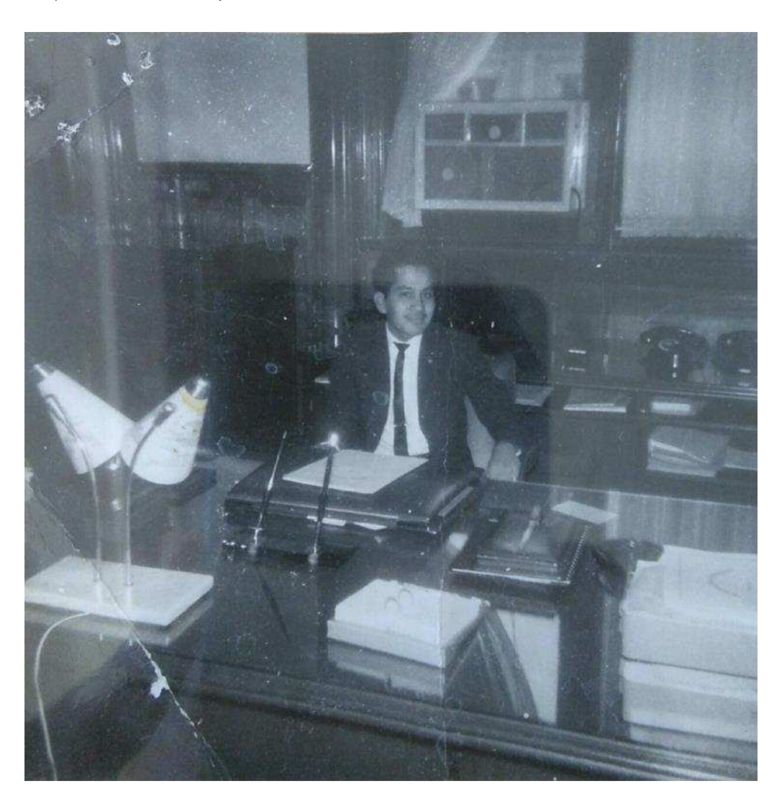
Mi hermano Jaime vino de Dallas hace poco y nos reunimos en casa todos, cuando se despidieron le dijo:

—Tío, te traje de regalo un traje, unas camisas y unas corbatas.

Hace poco, me enteré que mi prima Doris Navarro Jaimes le llamó para saludarlo y decirle que le quería hacer un regalo, que necesitaba verlo en la ciudad de México para ir a una tienda a tomarle sus medidas para un traje.

Hoy, a sus 70 años, Aristeo Jaimes Núñez fue llamado a colaborar en un puesto público federal.

No sé, se me vino a la mente ver a este personaje con su traje nuevo, verlo ahora entrar a la Secretaría de Energía y también imaginé a ese joven que recién había dejado el surco, con su primer traje nuevo hace ya muchísimos años.



***Despertar del Sur*, su historia**

Un siete de junio de 1993 nació *Despertar del Sur*, con este periódico nacían muchas otras cosas más, un proyecto que fue visualizado por Misael Tamayo Hernández cuando inició como colaborador de una publicación que se llamó *Visión*, editado por el maestro Flavio Jaimes de Santo Niño, municipio de Tlapehuala.

A veinte y cuatro años transcurridos (2017), la historia del *Despertar del Sur* ha sido relatada por muchos que estuvieron en su sala de redacción ese 7 de junio de 1993, para conocer una versión diferente acudimos con la señora Concepción Núñez viuda de Tamayo, para que nos contara desde su perspectiva lo que han sido 20 años de circulación.

En una plática improvisada, a pausas por diversos motivos, va contando como un día José Luis Pelcastre, impulsaba a su esposo para que iniciaran un proyecto de periodismo, ambos colaboraban con el maestro Flavio Jaimes y el periodismo era ya una actividad que les apasionaba.

Doña Conchita, como es llamada por sus conocidos, recuerda como don Misael visitó a don Juan Cuevas editor del *Debate de los Calentanos* para hacer las primeras negociaciones y comprarle una máquina para hacer periódicos, así fue como de Ciudad Altamirano trajeron una vieja máquina a Arcelia.

Fue don Juan Cuevas quien también lo contactó con un prensista para que le enseñara el funcionamiento de esa vieja máquina, y después de eso, toda una lista de aparatos y utensilios para lograr que unas hojas de papel y tinta se convirtieran en un periódico.

“Ni regalado”

Ese 7 de junio de 1993, todos los hijos de la familia Tamayo Hernández salieron a las calles de Arcelia a repartir el primer número, a entregarlo de forma gratuita para que lo conocieran, no hubo antes corte de listón ni ceremonia, una vez impreso, de sortear las dificultades propias de su nacimiento lo primero que hizo el diario fue transitar las calles en busca de lectores.

Y así fue durante varios números, y se le viene a la mente a *doña Conchita* que su hijo Daniel llegó desesperado un día porque argumentaba que ni dado lo querían, pero la perseverancia siguió y la vieja máquina seguía imprimiendo más ejemplares, mientras todo un equipo detrás la hacía funcionar.

Despertar del Sur no nació siendo un diario, era un semanario primero, después interdiario hasta que se convirtió en diario, y su primer domicilio fue una casa rentada en la colonia Héroes Surianos en la calle Montes de Oca de Arcelia.

Eran tiempos de hacer el periódico de una forma diferente como se hace ahora, existía una cortadora de papel, negativos, cámara de flash y la información se capturaba en computadora para imprimir, de ahí recortar, pegar y fotografiar para negativos, era una forma rudimentaria de elaboración.

El fax, ese invento en desuso, en 1993 era una herramienta importante para *Despertar del Sur*, aún por inercia, en casa de *doña Conchita* se tiene un fax como un recuerdo de lo que significaba para hacer el periódico, desde ahí recibían la información que enviaban de Chilpancingo y Sara Tamayo la capturaba.

La información de Ciudad Altamirano la enviaban en la combi a Arcelia, enviaban las fotos analógicas porque todavía no existía la fotografía digital ni el escáner, las fotografías se pegaban directamente, junto con hojas impresas para tomarles fotografías, a veces el chofer de la combi no llegaba con su paquete y era buscado por las calles de Arcelia para que entregara en disquete y las fotos de la edición.

Para *doña Conchita* los nombres de todos los reporteros, periodistas, caricaturistas se le escapan de la memoria, de cuándo se fueron integrando, de José Manuel Benítez, recuerda que un día llegó a dar un curso y se integró como reportero, de Miguel Ángel Guzmán Garduño y sus colaboraciones.

Mezquite como oficina

Atrás de la gasolinera de Ciudad Altamirano había un mezquite en la calle y esa fue la primera oficina, ahí llegaban con el periódico y lo doblaban porque la máquina no hacia eso, ahí enfrente estaba don Agustín con su taller de muelles, el papá de Agustín y Armando Hernández Valerio que se integraron como reporteros.

Son muchos los que han desfilado por el *Despertar del Sur*, que han plasmado su pluma en las hojas de papel, que han hecho funcionar las máquinas, que han diseñado, que han sido parte de esta historia que es difícil mencionar a todos sin que se omita a alguien.

Doña Conchita recuerda que ellos se dedicaban a la producción del ganado, que era una actividad redituable porque vendían la leche y hacían queso, pero el periódico fue absorbiendo todo, cada vez exigía más y más para que el proyecto siguiera adelante y las vacas se fueron vendiendo porque la edición exigía pagos de nómina, de papel, de tinta y muchas cosas más.

Aún recuerda una frase del comandante *Lupe* Hernández quien le dijo a don Misael que el periódico lo iba a fundar él, lo iban a trabajar sus hijos, y a disfrutar sus nietos, pero asegura que el trabajo sigue y sólo Dios sabe si los nietos continuarán con este trabajo.

Con tres años de circulación, en 1996, las mañanas de Tierra Caliente ya no fueron las mismas, el periódico comenzó a vocearse con altoparlantes y las frases: "Aquí está la información, aquí le traemos la noticia, el gran diario de la Tierra Caliente el *Despertar del Sur* le viene informando…" se convirtió en parte cotidiana de la vida.

A los siete años de consolidado el periódico, su fundador Misael Tamayo Hernández parte a la Costa Grande a fundar otro exitoso diario, el *Despertar de la Costa* y aquí en Tierra Caliente, su hijo Misael Tamayo Núñez, apoyado por sus hermanos Noé, Anna Areli, Daniel y Edith y su mamá Concepción Núñez empiezan una nueva etapa del *Despertar del Sur*.

Hacia adelante

Ya para finalizar la conversación, *doña Concha* recuerda que de las primeras cosas que deseaba era que este proyecto funcionara y que al ver que este proyecto se conserva le da una satisfacción, porque es una pequeña empresa que da empleos a varias familias.

"Así como empezó espero se conserve y siga igual, porque muchas familias dependemos de eso y todo eso depende si Dios nos permite seguir adelante", finalizó un pilar de este diario que ha estado presente desde hace 24 años, para que usted tenga en sus manos este diario y se mantenga informado del acontecer diario.

Hoy es un día inolvidable, dijo Agripino en Tlapehuala

Ya la debíamos. Desde aquel día en que el poeta Lorenzo Esteban nos convocó a principios de año del 2012 en el Museo Regional de Tlapehuala, para anunciarnos la serie de homenajes que se preparaban en Tierra Caliente, los que acudimos de Tlapehuala quedamos con nuestra fecha pendiente.

Los meses fueron transcurriendo, y los festejos para el poeta universal Agripino Hernández se fueron dando por toda la geografía de la región.

Más allá de Guerrero y Huetamo Michoacán se unió a los festejos. La comunidad cultural en cada lado se esmeraba por dar lo mejor de sí.

Acudimos a algunos, como el de Ajuchitlán del Progreso, el de Coyuca de Catalán, donde los amigos del poeta arcelense se esmeraron por presentar el mejor homenaje en vida, como deben de ser, dicen los que saben, porque cuando uno se va ya no tiene caso.

Tlapehuala en su Feria del Sombrero

Y nos tocó en una fecha especial, durante el segundo día de los festejos de la feria que se celebra cada noviembre en este municipio.

Nelson Flores Peñaloza, alcalde de Tlapehuala accedió gustoso a unirse a los festejos, tomó como suya la acción y se comenzó a preparar todo lo necesario para que este evento fuera relevante.

Y no hubo mejor lugar que el foro cultural que tiene Tlapehuala que es el Salón de Arte y Cultura dentro de las instalaciones de la feria. Un salón que tiene historia propia y que poco a poco se ha ido erigiendo en un foro que abre año con año siempre con algo nuevo que mostrar.

Esta vez fue el homenaje a Agripino Hernández Avelar, en un salón repleto de tlapehualenses que acudieron a patentarle su reconocimiento.

Con paredes adornadas de cuadros de los mejores pintores de Tierra Caliente dio inicio un evento con las palabras cálidas de bienvenida de Nelson Flores.

Fue un mensaje emotivo, donde reconoció toda la labor del maestro Agripino por fomentar la cultura en la región y desear que el festejado perdure muchos años más y siga llevando luz a todos los lugares donde asiste.

El que esto escribe, fue encargado de leer la vasta semblanza de un poeta con una biografía interminable.

Si hay todavía quien se pregunte ¿Quién es Agripino Hernández Avelar? Se le podrían sintetizar dos cuartillas con apenas un poco de la vida del insigne arcelense. Y para otros, el maestro Agripino simplemente representa un mar de anécdotas, de historias, de una vida rica y fructífera que valen la pena contar.

Cada quien cuenta cómo le va en la feria

Estoy seguro que cada uno que ha conocido al maestro Agripino tiene muchas cosas que escribir. Bien podría escribir un libro del privilegio de haber conocido al maestro Agripino.

Y es que quien lo conoce sabe uno que nuestro maestro es un árbol de sabiduría, tiene una frondosa sombra de conocimiento que quien se acerca a este enorme árbol sale enriquecido del alma y de la mente.

Agripino Hernández Avelar es como un programa interminable de *Discovery Channel, National Geographic, History Channel* o cualquiera con temática de conocimiento.

No hay forma de cambiar canal, una charla es inagotable y si una plática es así… imaginen su obra escrita.

El privilegio de conocerlo, de tratarlo, te lleva a conectarte también con un mundo que se fue y que quedó grabado en petroglifos en la piel del maestro.

Puedes encontrar en su vasta llanura, reminiscencias de Agustín Ramírez, sí, el que le cantó a Guerrero, o de Juan Sánchez Andraca, del general Baltazar R. Leyva Mancilla, de Salvador Novo y muchísimos más de quien fue amigo personal.

No acabaría en este intento de crónica de mencionar a todos los ilustres personajes con los que nuestro maestro tuvo acercamientos. Apenas, alcanzo a darme una idea con la colección de libros de escritores de Tierra Caliente que donó hace tiempo al pueblo de Tlapehuala.

Celedonio Serrano, le dedica unas emotivas líneas en su libro *Coyote, corrido de la revolución mexicana,* y así, decenas de escritores de renombre le trataron en alguna parte de su vida y obsequiaron dedicatorias emotivas en sus obras escritas al poeta arcelense.

Pero eso es apenas un cristal con el que miro una trayectoria. Hay tantas perspectivas, su obra principalmente, sus cuentos, sus poemas, toda una vida de trabajo galardonada y reconocida, de un arcelense que como el mismo dice, sólo cambió su vida triste por una más triste.

El homenaje en Tlapehuala

Me lo confirmo, hay muchísimo material que escribir y contar, hay muchísimo material que podría revelarles sólo por el hecho de haber conocido y presumir de ser amigo de Agripino Hernández Avelar.

Mi interés por ahora es contarles del homenaje en Tlapehuala, de Dayanira Flores Rabiela, una joven voz que cautivó a los asistentes a este evento.

De su interés por unirse a este reconocimiento en el que predominó la generosidad de los corazones de quienes asistieron.

De Alma Calentana, con Ranferi Hernández, Franco Torres Blancas, Juan Alonso y demás que gustosos se unieron a la celebración, con la única convocatoria de ser partícipes en algo que los tlapehualenses saben hacer: reconocer el talento y la creatividad.

Porque eso son todos los tlapehualenses, gente creativa y talentosa, que usa su mente, su corazón y sus manos en crear, y Alma Calentana, con violín, guitarras y tamborita le dieron un abrazo fraterno al escritor universal.

Este escribidor ofrece disculpas, menesteres propios de la anfitrionía lo hicieron perderse el mensaje del poeta totolapense Lorenzo Esteban, al que imagino en un mensaje de júbilo por el momento que estábamos viviendo.

Igual mi tío Andrés Jaimes, habló con el corazón en la mano, recordó a Bolívar Mendoza Duarte, un mecenas que ya no está con nosotros y que hizo mucho por rescatar nuestro pasado al publicar una edición de *Por tierras ignotas* de Pedro Hendrics.

Recordó la donación de parte de la biblioteca de Agripino Hernández al pueblo de Tlapehuala y principalmente de la labor que inició para promover la lectura en la región y todas las obras que se han editado gracias a la Asociación de Escritores de Tierra Caliente.

Lectura de Agripino

Incluso en su homenaje no dejó de promover la lectura y el doctor Honoris Causa hizo cimbrar el salón con una lectura, de un poema de amor como tenía que ser.

No se puede describir la sensación de escuchar un poema de Agripino en su propia voz, simplemente se tiene que estar presente, es como si quisiéramos describir las sensaciones que te produce cuando pruebas el chocolate, en cada quien es distinto y difícil de describir, tienes que vivirlo, para poder saber de qué se trata.

Así es la lectura de los poemas del vate arcelense.

El alcalde Nelson Flores Peñaloza hizo entrega de un reconocimiento hecho a mano para el poeta, quien alcanzó a decir emocionado que lo pondría en el lugar más alto de su casa.

Fue generoso el maestro con los tlapehualenses, en su agradecimiento abrió diciendo "este sí es un homenaje…" "Hoy es un día inolvidable para mí…" Se nota cuando el corazón de un hermano está contento, y ayer fue un día de los más contentos en el corazón del poeta universal.

Don Iñigo Álvarez, don Pablo Mendoza, se sumaron con expresiones de reconocimiento al maestro. Casi para cerrar, Andrés Jaimes le propuso cantar a Agripino su canción favorita, esta vez, el poeta no sólo leyó, no sólo enseñó, también cantó y tuvo como acompañante al mismo alcalde que con guitarra se unió a acompañar al poeta.

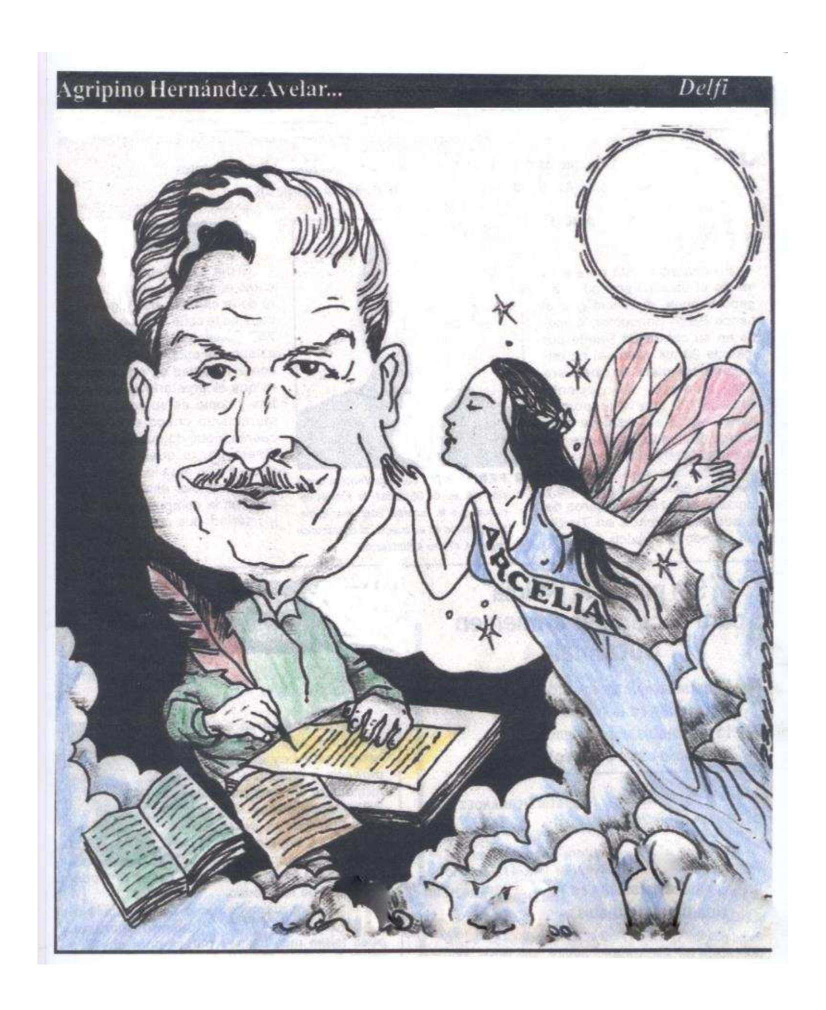
Tierra de mis amores… una canción que habla sobre el amor a nuestro lugar que nos vio nacer, el maestro cantó emocionado y emocionó al público presente, un público que iba desde el ex diputado local David Francisco Ruiz Rojas, el caricaturista y periodista Delfino Hernández García y su hermano el violinista Iván.

Muchos tlapehualenses distinguidos que guardarán en su memoria este día en el que se ofreció un reconocimiento a la trayectoria de un arcelense que es universal.

Los regidores Francisco Jaimes León, Edgardo Santamaría González, el ex alcalde Evaristo Rodríguez y muchos más, tantos que ofrezco disculpas por no mencionar a todos, uno por la memoria y otra por el espacio que ocuparíamos.

Doña Epifanía Jaimes, compañera de la vida del maestro estaba en primera fila, con don Jaime Villafuerte y esposa, Manuel Aguirre y Carmen Sandoval y muchos amigos más que acudieron de toda Tierra Caliente a unirse al festejo.

Sí, de verdad fue un día inolvidable y no tan sólo para el maestro Agripino Hernández Avelar.


Agripino Hernández Avelar...
Delfi
ARCELIA

Noé Blancas

Noé Blancas Blancas nació en 1972, en San Juan Mina, municipio de Tlapehuala, Guerrero; segundo hijo de Gregorio Blancas Montúfar y Antonina Blancas Ruiz, quienes procrearon también a Fortunato, Magdalena y Socorro.

Es doctor en Ciencias del Lenguaje por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; maestro en Letras Mexicanas por la UNAM; y licenciado en Literatura Iberoamericana por la Universidad Autónoma de Guerrero. Es profesor-investigador de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP).

Fue becario del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) para cursar la maestría (1997-1999) y el doctorado (2005-2009); y del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (Foeca) en 1999 y 2006. Ha obtenido los premios estatales de cuento *Cuca Massieu* (1992), convocado por el Instituto Guerrerense de la Cultura (IGC), con el relato "Ruega por nosotros, Virgen de las Grietas", compartido con José Gómez Sandoval (Tixtla, 1953); *José Agustín* (1997), convocado por el Grupo In Arsis-Movimiento por el Arte y el Consejo Coordinador de Actividades Culturales de Acapulco (Concoaculta), con "Necesitamos un policía"; y del *Gobierno del Estado de Guerrero* (hoy María Luisa Ocampo, 1998), con "Tiempos de secas". También, el Premio Estatal de Poesía María Luisa Ocampo (2000), convocado por el IGC, con la serie de sonetos "Donde implora una señal de su señora".

Ha publicado los libros de crítica literaria: *Escritura circular y concéntrica en* El apando, *de José Revueltas* (ICSyH-BUAP, 2014); y Pedro Páramo*, novela aural* (ICSyH-BUAP, 2015); y coordinó *La escritura por venir. Aproximaciones desde la Universidad* (UPAEP/Edere, 2014).

También ha publicado los libros de cuentos: *Tiempos de secas* (El Errante/ICSyH-BUAP, 2011); y *A la sombra del sombrero* (Gobierno del Estado de Guerrero/Conaculta/Praxis, 2015). Y los poemarios: *Por mis piedras* (In Arsis/Concoaculta, 1997); y *Te deslíe esta lluvia* (ICSyH-BUAP, 2013).

Ha publicado artículos de crítica literaria:

"*El apando* o la libertad sin esperanza", en *El terreno de los días* (UNAM/BUAP/Miguel Ángel Porrúa, 2007).

"Voz y estructura oral en Pedro Páramo, de Juan Rulfo", en *Vanderbilt e-Journal of Luso-Hispanic Studies,* núm. 7 (2011);

" 'Estío', la puerta a la transgresión", en *Graffylia,* núm. 19 (2014);

"De pillos y dragones. Dos cuentos de Antonio Castro Leal", en *Tonos digital*, núm. 28 (2015).

"Sigüenza y Rulfo: huellas orales en la citación", en *Acercamientos a la cultura novohispana: vida, pensamiento y artes*, (GRISO, 2016).

Y ha sido antologado en:

Alanís, Isaías, *Poetas y narradores en la selva cafetalera* (Fábrica de Letras, 2001);

Alarcón Sánchez, Silvia Guadalupe, *Reunión de narrativa guerrerense* (Ediciones Eón/UAG, 2012);

Badillo, Alejandro, *Ficciones en fuga. Narrativa desde Puebla* (Gobierno Municipal de Puebla/3Norte-IMAC/LaE, 2014).

Badillo, Alejandro, *Diez botellas al mar* (UPAEP, 2016).

Editorial Ojo de Pez, *Ballenas en hormigueros. Antología Hispanoamericana de minificción* (Editorial Ojo de Pez, 2014).

Gómez Sandoval, José, *Ríos interiores* (Gobierno del Estado de Guerrero, 2000);

Hernández Avelar, Agripino, *Una agreste fragancia,* (Arcelia ediciones 2002);

Hernández Avelar, Agripino, *En la margen del sur* (Arcelia ediciones, 2003);

Hernández Avelar, Agripino, *Memorial de otros días* (Arcelia ediciones, 2003);

Lavín, Mónica, *Paisaje, imagen, palabra: la expresión artística del México regional de fin de milenio* (Banobras, 1993);

Luviano Vargas, Andrés, *Tlapehuala: pasado y presente* (PACMYC, 2006);

Manzano Añorve, María de los Ángeles, *Reunión de nuevas voces guerrerenses, 1960-1990* (Ediciones Eón/UAG, 2011);

Villagrán Mora, Abigail y María Todorova Gueorguieva, *Ni muertos, ni extranjeros: el lector soy yo* (UPAEP, 2011);

XV Premios de Poesía María Luisa Ocampo 1999-2013, (Gobierno del Estado de Guerrero/Conaculta/Mantis Editores, 2015.



Primer maratón náutico del legendario río Balsas

El río Balsas se ha ganado a pulso el título de legendario. El cauce en el que alguna vez habitaron caimanes y que tuvo entre sus aguas hasta camarones que los pobladores de sus orillas llegaron a disfrutar, fue también la ruta a recorrer de expedicionarios famosos como el coronel Davidson quien fue un colonizador de la pradera canadiense y que viajó por el río Balsas en septiembre de 1910, poco antes de que estallara la revolución mexicana.

El río Balsas fue la principal vía de acceso a la región de Tierra Caliente desde Pueblo de Balsas, desde donde prácticamente se transportaba toda la mercadería en tren desde la ciudad de México a Cuernavaca, de Cuernavaca a Balsas y de ahí en río, a lo que antes se conocía como una salvaje e inhóspita región a la que hoy habitamos.

Pedro Hendriks, en su libro *Por Tierras Ignotas* también relata en la década de los 40´s lo que era el río Balsas y lo que representaba para la vida de los habitantes de la región. Tal vez esas leyendas fueron lo que inspiró a personas a crear la carrera del primer maratón náutico del río Balsas.

Un maratón que llegó a tener relevancia internacional y a participantes en la competencia como el actor Paul Newman y Jorge Rivero. En la actualidad el maratón ya no existe. Se desconoce si temporal o indefinidamente.

Para todos aquellos calentanos que nacimos y crecimos cerca a la orilla de este río guardamos en nuestras mentes los recuerdos de niñez de alguna edición de este maratón. Era un día especial; si tocaba entre semana se suspendían clases para ir a la orilla a ver pasar las lanchas y escuchar el rugido de los motores y ver cómo las proas de las embarcaciones surcaban el agua dejando una estela en la corriente.

La historia

Cuenta la crónica de Mauro González Rivera, autor del blog "Anecdotario político" que sus impulsores fueron en ese entonces el gobernador de Puebla, doctor y general Rafael Moreno Valle; Rómulo O'farril, Rómulo O'farril Junior, José Lozano Quintana, José Soto Rojas y ejecutivos de los periódicos Novedades de Puebla y Novedades de Acapulco.

Ese primer maratón náutico del río Balsas celebrado del 21 al 28 de marzo de 1970 tuvo como participantes a Ángel Romero Vidal 'El Piolín' del Heraldo de Puebla, a Daniel Portis González, a los impresores Enrique Lira Estrada, Marco Antonio Fuentes Rodiles, Pedro López Perezcastro y al capitán Carlos Camacho Espíritu, entre otros.

El fundador de Áfricam Safari

Quien ha tenido la oportunidad de ir a Valsequillo, Puebla, donde se encuentra el zoológico Áfricam Safari no podría imaginar que el fundador de ese lugar y quien falleciera en octubre de 1976 por el ataque de uno de sus tigres fue quien obtuvo el tercer lugar en ese primer maratón con su lancha La Amiba.

El capitán Carlos Camacho es motivo de otra entrega por su vida llena de aventuras. Louise Warle de Camacho, al enterarse que su esposo había conseguido el tercer lugar en la lancha La Amiba, declaró al periodista Carlos Sevilla lo siguiente: "vivió la aventura desde el momento mismo en que se anunció la competencia. Se había entusiasmado tanto que no hablaba de otra cosa. Le gusta el peligro, es temerario por naturaleza. Y fíjese, ¡no sabe nadar!"

Etapas del primer maratón

En 1970, en ese primer maratón hubo ocho etapas. El día 21 de marzo partieron del río Mezcala al Balsas. Día 22, del Balsas a Isla de Arena. Día 23, de Isla de Arena a Tlapehuala. Día 24, de

Tlapehuala a La Caimanera. Día 25, de La Caimanera a Playa de Lodo. Día 26, de Playa de Lodo a Zirándaro e Infiernillo. Día 27, de Infiernillo a La Villita y Punta los Mangles. Y el día 28 la etapa final de Punta los Mangles a Zihuatanejo.

Fueron once equipos de competidores que salieron el 21 de marzo del río Mezcala y fue Carolina del Moral la juez de la competencia quien dio el banderazo de salida.

Las autoridades guerrerenses que estuvieron presentes fueron Roberto Rodríguez Mercado, secretario general de Gobierno y quien tenía la representación personal del gobernador Caritino Maldonado; el teniente coronel Amado AnduagaVázquez, de la 35 Zona Militar, y Mauro Jiménez Mora, director de Novedades de Acapulco; Guillermo Domínguez de la Garza, presidente de la Federación Mexicana de Regatas. El banderazo de salida se dio a las 12 horas del día.

Los ganadores

La lancha ganadora fue la Ixel, con Marco Antonio Fuentes Rodiles, Alfonso Ramos y Evelio Rodríguez. El segundo lugar correspondió a la lancha El Sapo Volador, que era conducida por el doctor Miguel Stoppen, Carlos Vidales y Gregorio Bernal. La Amiba ganó el tercer lugar con el capitán Carlos Camacho Espíritu, fundador de Áfricam Safari, quien fue jefe de equipo de Enrique Lira Estrada, Arthur Warle e Ignacio de la Rosa, camarógrafo de Telesistema Mexicano.

Los demás participantes fueron Gustavo Guerrero, Jaime Arroyuelo y Julio Reza con la lancha “Aeronaves de México”. Rodolfo Castilleja, Guillermo Castilleja y Fidel Álvarez eran la tripulación de La Churunga de Tequesquitengo.

Federación de regatas de motor, por Eduardo Centeno, Miguel Domínguez y Sergio Hernández Azcárraga.

Fernando Manuel, Baltazar Castilleja y Benjamín Gómez tripularon la Cruz del Sur de Tequesquitengo; en la Zodiac iban Ignacio Gabaldón, Nair Himos de Gabaldón y Carlos Dupont.

En la Marycriz compitieron Pedro López Perezcastro, Federico Valladares, Fausto Juárez y Mario Salazar.

Otomotores, técnicos de servicio en el maratón fueron: Román Martínez, Ismael Candia y Francisco Villagrán.

Llegada a Zihuatanejo

Cuando llegaron los corredores náuticos el día 28 de marzo de 1970 al puerto de Zihuatanejo fueron recibidos oficialmente por el entonces presidente municipal, el capitán piloto aviador Jorge Bustos Aldana, con quien tuve el honor de ser compañero de trabajo en el diario Despertar de la Costa, quien además de escribir sobre el estado del tiempo también escribía crónica sobre el puerto y quien hace unos días falleció lejos de su amado Zihuatanejo.
Los pioneros de este primer maratón fueron despedidos por María Elena primera, reina de la primavera, el domingo 29 de marzo de 1970 y comenzó la épica historia de un maratón que fue suspendido quién sabe por cuánto tiempo.



IXEL, LA LANCHA GANADORA CON MARCO ANTONIO FUENTES RODILES, ENRIQUE LIRA ESTRADA Y EVELIO RODRÍGUEZ.



"LA AMIBA", TERCER LUGAR LOGRADO CON LA TRIPULACIÓN DE CARLOS CAMACHO, ARTHUR WARDLE Y ENRIQUE LIRA.

"Maratón" de Balsas Rústicas de Tlapehuala

Cada año, el Sábado de Gloria de la Semana Santa, en el lugar conocido como La Playita, a la orilla del río Balsas se efectúa una fiesta popular con baile y competencias deportivas, la principal, una regata de balsas rústicas, que tiene que ser elaborada por los participantes de la competencia.

En una gran fiesta popular, se premian a los primeros lugares de esta competencia que tienen como punto de salida la localidad de San Jerónimo, del municipio de Ajuchitlán del Progreso, río arriba de la cabecera municipal de Tlapehuala.

Además de la competencia de balsas rústicas, se hacen competencias de balsas inflables y kayacs. Es uno de los eventos más importantes de atracción turística de toda la región, las autoridades municipales en turno ofrecen espectáculos en grupos musicales y competencias diversas.

Breve historia

Años después del primer Maratón Náutico del río Balsas celebrado en 1970, varios pioneros coinciden que fue en el año de 1975, se celebró lo que se ha llamado el Maratón de Balsas Rústicas.

Varios de los involucrados de esa primera regata de balsas rústicas coinciden que Andrés Jaimes Sánchez, en el billar de Jesús Echeverría les hizo la propuesta de hacer esa competencia de balsas rústicas, para hacer algo diferente en el periodo vacacional cuando regresaban al pueblo después de estudiar fuera, como eran los torneos de basquetbol.

Los pioneros y participantes de esa primera regata fueron Andrés Jaimes Sánchez, Adolfo Laredo, Roberto Oviedo, Justino y Jesús Hernández, Pablo Segura, Pascual Flores, Emigdio Duarte, Alfredo Silverio *El Pilule*, Armando Galán, Jesús Rojas *El Pelado*, Francisco Sánchez, Salvador Pineda Pineda, *La Carolina, El Mocos, El Cuarro*, Margarito Naranjo, Alejandro Salmerón…

En esa primera regata de balsas rústicas, Víctor Echeverría El *Pipe* los trasladó río arriba a San Jerónimo, municipio de Ajuchitlán del Progreso, donde fue la salida de la primera competencia.

El primer lugar lo obtuvo Alfredo Silverio *El Pilule*; segundo lugar Adolfo Laredo y Andrés Jaimes Sánchez; tercer lugar Jesús Hernández y Pablo Segura y Justino Hernández en su versión que me dio, dice que también quedó en los primeros lugares.

Víctor Echeverría *El Pipe*, los traslada en una camioneta Ford del año de 1949, que era color amarillo y le decían La Metoquina, por el color del sobre de unas pastillas en la época en que la utilizaban como camioneta pasajera de la ruta Tlapehuala – El Rincón del Gallo.

Los competidores reunieron un dinero para pagar la gasolina a Víctor Echeverría *El Pipe*, quien se negó a recibir la cooperación y todos por unanimidad decidieron que se compraran dos cartones de cerveza, que en camaradería se fueron a tomar al balneario del señor Anacleto Santamaría. Esta competencia se efectuó sólo dos veces en los años setentas.

Tercera regata

El 14 de febrero de 1987, Cristóbal Martínez Cortés, quien tenía una representación municipal del Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA), retoma nuevamente la regata de balsas rústicas, que ya no se había organizado, siendo presidente municipal Pablo Santamaría Jiménez.

Al igual que años atrás, la salida fue de San Jerónimo a La Playita, el primer lugar lo obtuvo Antonio Santamaría Vergara y el segundo lugar lo obtuvo Juan José Segura Avilés con Offir Damián Jaimes, en la balsa rústica “El terror de los pantanos”.

Es a partir de 1987, que se cuenta como el primer "maratón" en la historia de la regata de balsas rústicas, sin considerar los dos anteriores de los años 70´s y también sin reconocer a sus primeros iniciadores, que nunca imaginaron que se convertiría en toda una tradición municipal y uno de los principales atractivos turísticos de Tlapehuala.

Hay muchos participantes de este llamado "maratón" de balsas rusticas que han hecho historia y que han dejado su huella como organizadores.

Jorge Saavedra Pioquinto, Carlos Mendoza Miranda, los hermano Pineda Isidro, Armando Dorado, los hermanos Segura Castro, el empresario tortillero Mario Antúnez Popoca, entre muchos otros más que han contribuido, como el corredor profesional de lanchas de motor, Sergio Velásquez.

También en el norte de Texas se ha celebrado en 2015 una versión de la regata de balsas rústicas, en el lago de Little Elm, con la iniciativa y organización de Carlos y Pirry Mendoza Miranda, José Mendoza Peñaloza y Justino Hernández.

Es necesario puntualizar que la palabra "maratón" no es la más apropiada para llamar a esta competencia y lo correcto sería "regata", que significa competencia de embarcaciones y la palabra maratón se refiere a una carrera de resistencia de 20 kilómetros con el antecedente en la ciudad griega Maratón.



Víctor Echeverría Rojas con la camioneta que trasladó a los primeros competidores de balsas rústicas a San Jerónimo, en el municipio de Ajuchitlán del Progreso

¿Por qué la unidad deportiva de Tlapehuala se llama JIS?

El acrónimo JIS se deriva del nombre de José Isaías Salmerón, quien se le antepone el nombre de José, tal vez por el acta bautismal, porque en su acta de nacimiento del libro 01, en la foja 252, del año de 1891, que está en el Registro Civil de Pungarabato, sólo aparece con el nombre de Isaías Salmerón.

¿Cómo fue que la unidad deportiva de Tlapehuala lleva su nombre?

La respuesta es que, en el año de 1962, el profesor Esteban Damián Pinzón funda la primera escuela secundaria de Tlapehuala, junto con otros maestros como el profesor Olegario Damián Pinzón, profesora Brígida Silva, profesor Salomé Núñez Mondragón y el profesor Jesús Reyes Lagunas, entre otros docentes.

Este mismo personal docente también fue fundador de la Escuela Secundaria "Plutarco L. Rodríguez", antecedente de la Escuela Secundaria Técnica Número 3, de Ciudad Altamirano.

El profesor Esteban Damián Pinzón llama a la primera escuela secundaria de Tlapehuala "José Isaías Salmerón", JIS por su acrónimo formado.

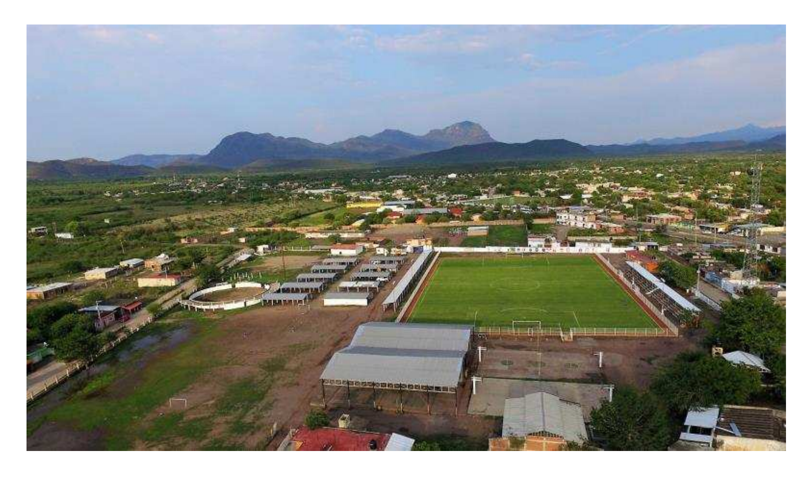
La Escuela Secundaria Incorporada al Sistema Estatal, "J. Isaías Salmerón" (JIS), fue inaugurada el 18 de noviembre de 1962, con la presencia del profesor Ángel Camilo García, inspector escolar del estado y el presidente municipal en turno, Manuel Rabiela Isidro (Concejo Municipal), en las aulas de la escuela primaria "Vicente Guerrero".

Posteriormente, la Escuela Secundaria Incorporada al Sistema Estatal, "J. Isaías Salmerón" (JIS) traslada sus instalaciones al domicilio que ocupan las oficinas del DIF municipal actualmente, los cimientos y paredes del edificio actual son de las antiguas aulas de la secundaria JIS.

Como toda escuela, el terreno tenía una cancha de futbol que es la que actualmente está vigente.

La escuela secundaria JIS entregó varias generaciones y tuvo como directores, en su inicio al profesor Esteban Damián Pinzón, posteriormente el profesor Jesús Reyes Lagunas y el profesor Víctor Hugo Castillejas.

Al lugar se le llamó JIS, incluso después que la escuela secundaria desapareció y por ese motivo, la unidad deportiva lleva el nombre del insigne músico tlapehualense Isaías Salmerón Pastenes.



Fotografía de la Unidad Deportiva JIS tomada por Carlos Mendoza Miranda

¿Por qué nadie sabe dónde está la tumba de Isaías Salmerón?

El 2 de febrero de 1942 falleció Isaías Salmerón Pastenes, en la localidad de Santa María, hoy Nuevo Guerrero, del municipio de Tlapehuala.

El motivo de su muerte fue "fiebre", se establece en su acta de defunción, firmada por el oficial del Registro Civil, Bartolo Jaimes Rojas.

La historia oral cuenta que murió de *veisalgia,* que es el nombre científico para la cruda o resaca.

De acuerdo a algunos testimonios orales de quienes vivieron en esa época, meses antes, cuando regresa a Tlapehuala, Isaías Salmerón se "roba" a una pariente que era menor de edad.

Hay que tener en cuenta que, si esto fue cierto, en esa época, el incesto y relacionarse con una menor de edad no es visto con la moralidad de ahora, tan sólo recordar, que había quienes se casaban de doce años y en un pueblo de pocos habitantes, era común relacionarse con familiares de segundo y tercer grado.

Aunque ese hecho fue algo que no le pareció a la familia Salmerón, y cuentan que, por ese motivo, en sus últimos días, con un alcoholismo avanzado se traslada a Santa María, donde vivían los familiares de su madre Feliciana Pastenes Peralta.

El 2 de febrero de 1942 fallece Isaías Salmerón, víctima de la enfermedad del alcoholismo.

Miembros de la familia Pastenes lo envuelven en un petate y lo llevan a su última morada en el viejo panteón de Tlapehuala.

El sepultar a la gente humilde en petate también era algo común, algo así como las cajas que regalan en los ayuntamientos, de madera y sin encaje, a las personas humildes que lo solicitan.

Por eso existe la frase "ya se petateó" en referencia a que falleció y la frase de "se espantan con el petate del muerto", en vez de decir "se espantan con la caja del muerto", porque era común sepultar a las personas envueltas en un petate.

Por el incidente con la familia de su papá Nicolás Salmerón Torres, es probable que no haya sido sepultado cerca de él, o cerca de las tumbas de los Salmerón, lo más probable es que haya sido sepultado a lado de su mamá Feliciana, en las tumbas de la familia Pastenes.

También hay que tomar en cuenta que Isaías Salmerón padecía de la enfermedad del alcoholismo, y las afectaciones son físicas y psicológicas, lo que genera de manera secundaria problemas sociales y familiares.

En una sociedad tlapehualense de esa época, hubiera sido muy raro que se le reconociera como una persona "enferma", por lo regular y como es hasta ahora en muchos casos, al enfermo del alcoholismo, sus familiares más cercanos terminan por abandonarlos y cortar todo nexo familiar.

Es tal vez una explicación, el motivo por el que este ilustre tlapehualense terminara sus días en la comunidad de Santa María, hoy Nuevo Guerrero y también lo que refuerza la teoría que haya sido sepultado a lado de su mamá Feliciana, en las tumbas de los Pastenes, porque en Nuevo Guerrero no había panteón.

Fue tiempo después que el señor Carpoforo Baranda de esa comunidad gestiona el actual panteón de esa localidad.

De acuerdo a algunos biógrafos, el músico violinista nació el 6 de julio de 1892 y sustentan su testimonio que es el día en que se celebra en el Santoral Católico a San Isaías, y que, de acuerdo a testimonios de esa época, ese día festejaba su santo o cumpleaños el prolífico compositor.

Y de acuerdo a otra versión, el virtuoso violinista nació el 15 de agosto de 1891, conforme al acta de nacimiento que se encuentra en el Registro Civil de Ciudad Altamirano.

"En el pueblo de Tlapehuala, a los 22 días del mes de agosto de 1891 mil ochocientos noventa y uno, siendo las nueve de la mañana, compareció ante esta oficina el Ciudadano Nicolás Salmerón y presentó para su registro a un niño vivo que nació el día 15 del actual a las cinco de la tarde en la segunda manzana de este pueblo, a quien puso por nombre Isaías Salmerón, hijo natural del compareciente y de Feliciana Pastenes, casados canónicamente e indígenas. Pronunciado el acto los ciudadanos Candelario y Octavio Olea, mayores de edad de esta vecindad y sin parentesco con el interesado, quienes leída que les fue la presente se manifestaron conformes y no firmaron por no saber. Doy fe Andrés Mendoza. Rúbrica".

Es necesario mencionar que alguna vez le preguntaron a don Zacarías Salmerón sobre la ubicación de la tumba y dio como referencia las tumbas de los Salmerón, y, por otra parte, existe la crónica donde se cuenta que, junto con Juan Reynoso, se enteran de la muerte de Isaías y le lloran, pero al estar fuera de Tlapehuala no asisten a su sepelio.

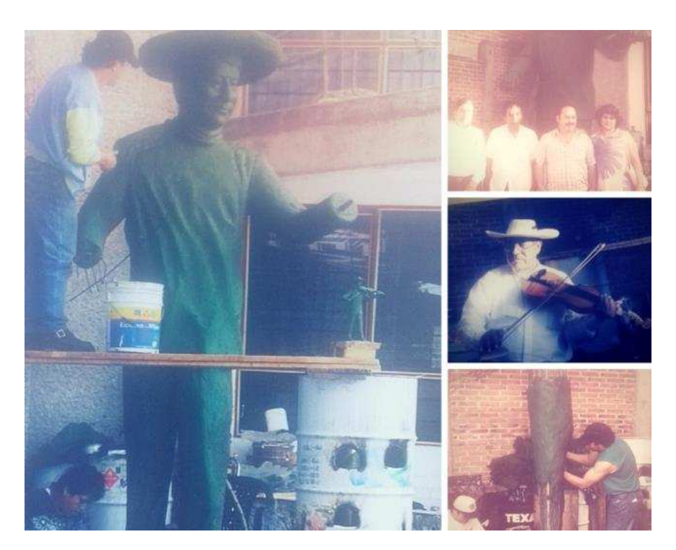
Tal vez porque se le haya puesto una cruz de madera, o porque quienes lo llevaron a sepultar no rebasaban las diez personas es que no hay testimonios de dónde está ubicada exactamente la última morada del gran músico tlapehualense, y su tumba podría estar tanto con los Pastenes como con los Salmerón, por los argumentos expuestos.

La situación actual en el 2017, es que no está definido donde está enterrado exactamente y solo son aproximaciones del lugar donde está sepultado y existe la polémica, casi igual como con la fecha de su nacimiento.



Isaías Salmerón en un óleo de Andrés Jaimes Sánchez

La construcción de la estatua de Isaías Salmerón



La estatua de Isaías Salmerón, que se encuentra en la avenida de la Juventud de la cabecera municipal de Tlapehuala fue ordenada por el presidente municipal José Luis Delgado Martínez (1999 -2002).

Existió un comité que impulsó su construcción junto con los bustos del sacerdote Amado García Nava y J. Santana Jaimes Rojas, que estuvo integrado por Iñigo Álvarez Galán, Tomás Arzola Nájera, Carlos Mondragón López, Cirilo Santibañez López y Pablo Mendoza Nova.

El maestro Rigoberto Salmerón García fue quien posó para el escultor Martín González, en el taller de Esculturas en Bronce "Rivero", del escultor Erasmo Rivero Mondragón en la Ciudad de México en el año 2001.

Datos sobre la construcción de la cabeza de Lázaro Cárdenas

La escultura de roca natural de Lázaro Cárdenas, se ubica en el municipio de Tlapehuala, en la comunidad de Colonia Juárez antes llamada El Jabalí, en el kilómetro 150.5 de la carretera Iguala – Ciudad Altamirano.

Se comenzó a esculpir en el año de 1974 y fue inaugurada el 18 de marzo de 1977, en el aniversario de la expropiación petrolera, por el presidente de la República José López Portillo y el gobernador del estado Rubén Figueroa Figueroa.

Su autor fue el escultor mexicano, Federico Canessi, con la colaboración de los escultores Antonio Castellanos Basich (hijastro de Canessi), Guillermo Salazar Martínez, Gustavo Cruz Reyes y Arturo García, junto a 25 canteros profesionales, se establece en un artículo de la *Enciclopedia de Guerrero.*

En una entrevista a Proceso, del 9 de abril de 1977, Federico Canessi con su salud muy disminuida declara que es una de sus obras más importantes y que mide 25 metros de altura.

En la *Enciclopedia de Guerrero*, se asienta también que la escultura fue promovida por Rodolfo Echeverría Zuno, vocal ejecutivo de la Comisión del Balsas y Alfonso Cerpa Salcedo, director de la Forestal Vicente Guerrero.

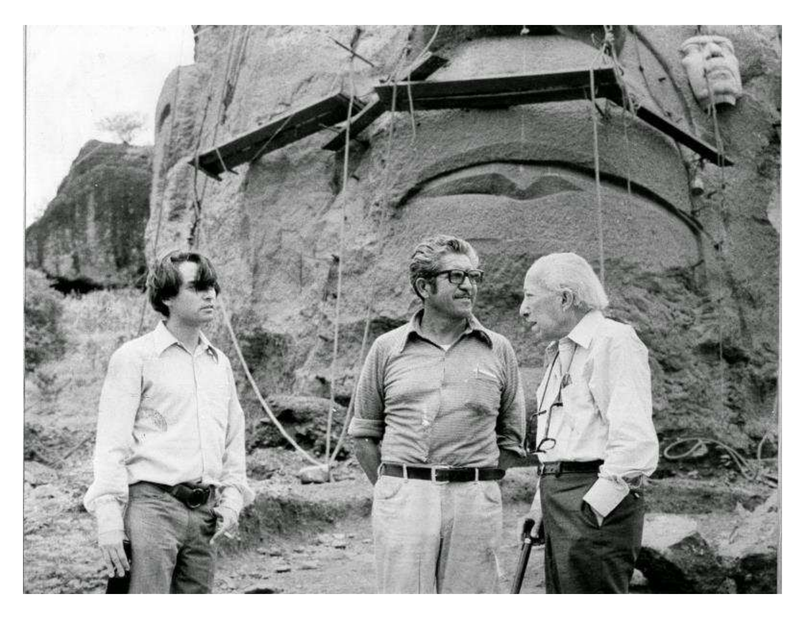
En la inauguración el 18 de marzo de 1977 estuvieron presentes Amalia Solórzano y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Antonio Castellanos Basich (hijastro de Canessi) publica en su sitio web la siguiente anécdota: "Una ocasión en que estaba ayudando a mi padrastro el escultor Federico Canessi en el taller, llegó de visita el Ing. Manuel Meza Andraca, invitándonos a realizar un espectacular ante-proyecto que él imaginó se podría hacer en una roca de 20 metros que está situada entre Arcelia y Ciudad Altamirano en el Estado de Guerrero.

Días después, llevados por el ingeniero vimos aquella enorme roca y tomando sus medidas. El escultor Canessi modeló el rostro del general, y nos llevó dos años darle forma, en ocasiones desbastar con carga de dinamita y finalmente que las decenas de canteros la tallaron con el tradicional cincel y martillo, y las modernas perforadoras y cinceles neumáticos. Fue inaugurada en 1976":

Federico Cannesi nació en la ciudad de México el 25 de septiembre de 1906 y muere en la ciudad de México, el 29 de agosto de 1977, pocos meses después que fue inaugurada la escultural obra ubicada en Tlapehuala.

La maqueta de la escultura fue donada al municipio de Tlalchapa a petición del profesor Catalino Gutiérrez Galindo y se encuentra en una esquina del zócalo cubierta por plantas y un barandal que la protege.



Antonio Castellanos Basich, Manuel Meza Andraca y Federico Cannesi

Un cantero se quedó en Colonia Juárez

Don Maximino Arrieta me platicó que él de joven fue cantero, que llegó a Tierra Caliente con el maestro escultor Federico Canessi.

Con muchos años a cuestas, *don Max* o *don Chimino* como se le conocía tenía una caseta donde vendía refrescos y aperitivos frente a la cabeza monumental de Lázaro Cárdenas.

Si tenía tiempo para escucharlo o él tenía tiempo para contarle, te señalaba donde hubo una vez una pila de agua, y te mostraba el cuadro de los tabiques que ahí perduran, y que si buscas todavía los encuentras entre el piso.

Y decía que en esa pila Federico Canessi se metía como en una pequeña alberca y desde ahí vigilaba el trabajo de los canteros que daban forma a la monumental cabeza de casi 20 metros de altura.

El 18 de marzo de 1977 inauguraron la monumental cabeza, vino el Presidente de la República, el gobernador del estado, y después que todos se fueron, que Antonio Castellanos Basich, el hijastro de Canessi liquidó a todos los canteros, que todos se fueron y *don Max* se quedó en Colonia Juárez.

Conoció a su mujer en Colonia Juárez y cuando todos quienes construyeron la monumental cabeza se fueron, él se quedó.

Al tiempo, *don Max* llegó a lo que ahora llaman el museo regional y comenzó a cuidarlo cuando el lugar quedó abandonado. Contaba *don Max* que el Ayuntamiento Municipal le pagaba 700 pesos a la quincena por cuidar del lugar.

Y por eso, por ser tan poca paga por cuidar y hacer el aseo en el lugar, también sembraba maíz dentro del museo regional y decidió

poner la caseta donde vendía refrescos, galletas y snacks para ayudarse un poco.

Y ahí en esa gente llegaba la gente de la comunidad y se ponían a convivir y las personas que se detenían a tomarse una foto o admirar el monumento se tomaban un agua o un refresco en la conocida aridez del lugar.

Casi son dos kilómetros de carretera de la comunidad de Colonia Juárez al Museo Regional y a veces era común ver caminar a *don Max* por las mañanas a orilla de la carretera cuando se dirigía hacia allá, o encontrarlo en el atardecer cuando ya venía de la cabeza de Lázaro Cárdenas para irse a su casa.

Hace tiempo que ya no lo encuentro en lo que era su rutina diaria de caminar la carretera para cuidar del museo regional, recuerdo su sonrisa y su voz contando la historia de cuando fue cantero en la construcción de la cabeza de Lázaro Cárdenas.

Don Maximino Arrieta, también trabajó en la colocación de la cantera en el templo católico de Colonia Juárez.



Reflexiones sobre el concurso de gustos y sones

Los años vienen y van, lo digo de corazón, ustedes recordarán a Isaías Salmerón, a todos les enseñó por ser bueno y muy famoso, Filiberto Salmerón, Bardomiano y Juan Reynoso. (Plutarco Ignacio Rivera en su Famoso Tlapehuala).

En el año de 1992 se celebró la primera versión del Concurso Estatal de Gustos y Sones, en lo que fue la V Feria del Sombrero de la que fue presidente Mario Antunez Uriostegui y secretario el profesor Lauro Vicente Arzola.

Y es a través de los años que este evento ha ido creciendo. La visión de sus primeros organizadores: Andrés Luviano, Iñigo Álvarez Galán, Armando Suárez Valerio, Hugo Luis Vicente Arzola y Virgilio Gonzaga Pérez ha ido creciendo a través del tiempo, de contratiempos que comúnmente enfrenta un ideal. La pelea ha sido casi contra molinos de viento.

Este ideal de poner en un escaparate nuestra riqueza tradicional no ha sido sencillo, es el mismo conflicto que se vive en todo el país de la indiferencia hacia nuestras raíces, tradiciones y a lo nuestro.

Pese a la adversidad, la visión se ha enriquecido, este evento es ya una tradición, y es un evento de música regional que tiene garantizado más de un millar de espectadores en cada versión.

Como tlapehualense, como espectador he sido testigo de varios eventos, a los que he acudido por el sólo hecho de reencontrarme con mis raíces, por escuchar la música que vivieron mis ancestros.

Y porque es una música muy hermosa, hasta ahora no he encontrado a nadie que diga que no le gustan los sones y gustos, por muy ajenos que estén de nuestra identidad cultural de Tierra Caliente.

Leyendo el libro de Andrés Luviano Vargas "Tlapehuala, pasado y presente" edición 2006, donde pondera diferentes situaciones sobre el Concurso Estatal de Gustos y Sones y los sinsabores que como organizador ha tenido que padecer, surgen ideas, comentarios sobre un evento que ha dado mucho de qué hablar y la mayoría, para bien de Tlapehuala.

No sé a quién se le haya ocurrido cambiarle el nombre de estatal por sólo regional, tal vez no haya sido de mala fe, y hay que reconocer que los gustos y sones calentanos se escuchan y se ejecutan en nuestra región, no así en otras regiones del estado de Guerrero.

Y no ha habido participantes de otras regiones como Norte, Montaña y las costas porque sencillamente los gustos y sones calentanos son como lo dicen, calentanos, no tendría caso por más fervor que le tengamos a nuestra música que le llamemos concurso estatal o nacional. Lo que hay que reconocer que este evento es único, sin igual, como lo es nuestra música.

Por lo que el ámbito del concurso es secundario, la visión de sus primeros impulsores está plenamente reconocida por ser promotores culturales que siempre han estado en la congruencia de sus ideales y acciones.

Y me permito hacer otra pequeña cavilación sobre el hecho que sea un concurso y las repercusiones que ha habido que este evento sea una competencia.

Ya el Conaculta ha marcado su posición sobre la organización de concursos porque ocasiona fricciones entre los participantes, cuando debería ser un encuentro entre los viejos músicos y las nuevas generaciones.

Por lo que debería analizarse seriamente si este evento se debería seguir denominando “concurso” para pasar a ser un encuentro de ejecutantes del violín de la región de Tierra Caliente, de Guerrero, Michoacán y estado de México e ir un poco más lejos para aspirar a encuentros como Son Raíz, donde se escucha a los viejos músicos del violín de estados como Veracruz, Jalisco y Colima.

Y es que los ejecutantes de la música del país tendrían aquí un evento que, poco a poco, ha ido tomando fuerza y como ente ya tiene suficiente fuerza para ocupar un lugar a nivel nacional.

Y con anticipación ir buscando los apoyos en Conaculta para hacer de este evento un encuentro nacional de músicos violinistas que tienen el privilegio de compartir parte de esta herencia cultural.

Don Zacarías Salmerón vivió esta experiencia en Tecalitlán, Jalisco, donde se hermanó con violinistas de otras partes del país, en el IV Encuentro de Músicos, Bailadores y Versadores de Tierra Caliente (del 9 al 12 de julio de 2009), donde le reconocieron su talento musical y su coraje porque a sus 91 años ejecutara el violín como lo hacía.

Sólo es necesario entrar a la página de *Youtube* para ver la gran cantidad de eventos donde han participado Los Salmerón y la reciente visita de Los Hermanos Tavira a Francia. Como exponentes de nuestra música tradicional han hecho sonar el nombre de Tierra Caliente muy lejos de nuestra tierra.

Y qué mejor que tenerlos en cada edición de la feria del sombrero ejecutando esa música que nos enorgullece.

Escuchar en Tlapehuala a los viejos ejecutantes del violín, a las nuevas generaciones en donde quiera que se encuentren, encontrarlos aquí en un gran encuentro de nuestras tradiciones.

Este evento es de los tlapehualenses, de los calentanos, de todos, como lo es nuestra música. Por eso se ha soñado que este evento sea una gran celebración, de gala, de orgullo y pundonor de los tlapehualenses. Nuestro gran evento de cada año.

Donde los músicos más que asistir a una competencia asistan a un reconocimiento del pueblo por el tesón de aferrarse a que nuestra música siga viva.



Rigoberto Salmerón García, Plutarco Ignacio Rivera, Pedro Ignacio Pablo, Benigno Julián Crispín, Maximiliano Julián Crispín y el Conjunto de Cuerdas de los Hermanos Tavira

Filiberto Salmerón Apolinar, músico, compositor y violinista

Nació el 20 de diciembre de 1905 y murió el 7 de mayo de 1998. Sus padres fueron Alberto Salmerón y María de los Ángeles Apolinar.

A los cinco años de edad, comenzó su afición por la música.

En 1915, con diez años de edad se integra al grupo de música tradicional, conformada por su tío y maestro J. Isaías Salmerón (violín segundo), Jesús Salmerón (guitarra séptima), Alberto Salmerón (guitarra panzona) y Feliciano Merlán (tamborita), hasta el año 1927

A los veintidós años sale del conjunto de cuerdas que dirigía J. Isaías Salmerón y forma su agrupación y con su papá don Alberto. Convivió y tocó con músicos como Juan Reynoso Portillo, Bardomiano Flores, Arturo Villela, Hilario Salgado, Alfonso Salgado, Zacarías Salmerón, los hermanos Mondragón, Miguel Huerta, entre otros.

Grabó ocho discos: Música y Canciones de Michoacán (1971); Saludos Guerrerenses (1975); Canciones, Sones y Gustos (1976); Valses, Marchas, Pasos Dobles, Sones y Polkas (1977); Arturo Villela con Filiberto Salmerón y su Grupo (1977); Filiberto Salmerón y su Conjunto, volumen dos (1983); Filiberto Salmerón y su Conjunto (1983); y Filiberto Salmerón y su Conjunto, Éxitos Calentanos (1992).

Sus gustos y sones se incluyen en diversas compilaciones nacionales

El Concurso Estatal de Gustos y Sones J. Isaías Salmerón, organizado en Tlapehuala, creó el Premio Filiberto Salmerón a los ganadores del certamen. En diciembre de 2008, el mercado municipal de Tlapehuala le pusieron el nombre de "Filiberto Salmerón Apolinar", y sus hijos organizan en el mes de diciembre cada año el homenaje "Una Tradición, Siete Generaciones".



Filiberto Salmerón Apolinar

Zacarías Salmerón Daza

Violinista, compositor y director del conjunto Póker de Ases. Nace el seis de septiembre de 1918 en Tlapehuala, Gro., sus padres fueron Lamberto Salmerón Pastenes y Juanita Daza Varona. Tuvo ocho hijos en su primer matrimonio y uno con Consuelo Segura Beltrán, su segunda esposa.

A la edad de siete años, en 1925 su padre le enseña a tocar violín y también su tío Isaías Salmerón Pastenes, a quien acompaña en sus presentaciones musicales durante varios años y posteriormente estudia música con Buenaventura Sánchez.

Toca el violín en la Orquesta Flores del maestro Bardomiano Flores Frías y en la Orquesta Río Rosa de Emigdio Galán Anacleto y posteriormente forma su agrupación musical Póker de Ases.

En 2003, la Asociación Civil Dos Tradiciones le ofrece un homenaje en el VII Encuentro Musical de Dos Tradiciones, efectuado en Tlapehuala.

En el año 2005 gana el tercer lugar en el Concurso Estatal de Gustos y Sones Isaías Salmerón y primer lugar en el año 2006.
Hizo tres grabaciones de campos con sus composiciones musicales y tiene participaciones en discos grabados por la Fonoteca Nacional y el Instituto Politécnico Nacional.
En 2008, la Dirección General de Vinculación Cultural del Conaculta incluyó a Zacarías Salmerón Daza en el Homenaje a Músicos de Tierra Caliente "Juan Reynoso", junto con Ángel Tavira, Cástulo Benítez, J. Natividad Leandro, y Plutarco Ignacio Rivera (qepd).

En 2009, Zacarías Salmerón, junto con su grupo Pókar de Ases, invitados especiales dentro del IV Encuentro de Músicos y Bailadores de Tierra Caliente, que tiene lugar en Tecalitlán, Jalisco, organizado por Conaculta, a través de la Dirección General de

Vinculación Regional. Ahí fue homenajeado por todos los músicos que asistieron al encuentro.



Foto: J.V./Conaculta

Bardomiano Flores Frías

Compositor, arreglista y ejecutante del violín.

Nació el 25 de septiembre de 1907 y falleció el 2 de septiembre de 1981. Formó la orquesta Flores, con una permanencia en el gusto del público por casi treinta años.

Fue un violinista virtuoso que, al fallecer en 1981, ya no alcanzó los reconocimientos que recibieron los músicos de su época, en los años 2000 al 2010.

Lo que sí alcanzó fue siempre el respeto y la admiración de la mayoría de los músicos tlapehualenses que formaron parte de su orquesta y que posteriormente formaron agrupaciones musicales, que aún perduran con las nuevas generaciones de músicos.

En 2003, el VIII Concurso de Sones y Gustos Isaías Salmerón. Le reconocen con el Premio Bardomiano Flores.

Tuve la fortuna de conocerlo, tal vez, en mi opinión, que Bardomiano Flores Frías falleciera en septiembre de 1981, fue una de las razones que no alcanzara a disfrutar de premios y reconocimientos que se han hecho a todos los músicos y tradicionales desde 2002 a la fecha, cuando la música tradicional tuvo un auge con los Encuentros de Dos Tradiciones de Lindajoy Fenley.

Aun así, considero que Bardomiano siempre vivirá en la historia de Tierra Caliente, con su composición "Ajuchitlán", el himno de ese municipio y una clásica del repertorio de la música tradicional calentana.

Lo recuerdo, viví dos semanas en su casa, creo que de los pocos músicos tradicionales que era culto, en el sentido de tener una amplia cultura general que te da la lectura.

Y, además, hay un reconocimiento tácito, ¿qué músico grande tlapehualense no pasó por su Orquesta Flores? Fue un formador de grandes músicos tlapehualenses y sus descendientes lo saben y lo reconocen.



Bardomiano Flores Frías en sus bodas de oro con Cliseria Núñez Galán rodeado de sus nietos y nietas por la línea familiar Flores y Jaime y Offir Damián Jaimes, sobrinos por parte de la línea Núñez

Plutarco Ignacio Rivera

Nació el 28 de junio de 1928 y fallece el 7 de febrero del 2003 en la comunidad de El Cantón, Ajuchitlán del Progreso. Le enseñó a tocar violín su abuelo Jacinto Rivera.

En 1997 obtuvo el primer lugar en el Concurso estatal de Gustos y Sones con su composición *Famoso Tlapehuala.*

En 1998 obtiene el segundo lugar en el Concurso estatal de Gustos y Sones con el gusto *Nuevo Guerrero.*

En el 2000, segundo lugar en el Concurso estatal de Gustos y Sones con el gusto *Tlapehuala de mi amor,* de Guillermo Nájera Flores.

En el 2001 primer lugar en el Concurso estatal de Gustos y Sones con *Mi novia morena,* de Guillermo Nájera Flores y musicalizada por el maestro Plutarco Ignacio.

El 7 de febrero de 2004, el Taller Cultural Coyoacán efectúa un Homenaje Póstumo a Plutarco Ignacio Rivera.

Zacarías Armijo conquista a público arcelense

Muchos que lo han enfrentado saben lo que cuesta conquistar al público de Arcelia. Tiene sus requerimientos especiales el conseguir el aplauso del respetable arcelense.

Ellos mismos lo reconocen, el aplauso no se les da fácilmente, tienen que ser conquistados con talento y creatividad.

Los músicos arcelenses y artistas lo saben bien, hay que esforzarse demasiado para conseguir el reconocimiento.

El 12 de diciembre de 2009, Zacarías Armijo se encontró con un público de más de 200 personas en el zócalo de Arcelia.

Fue un gran escenario, el histórico kiosko lucía con adornos y luces navideñas, la figura central de la plaza es una belleza arquitectónica y era testigo mudo del acontecimiento.

En verdad el zócalo de Arcelia lucía muy bien, quien haya sido el responsable fue alguien que se esmeró en adornarlo para que luciera en estas fechas con un espíritu renovador.

Y ahí, en ese ambiente el músico tlapehualense llegó con su saxofón, una flauta y con la compañía de Netzahualcóyotl Flores Peñaloza.

Tuve el privilegio de acompañarlos desde Tlapehuala, ambos son vecinos del barrio de la Carretera y desde ahí salimos, con instrumentos y con muchas ganas de dar un buen espectáculo.

Durante el camino, don Zacarías tarareaba canciones con la intención de ponerse de acuerdo con *Netza,* y era comprensible, apenas un día antes había llegado de la ciudad de Acapulco donde radica y ensayaron cuando mucho media hora para acoplarse.

No hubo oportunidad que fuera más tiempo, don Zacarías acudió al templo de la Asunción de María a dar mañanitas a la Virgen de Guadalupe.

Le sorprendió a don Zacarías el nuevo periférico de Arcelia, se sinceró al decir que no conocía esa parte de la ciudad, y es que, ya por el atardecer, con los arbotantes encendidos dan la imagen de un lugar cosmopolita y moderno.

Tuve que decirle que hacía poco, en el gobierno del actual gobernador se había construido ese bulevar que le da otra presencia a la ciudad.

El inicio del concierto

Llegamos al zócalo y ya había personas sentadas frente al escenario que se había preparado. Por el costado norte de la plaza se encontraban algunos miembros de la rondalla Arcelia, vestidos de blanco, se ponían de acuerdo en sus asuntos musicales.
Tan pronto lo vieron, luego reconocieron al maestro Zacarías y amables lo saludaron, aún sin conocerse personalmente, la foto del cartel en el periódico Despertar del Sur que anunciaba el concierto, fue suficiente para que lo identificaran.
Nos reportamos con el director de Despertar del Sur, Misael Tamayo, para hacer las presentaciones y preparar todo lo necesario para comenzar.
Se informó que se contaba aún con tiempo para comenzar. Don Zacarías confesó su interés por comer algo. No se me ocurrió otro lugar que la cenaduría "Alondra" del barrio la Cueramera, un lugar sin pretensiones que deja satisfecho al más exigente.
Tan pronto como dimos concluido con el cometido físico que apremiaba, retornamos al zócalo que ahora sí, ya estaba con un público completo que disfrutaba las canciones de la ronadalla "Arcelia", con una entusiasta y podría decirse, intrépida profesora Reyna.
Intrépida, me atrevo a decir por su valerosa decisión, a pesar de sus respetables años de subirse a un escenario, a cumplir con su misión. Esos son ejemplo de vida, de ganas de vivir y de hacer cosas por los demás.

La participación de Zacarías Armijo

La historia musical del maestro Zacarías Armijo la escribió en Acapulco a lado de grandes orquestas, de escenarios y de públicos de salones de hoteles de lujo.

De entrada, con la humildad que lo caracteriza confesó al público que trataría de tocar bien, porque reconocía que no había ensayado y que pese a reconocer en *Netza* Flores un "gran músico de técnica y valor", no habían tenido el tiempo suficiente.
Y así inició su participación ante un público expectante, que como he dicho y que ahí mismo escuché, "los de Arcelia no muy fácil aplauden".
Y sí que aplaudieron, desde las primeras notas del saxofón agradecieron el talento brindado con las palmas.

Los asistentes

Como lo dijo desde un principio, el maestro Zacarías estaba dando lo mejor de sí.
Es difícil en un intento de crónica poder relatar un ambiente, el momento que se vive. Es difícil expresar lo que una nota musical mueve en el corazón de cada quien.
Los tonos de un saxofón que hacen de una canción un poema de amor, un momento y hasta algunas luminarias del zócalo que lucían fundidas hacían ese ambiente especial para cada quien.
No sé qué sensación pueda originar escuchar una canción como "Somos novios" de Armando Manzanero, en algunos asistentes como el profesor Piliado y su esposa, de Rafael Hernández y su esposa, el ex diputado local Miguel Gama y esposa y algunos integrantes de la familia Albarrán, el señor Oscar Pérez y su esposa la doctora Magnolia, el propietario de Aceros y Perfiles acompañado de su esposa, el señor Leobardo Jaimes, también con su esposa y el profesor Roberto Reyes con su esposa, y más familias.
El mismo alcalde de Tlapehuala Nelson Flores Peñaloza, acompañado de su esposa Carmen y sus tres hijos, su hermana Esmeralda. José Alberto Flores con la señora Aidé y así no pararía de enumerar, muchas parejas y matrimonios disfrutando de esa velada musical.

El director del diario Despertar del Sur, Misael Tamayo con su esposa Alejandra Rivera, el subdirector Daniel Tamayo y su esposa la profesora Georgina Claros; Abdón Cárdenas y su esposa; definitivamente una relación larguísima de personas que aplaudían la música del maestro Zacarías y las armonías en guitarra de *Netza* Flores.

Promotores culturales como el profesor Juan José Pineda Sandoval, el profesor Mario Vergara Benítez, disfrutaban de temas como "Titanic", "Veracruz" de Agustín Lara, temas de Roberto Carlos, Mocedades y más.

Humberto Delgado Arellano, oficial mayor del ayuntamiento de Arcelia, asistió en representación del alcalde de Arcelia, saludamos con afecto a Omar Mendoza de Arcelia Net, que con su cámara no perdía detalles para su foto galería de su portal de Internet, la señora *Conchita* viuda de Tamayo, disfrutaba cada una de las interpretaciones rodeada de los retoños de sus hijos e hijas.

Con las notas de "A mi manera" tema que hizo famoso Frank Sinatra el ambiente estaba festivo, se podía ver en el rostro de los asistentes como Edgardo Manjarrez y su esposa la profesora Dalila, que seguramente partieron rumbo a su casa aún con las notas de "Bésame mucho" en los oídos, haciendo un ambiente romántico de pareja, de familia.

***Rafita* Salgado**

Y muestra de las emociones fue la señorita *Rafita* Salgado, quien fue de las primeras en llegar al evento. Vecina del primer cuadro de la ciudad, arcelense de cepa pura y con muchas historias que contar, fue una de las asistentes que más disfrutó. Pidió a los organizadores entregar unos presentes que traía preparados, uno para el maestro Zacarías y otro para *Netza* Flores. Y con micrófono en mano, emocionada, agradeció el espectáculo brindado.

El final

El mismo reloj del kiosko cada quince minutos se solidarizaba con los músicos tlapehualenses y así, durante cinco ocasiones repicó en la plaza hasta que el maestro Zacarías anunció que se despedía de ese cálido público con el tema de Carlos Gardel: "El día que me quieras".
Y no faltó que le pidieran otra, lo hizo, con la esperanza que no fuera ni la primera ni la última vez de estar presente en la Novia del Sol con sus instrumentos de metal.
Ya para finalizar, el director del diario Despertar del Sur Misael Tamayo hizo énfasis en el hecho de organizar este tipo de eventos porque son necesarios y porque como sociedad permiten ver las cosas de forma distinta.
Junto con los promotores Juan José Pineda y Mario Vergara entregaron reconocimientos a la rondalla Arcelia, a *Netza* Flores y a un emocionado maestro Zacarías, quien conquistó los corazones del público arcelense con sus interpretaciones de canciones del ayer, hoy y siempre.



La marcha Felicidades

Existe una versión que la marcha Felicidades la compuso Jesús Bañuelos Albarrán (1866 – 1948) en el año de 1902.

Y que fue precisamente el 26 de noviembre del año de 1902 cuando se ejecutó por primera vez en una boda en Pungarabato, Michoacán, hoy Ciudad Altamirano, Guerrero.

La boda que se celebró fue la de Jerónimo Hernández de la Paz y Virginia Ugarte Jaramillo, abuelitos maternos de Arturo Villela Hernández.

Fue la señorita Bernardina Santamaría quien pidió al maestro Buñuelos la composición como un regalo de bodas para sus ahijados Jerónimo y Virginia.

En la actualidad, la marcha felicidades se toca en todos los eventos de celebración de la Tierra Caliente de Guerrero, estado de México y Michoacán.

Escuelas del municipio de Tlapehuala

En el 2010, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), nos ubicó con 21 819 habitantes y con un rezago social del 26.9 por ciento.

El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años o más en el municipio era en 2010 de 7.2, frente al grado promedio de escolaridad de 7.3 en la entidad.

En 2010, el municipio contaba con 21 escuelas preescolares, 24 primarias y siete secundarias. Además, el municipio contaba con tres bachilleratos y una escuela de formación para el trabajo.

Este porcentaje nos ubica en el tercer lugar de los municipios con menos rezago social en Tierra Caliente, superados por Arcelia con el 23 por ciento y por Pungarabato con 25.8 por ciento de rezago educativo.

En educación preescolar hay 21 jardines de niños; en educación primaria hay 24 planteles.

Se cuenta con una Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER 142) y un Centro de Atención Múltiple Número 27.

En educación secundaria hay cinco telesecundarias, una secundaria técnica y una secundaria federal.

En escuelas nivel medio superior está la Unidad Académica Número 18 de la UAG, un Colegio de Bachilleres, un CEMSAD y un EMSAD.

Una sola escuela de nivel superior, que es el Colegio de Guerrero A.C. que ofrece los posgrados de maestrías.

En la cabecera municipal hay un Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial número 165.

Actualmente en el 2017, se carece de una escuela de educación superior que ofrezca licenciaturas, y una crítica que nos hacen en otros municipios es que el pueblo de la cultura, no tiene casa de cultura.

Escuelas de Nivel Preescolar (2010)		
Nombre del Jardín de niños	**Ubicación**	**Director /a**
Baltazar R. Leyva Mancilla	Tlapehuala	María Mirna Fierro Estrada
Mundo de los Niños	Tlapehuala	Celia Díaz Arroyo
María Montessori	Tlapehuala	Catalina Rayo Arellano
Club de Leones	Tlapehuala	Ma. Soledad Flores González
Rosaura Zapata	Tlapehuala	Marbelia Molina Martínez
Juan Escutia	Tiringueo	Francisca Rojas Navarro
Luz Ma. Serradel	Morelita	Ana María González Jaimes
Heliodora B. Villalobos	San Antonio	Elvia F. Rivera Leyva
Bertha Voon Glumer	Rincón del Gallo	Ana María Benítez Uribe

Juana de Arco	San Juan Mina	Adelina Cuevas Cuevas
Narciso Mendoza	Nuevo Guerrero	Matilde Castrejón Félix
Niño Artillero	Las Fraguas	Teresa Díaz Arroyo
Gabriela Mistral	El Coacoyul	María Obdulia Galán Martínez
Xóchitl	El Tanque	Ma. Isabel Martínez Díaz
Malitzin	Col. Juárez	-
El Pípila	Hacienda Nueva	Yaneth Arellano Pérez
Leopoldo Kielt	Santo Niño	Laura Sánchez Sánchez
Estefanía Castañeda	San José Poliutla	María Elena Montiel Barrera
Federico Froebel	San José Poliutla	Minerva Guzmán Montiel
Niños Héroes	San José Poliutla	Judith Ambriz Bahena

Escuelas de Nivel Primaria (2010)		
Nombre de la Escuela	**Ubicación**	**Director /a**
Gral. Vicente Guerrero	Tlapehuala	Florencio Novas Fierros

Mariano Matamoros	Tlapehuala	Cristina Romero Urbano
Miguel Hidalgo y Costilla	Tlapehuala	Constancio Zeferino Isidro
Ignacio Ramírez	Tlapehuala	Felipe de Jesús Molina
Venustiano Carranza	Tiringueo	Herlinda Palma Neri
José Ma. Morelos y Pavón	Morelita	Eloy Fierros Navarro
Gral. Vicente Guerrero	El Tinoco	Servando Varona Alonso
Raymundo Abarca Alarcón	San Antonio de las Huertas	Teodora Peña Osorio
Emiliano Zapata	San Antonio de las Huertas	J. Isabel Luciano Aguirre
Don Justo Sierra	El Rincón del Gallo	Jesús Novas Calderón
Hermenegildo Galeana	San Juan Mina	José Fredy Isidro Giles
Niños Héroes	San Juan Mina	Ma. Isabel Cuadra Rojas
Unión y Progreso	Limón de Guadalupe	Moisés Loyola Avilés
Benito Juárez	Nuevo Guerrero	Cristina Urbano Guerrero
Himno Nacional	Las Fraguas	-
Lázaro Cárdenas	El Coacoyul	J. Santos Santamaría Fierros

Juan N. Álvarez *	El Tanque	Blanca Estela Patricio Pineda
20 de Noviembre	Col. Juárez	Salvador Duarte Rojas
Lázaro Cárdenas	Hacienda Nueva	Gloria Sánchez Angón
Ignacio Zaragoza	Santo Niño	Rodolfo Molina Antúnez
Mi Patria es Primero	San José Poliutla	Prisciliano Mojica Calderón
Unión y Trabajo	San José Poliutla	Genaro Calderón Araujo
Vicente Guerrero	San José Poliutla	-
Gral. Lázaro Cárdenas	Nueva Filadelfia	Salomón Vela Torres

*En el Periódico Oficial del Gobierno del Estado No. 2, del viernes 7 de enero de 2000, "SE DETERMINA RECTIFICAR LA "N" DEL NOMBRE DE JUAN ALVAREZ HURTADO, IMPUESTO Y COLOCADO EN LUGARES PUBLICOS EN EL ESTADO DE GUERRERO".

ARTICULO 3o.- Se instruye a la Secretaría de Educación Guerrero, para rectificar el nombre de Juan Álvarez Hurtado, sin la letra "N", impuesto y colocado a las diversas Instituciones de Educación en la entidad.

Escuelas de Nivel Secundaria (2010)		
Nombre de la Escuela	**Ubicación**	**Director /a**
Luis Guevara Ramírez	Tlapehuala	Mariano Rodríguez

T.M.		Estrada
Luis Guevara Ramírez T.V.	Tlapehuala	Mariano Rodríguez Estrada
Secundaria Técnica No. 16	San José Poliutla	María del Carmen Moreno Salgado

Escuelas de Nivel Secundaria (2010)		
Nombre de la Escuela	**Ubicación**	**Director /a**
Miguel Hidalgo y Costilla	Morelita	Fernando Araujo Cuicas
Ignacio Manuel Altamirano	San Antonio de las Huertas	Armando Luciano Avilés
Caritino Maldonado Pérez	San Juan Mina	Eduardo Luciano Avilés
Samuel F. Morse	Col. Juárez	Julio Cesar Pineda Isidro
Juan Rulfo	Santo Niño	Margarita Corrales Cuicas

Escuelas de Nivel Medio Superior (2010)		
Nombre de la Escuela	**Ubicación**	**Director /a**
Unidad Académica Núm. 18 TM	Tlapehuala	J. Asunción Cruz Manguilar

Unidad Académica Núm. 18 TV	Tlapehuala	J. Asunción Cruz Manguilar
Colegio de Bachilleres	Tlapehuala	Rodolfo Rojas Arzola
Centro de Educación Media Superior a Distancia CEMSAD Plantel 08*	San José Poliutla	
Escuela Media Superior a Distancia EMSAD Plantel 069*	Morelita, Gro.	

*Son escuelas que se fundaron después del 2010.

Escuelas de Nivel Superior (2017)		
Nombre de la Escuela	**Ubicación**	**Director /a**
Colegio de Guerrero A.C.	Tlapehuala	Juan de la Torre Suárez
Centro de Capacitación para el Trabajo (2017)		
Nombre de la Escuela	**Ubicación**	**Director /a**
Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial No. 65	Tlapehuala	

Con información de la Dirección de Educación Municipal del año 2010, a cargo de la profesora Maura Tecomulapa Palacios.

Escuela de bordado y confecciones de Tlapehuala de 1953

En la fotografía aparecen las jóvenes Lilia Maldonado, Honoria Miranda, Isabel Segura, Esperanza Miranda, Ignacia Munguía, María Higuera, Ofelia Gutiérrez, Mariquita Pineda, Lugarda Nájera y María Isabel Cervantes entre otras distinguidas mujeres tlapehualenses y la maestra de bordado es la señora Eloísa Cuevas de Ciudad Altamirano.



Docentes de la primaria "Vicente Guerrero" año 1951

Es en la escuela primaria "Vicente Guerrero" de Tlapehuala, en el centro aparece el señor Blas Maldonado que fue presidente municipal en los años 1963 y 1965 y en el año de 1951, por lo que no se define la fecha de la foto con ese dato.

Aparece el director de la escuela profesor Esteban Damián Pinzón, el profesor Fernando Román Linares y el profesor Bartolo Limones.

"De izquierda a derecha en 5º y 7º puesto son: la maestra Emira y su hija la también maestra Ma. Elena de Zirándaro de los Chávez".

De lentes negros la profesora Socorro Calderón de San José Poliutla.



Andrés Jaimes Sánchez

Hay muchas cosas que escribir sobre mi tío Andrés, tantas cosas y material suficiente que no sé ni por dónde empezar.

Andrés Jaimes Sánchez es mi tío y también mi amigo.

Es difícil hablar de él y no caer en un protagonismo en el que me voy a implicar por lo que hemos compartido. No recuerdo con exactitud cuando nació nuestra amistad y nuestra solidaridad para acompañarnos en proyectos culturales.

En una etapa de nuestras vidas nos juntamos para compartir proyectos, para soñar, para hacer actividades que creemos necesarias que, tal vez sin ser importantes para muchos, lo era para nosotros. Lo sigue siendo. Hacerlo porque alguien tiene que hacerlo, porque nadie te dice que lo hagas, porque se nace así, porque lo vimos de nuestros ancestros, de nuestra gente, de nuestro pueblo.

Así es Andrés Jaimes, un artista, un creador y un gran amigo. Un tlapehualense que le canta a su tierra –literalmente-, la pinta, esboza, retrata, graba, esculpe y convierte en un material para ser admirado.

Es fácil encontrarte a Andrés Jaimes por los caminos de Tierra Caliente, anda aquí y por allá, pareciera que tiene una exposición itinerante para estar en cada rincón de la región. Así son los cuadros que pinta, con pedacitos de nuestra tierra, con lugares reconocidos y caras familiares.

Son cuadros en los que te identificas, donde identificas a sus protagonistas y en donde predomina el amarillo ocre (el de los campos de abril y mayo de nuestra tierra, y el verde que cubre la tierra en tiempo de lluvias. Al ver un cuadro de él, sabes que es una expresión cultural calentana.

No es necesario saber de arte para admirar su trabajo artístico; un cuadro de Andrés Jaimes te le quedas viendo por mucho rato, te gusta, lo quisieras para adornar la parte más importante de tu casa, quisieras que fuera tuyo. Privilegiados quienes tienen una obra de él, más privilegiados quienes son parte de su obra, pasan a otra dimensión, al universo de la plástica, en la que nadie sabe hasta dónde trascenderá.

Conservo el libro de sus obras pictográficas editadas por el Conalep, una antología completa y su participación en otra antología de pintores calentanos que editó el Congreso de la Unión, y disfruto de mi propia colección de archivos digitales de la mayoría de sus trabajos.

He sido testigo de cómo han nacido algunas de sus obras: desde la búsqueda del escenario natural, la participación de la modelo y después verlo convertido en un cuadro que con sus colores y líneas que nos inundan los ojos.

"Una calle en San Lucas", y un retrato de mi esposa Anna, son dos tesoros que conservo con el mayor orgullo, el de tener una obra de Andrés Jaimes, de pertenecer a ese mundo de privilegiados que conservamos en nuestro poder, parte de su obra. Para mí es un honor, algo digno de conservar y cuidar, porque es la obra de un artista calentano.

Al contemplar su obra, viene a tu mente esa parte de tu subconsciente que te hace sentir que eres un calentano, ese orgullo prehispánico de los purépechas que nunca fueron sometidos. Esa es nuestra esencia, que arrastramos desde tiempos inmemoriales.

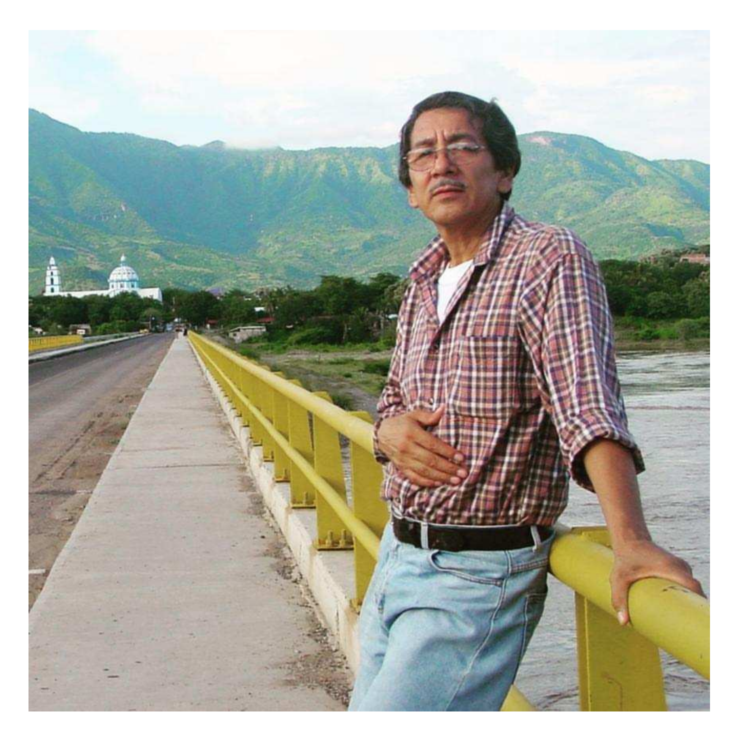
Tuve la fortuna de recorrer caminos junto a mi tío, en caminos largos como nuestras conversaciones, redescubriendo a nuestra región y redescubriéndose uno mismo. Andar por los caminos sólo por hacerlo, porque es un placer recorrer a Tierra Caliente, pasar el Balsas en un barco de madera es la mayor de las experiencias.

También anduvimos por las comunidades, haciendo una investigación en video sobre la erección del municipio de Tlapehuala, fue en un momento oportuno. Hoy, en ese material hay muchos testimonios de quienes ya se nos adelantaron y que quedaron grabados para una futura valoración en la posteridad.

También fui testigo de todo el esfuerzo para dejar un testimonio grabado de nuestros artistas locales. Andrés Jaimes tiene todo un tesoro en material grabado de diverso tipo sobre las expresiones culturales de Tlapehuala. Y todos pensarán al ver la colección que fue algo sencillo y les puedo asegurar que no fue así, que hay toda una entrega y devoción para poder hacer eso.

Y no es nada nuevo ni circunstancial, desde hace muchos años Andrés Jaimes ya había determinado su labor cultural, desde la primera casa de la cultura en Tlapehuala, la primera monografía editada por la UAG y muchos testimonios parecidos que no acabaría de mencionar.

Sirva este sencillo texto para expresarle a mi tío Andrés de toda mi admiración y respeto a su labor y, principalmente, su entusiasmo contagioso para hacer las cosas que se tienen que hacer, como es amar con todo su corazón a nuestra amada Tlapehuala.



Andrés Jaimes Sánchez

De Tlapehuala también nos fuimos a Zihuatanejo

N*i modo* que faltáramos los de Tlapehuala a la Semana Cultural Calentana en Zihuatanejo, el día sábado tres de septiembre del año 2005, bien tempranito a las seis de la mañana, partimos con rumbo al municipio de José Azueta, la delegación tlapehualense -que aunque poquitos-, llevábamos en nuestros corazones la esperanza de poner en alto el nombre de nuestro pueblo, en ese encuentro de fraternidad con todo aquellos calentanos y tlapehualenses que se fueron un día a radicar a aquellas hermosas costas.

Andrés Jaimes encabezaba ese grupo de jóvenes y de jóvenes de corazón, Iñigo Álvarez con todo su conocimiento de las costumbres, tradiciones e historia de nuestro pueblo y con él, Xóchitl Lino Galán, Dennís Aydee Lino Galán, Nadia Rojas Luviano, Cinthia Vicente Plata, Gerson Vicente Plata, Uribel Rojas, Socorro Santamaría Castro, Antonio Isidro y Osvaldo Nájera, a quienes ya les brincaban sus piecitos por echarse unos zapateados allá en Zihuatanejo.

Iván Hernández con su violín, acompañado de César Díaz Chamú con su tamborita; Pedro Ignacio con don Maximiliano, que se nos unieron más tarde, porque el legendario río Balsas se puso crecido y caprichoso y no los dejó pasar en el barco en su natal El Cantón, y también Francisco *Paco* Arellano Ramos que tuvo tocada con Karisma Show.

Y allá en el puente de Coyuca de Catalán, ya nos esperaba Manuel Aguirre y su esposa Carmen Sandoval, junto con el *profe* Gaudencio Mejía Acosta, quienes se sumaron a la alegre comitiva tlapehualense.

Comenzamos a recorrer una carretera destrozada, que contrastaba con los bellos paisajes de la sierra de Guerrero, podíamos ver al amanecer un sinfín de cascadas que provocaba la lluvia por toda la orilla del camino.

Y esa misma lluvia nos cerró la carretera con un deslave que cubrió completamente la carretera. Cuando el autobús detuvo su marcha, pudimos ver la magnitud del derrumbe, era enorme, se nos reflejó en la cara la tristeza ¿Y *ora* cómo íbamos a pasar entre ese montón de piedras y tierra?

Pero ya estaba ahí la delegación arcelense también detenida, Josafat Nava Mosso y sus huaches ya paleaban duro, quitando escombro para hacer una pequeña brecha entre la carretera y el vacío de la montaña.

Y así pudimos pasar, ya a la 1 de la tarde por fin pudimos ver el agua de la mar ¡Ya estábamos en Zihuatanejo! Y contemplamos desde el mirador, toda la belleza de Ixtapa. ¡Todos estábamos contentos!

Más tarde, *El Jefe* Misael Tamayo Hernández, nos recibió en las Villas Juveniles donde nos hospedamos, bajamos toda nuestra carga, panes y sombreros que queríamos mostrar en la inauguración del evento y a las seis de la tarde nos fuimos al Centro Social, en donde estuvo el presidente municipal de José Azueta, Amador Campos Aburto y la cónsul de Estados Unidos, inaugurando este emotivo evento.

Ahí pudimos saludar a tlapehualenses, Leodegaria Sánchez Nájera quien es juez allí en ese lugar, a Arquímedes Tomatzin, Augusto Tavira con toda su familia, a Celso Aparicio y *hartos* calentanos y azuetenses que querían ver qué arguende nos traíamos.

Pudimos saludar muchos amigos calentanos, don *Nacho* Sotelo de Arcelia, movidos con la organización, nuestra amiga la maestra Sonia Rivero, presidente de la Asociación de Calentanos Radicados en la Costa Grande, quien hasta las lágrimas se le rodaron cuando los huaches y huachas del Centro Cultural Tecolote de Arcelia, bailaban y tocaban nuestra música.

Y en la exposición de pinturas Andrés Jaimes, con sus cuadros que retratan nuestra identidad, pinturas del *profe* Félix Guadarrama, de la pintora Magdalena Chávez, tlapehualense adoptada por ser esposa del doctor Jesús Oviedo, que se trasladaron desde Cuernavaca para estar en la inauguración.

Y pues no podían faltar el conjunto de cuerdas de Los Hermanos Salmerón, encabezados por Rigoberto Salmerón García, su hermano Hugo, Ely Salmerón y Camilo, quienes se unieron a la delegación, arribando desde la ciudad de México; y con mi primo Marcos Jaimes y su esposa e hija, quienes se trasladaron desde Acapulco, andábamos bien contentos, viendo como abrían la Semana Cultural la delegación de Arcelia, quienes emocionaban al público con sus participaciones.

Y todo el pan de vaqueta y sombreros que llevamos, desde la inauguración voló, ora sí como dice el dicho "como pan caliente", y yo pues preocupado porque, bah, al otro día domingo que le tocaba a Tlapehuala, ¿qué íbamos a mostrar?

Se rebasaron las expectativas, la gente acudió a raudales a vernos, aumentó la audiencia el día domingo que nos presentamos. Abrió don Manuel Aguirre, con la canción "Camioncito Flecha Roja", y pude ver como un calentano, de esos de sombrero y huaraches -radicado allá- se le rodaban las lágrimas.

Gaudencio Mejía, se *aventó* "Vámonos para Tlapehuala", que fue recibida con aplausos y mucha alegría.

La gente estaba prendida, los huaches de danza con música en vivo que tocaban Iván Hernández y Pedro Ignacio, comenzaron a zapatear gustos y sones, poniendo de pie al público cuando bailaron el tradicional baile de "las monas", y *pa acompletar el mitote* se pusieron a aventar sombreros a los calentanos, causando revuelo. Y por si la cosa no estaba álgida, comenzaron a sacar a bailar a los presentes, mostrando los calentanos radicados allá que para nada se les ha olvidado como se acaban los zapatos zapateando.

Entre gritos de júbilo y "espanta la *cucha* huache", tocó el turno a Los Hermanos Salmerón, quien con violines y tamborita, hicieron un verdadero fandango, de esos que muy poco he visto y eso que he andado en muchos menesteres de este tipo.

Rigo Salmerón y su familia se lució, tocó como él sabe hacerlo, y uno que quiere harto a su tierra y con poquito que uno anda lejos y que luego se empieza uno "a buscar", allá por esas tierras sentíamos como se nos enchinaba la piel cuando se tocaron "Tlapehuala lúcido" ¡Ah! Y mi favorita, "La Mariquita quita quita", *nomás* escuchaba como zapateaban y mi corazoncito brincaba de alegría.

Esto es algo que quedará por siempre grabado en nuestras mentes, nunca había sentido, lejos de mi tierra, como nuestra cultura es tan propia, única e inigualable. Y pues allá parecía que no habíamos salido, que todo era Tierra Caliente.

Fue una gran noche para todos, un gran evento en sí toda la Semana Cultural Calentana, cuando nos despedimos, nos subimos al templete, desde ahí pude sentir con más fuerza toda la alegría, todos los corazones contentos de ese público que aplaudía de pie a todos las tlapehualenses que fuimos a mostrar una parte de lo que somos y de la que nos sentimos tan orgullosos.

No puedo dejar de mencionar que todos los miembros de la Asociación de Calentanos, organizadores de la Semana Cultural, se portaron con nosotros como verdaderos calentanos, con el corazón en la mano, nos ofrecieron toda la hospitalidad que sólo un calentano puede dar, como tlapehualenses, siempre abiertos a la amistad y con los brazos abiertos.

Al *jefe* Misael, Sonia Rivero, Eleazar, *Nacho* Sotelo, al señor Rentería, Rebeca Tamayo, Valente, a todos los que omito, todos ellos nos trataron como hermanos que somos, como calentanos que aman y añoran su tierra. Esta tierra que me siento orgulloso de pertenecer y haber nacido en ella.



El presidente municipal Amador Campos Aburto y Misael Tamayo Hernández durante la inauguración de la Semana Cultural

He aquí mi teoría del origen de la palabra "cocho"

A la mayoría de los guerrerenses en USA, les dicen "cochos". Sin importar que sean de regiones diferentes a la Tierra Caliente reciben este tipo de "gentilicio", que me atreveré a llamar así.

Así, la palabra "cocho" sirve para marcar de dónde vienes, a qué gente perteneces.

Y cuando a un calentano le preguntan qué significa la palabra, poco o nada puede decir de su historia y de su significado.

Mi primer atrevimiento a encontrarle un significado fue en la Segunda Intervención Francesa cuando soldados europeos estuvieron presos en Huetamo y Zirándaro.

La palabra "cochon" en francés significa puerco, marrano, chancho o cuche como se conoce en la región y esa palabra es precisamente ofensiva en el idioma francés.

Esta teoría pierde fuerza porque los soldados europeos que degustaban mucho de las iguanas y que estuvieron en Zirándaro –ahora de los Chávez (1971)-, estuvieron probablemente hasta el año de 1867 y posteriormente a esas fechas no hay bibliografía que mencione esa palabra.

Es extraño que Salvador Castelló Carreras en su "Diario de Viaje por el río Balsas y la Costa Grande de Guerrero 1910", no le haya llamado la atención esa palabra que mucho se pronuncia entre la gente de campo, casi como una muletilla, como parte del pobre lenguaje de la gente pobre campesina que se encontró en los pueblos de la ribera del Balsas y la hubiese anotado en su diario como sí hace otras anotaciones de la forma de hablar de esa época.

Y en 1937 -1943 en los viajes que hizo por la región el antropólogo Pedro Hendrichs Pérez que dejó minuciosamente anotado en "Por tierras ignotas", con un trabajo impecable de antropología social de la región, jamás menciona que los lugareños, gente pobre que entrevistaba y convivía con ellos, usaran esa palabra con la frecuencia que ahora la usan en la región.

Es relevante que no haya una sola mención de la palabra "cocho" en los libros de Hendrichs, porque precisamente de eso se tratan sus libros y el autor recorrió toda la región y tuvo su base en Arcelia, por lo que se deduce que nunca la escuchó, porque de hacerlo, habría buscado su significado y origen.

Sí hay una anécdota de la década de 1960, que escuché de viva voz de don Iñigo Álvarez Galán que aseguraba saber por qué a los arcelenses, les dicen "cochos de Arcelia", y le atribuía al general Lázaro Cárdenas que los llamó así de tanto que los escuchaba utilizar esa palabra. (*Blog de Historias* de Offir Damián pág. 137, 138).

El maestro José de Labra Carvajal, quien ha estudiado la lengua purépecha y náhuatl me aseguró que no existe la palabra "cocho" en esas lenguas.

Hay quien dice que fue una casta mexicana, pero tampoco existe referencia escrita de ello, en 2008 el Museo de la Historia Mexicana exhibió 130 pinturas en la exposición "Las Castas de la Nueva España", y en ninguna aparecía alguna que se llamara "cocho".

En Netflix se exhibió una película de producción belga-germana-francesa que se llama "Le cochon de Gaza", es una tragicomedia del conflicto palestino – Israel.

En verdad es muy cómica, pero más allá de entender el conflicto Palestina – Israel, muestra lo que esas dos culturas, o religiones musulmana y judía tienen en común, para ellos el cerdo es impuro, y tanto musulmanes como judíos tienen prohibido tener contacto con él, y hasta aquí la primera parte de mi teoría.

La segunda parte de mi teoría fue lo que un viejo campesino me contó de su niñez en Zirandanganguio, donde su padre lo llevaba junto con sus hermanos a trabajar a los campos de ajonjolí cerca de Huetamo.

Recordaba con lucidez mi viejo amigo como el "árabe" dueño de las tierras llamaba "jonjololina" al sésamo que tanta riqueza y prosperidad dio a la Tierra Caliente en las fechas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, porque se utilizaba para hacer aceite y lo compraban directamente de Estados Unidos.

Hay muchas crónicas de libaneses que llegaron a la Tierra Caliente (persisten los apellidos Hanna en Huetamo, Zarur en Arcelia y Slim en San Miguel Totolapan), y en Huetamo existe más crónica sobre ellos y hasta de mezquitas que construyeron, por lo tanto, debieron ser musulmanes, personas que consideraban impuros al cerdo y tenían prohibido tocarlos, quienes pronunciaron por primera vez esa palabra en la región como una ofensa.

Al entender la religión musulmana y la judía, nos podemos imaginar lo que esos árabes pensaban del calentano, quien tiene como platillo principal de su dieta la carne de puerco.

Por lo que es muy probable, que un libanés, de religión musulmana, que de acuerdo a la Constitución de Líbano en su artículo 11, ese país tiene como segunda lengua el francés y donde "cochon" es puerco, impuro, sucio, detestable, una palabra peyorativa, tal vez la usaba para ofender o para dirigirse a algún calentano y el calentano la escuchó, y simplemente la repitió, como hasta ahora, sin importar que no sepa su significado y que eso haya pasado después de la Segunda Guerra Mundial.



Casa del comerciante libanés Julián Abraham Hanna, en Huetamo de Núñez, Michoacán. Fotografía de Ángel Ramírez Ortuño

Los Chanes o Chaneques

En el 2010 en Tlapehuala, el Conaculta efectuó la Encuesta Municipal de Hábitos, Prácticas y Consumos Culturales, y al preguntar a los tlapehualenses qué mito o leyenda conocía, era recurrente el mito de los "Brujos de Tlapehuala", "Conche El Cuche", o "El Brujo que se convertía en cuche", "La Nana Culaza", entre otras leyendas municipales y con mucho porcentaje "La Llorona" y "Los Chanes o Chaneques".

Vamos a comentar de Los Chaneques, también conocidos como Chanes. En mi apreciación, y con un poco de etimología, considero que la palabra chaneque tiene su origen en la lengua purépecha. En base a palabras similares como "huache", que significa hijo, en el sentido de referirse a un niño. Y en la palabra "puneche" que significa pez pequeño, y que como se lee, comparten sílabas similares con "chaneque".

La palabra chaneque significa para muchos "duende pequeño". Un chaneque es descrito como un ente de características humanas, con cuerpo de niño, que puede ser bueno o malo.

Hay leyendas de encuentros con estos entes, donde se menciona que jugaron con la persona con la que tuvieron el encuentro y lo dejaron ir en paz. En otras versiones, algunas enfermedades difíciles de tratar son achacadas a estos pequeños entes. Por citar, las ampollas del herpes labial se considera una consecuencia común de "te escupieron los chanes".

En otras ocasiones, la fiebre y el dolor de huesos también es considerada como consecuencia de "jugaron contigo los chanes". En estos casos, por lo regular, se atribuye a que se hizo enojar a los chaneques por interrumpirlos en sus lugares donde "viven o juegan", que está asociado con los lugares de los arroyos donde se baña o en el río.

Si la palabra chaneque, es de origen purépecha significa que este mito o leyenda es anterior a la llegada de los españoles, y que, desde antes del año 1500, ya se transmitía de generación en generación esta creencia.

En Islandia, los duendes son parte del folclore nacional, es un atractivo turístico para ese país y otros países vecinos. Es tanta su creencia en ellos que desvían carreteras o calles de piedras donde creen que los duendes "viven".

Hay un poema vikingo del año 1000 d.C. donde se menciona a los pequeños duendes, que son parte del folclore de muchos países europeos cercanos al Polo Norte. En Islandia, los constructores de carreteras prefieren desviarse del trazo y esquivar piedras que son consideradas "santuarios" de los duendes, porque para ellos es común que, si no lo hacen, se retrasan en el trabajo porque se le descompone la maquinaria a causa de los duendes.

En la Tierra Caliente de Guerrero, en el año 2002, 2003, cuando se reconstruyó el tramo carretero Ciudad Altamirano – Arcelia, en la curva de Changata sucedió algo similar. La empresa constructora reportó que los trabajos se retrasaban en el rebane del cerro, porque la maquinaria pesada se descomponía constantemente ahí.

Y trascendió que un obrero perdió la vida durante los trabajos en la curva de Changata y otros más sufrieron accidentes. Entonces, surgió la solución de entre el paganismo y el cristianismo, los obreros junto con vecinos de la localidad vecina de Changata, perteneciente al municipio de Ajuchitlán del Progreso colocaron una cruz en un promontorio de la curva.

Porque la creencia en la Tierra Caliente de estos entes, tiene que ver con la evangelización que se dio después de la conquista de Tenochtitlán por parte de los españoles. Aquí se cree que estos duendes, o entes imaginarios o reales, son ángeles que eran parte del ejército de Lucifer, el primer soberbio, que se rebeló en el cielo y al ser expulsado se fue al inframundo.

Y ahí es donde surgen los chaneques, ángeles que habían seguido a Lucifer en la rebelión y que al ser expulsados del cielo ya no lo siguieron al inframundo y se quedaron en la superficie de la tierra y son vistos en piedras, cuevas y arroyos donde "habitan".

Esa es una creencia de su origen después de la evangelización en las encomiendas españolas. Sin embargo, si nos atenemos a que la palabra chaneque tiene su origen en la lengua purépecha, es muy probable que ésta leyenda sea más antigua al cristianismo que introdujeron los españoles, como el caso de la Llorona, que fue precisamente, un mal augurio, que anunció la llegada de los españoles a la gran Tenochtitlán.

Por eso es que, en la leyenda o mito, el calentano cree que el encuentro con este ente puede ser bueno o malo, dependiendo del humor del "ángel", porque también se cree que la persona que tiene un encuentro con un chaneque adquiere virtudes y talentos especiales.

El brujo de El Tanque

Tal vez usted haya escuchado hablar de *"El Brujo* de El Tanque". Fue tan popular que prácticamente se ha vuelto una frase común en la región de Tierra Caliente. "Ve a que te dé una limpia *El Brujo* de El Tanque.

En sus mejores épocas, los martes y viernes que daba "consulta", se llenaba de personas su casa que está a bordo de la carretera, en la localidad precisamente de El Tanque, ubicada entre la cabecera municipal y la cabeza de "Lázaro Cárdenas".

El Tanque se llama así precisamente por un tanque, una pequeña represa que se encuentra también a pocos pasos de la carretera, pero no es visible porque se encuentra primero la escuela primaria "Juan Álvarez" y a su lado está el jardín de niños "Xóchitl" y el pequeño centro de salud.

Cuentan sus viejos pobladores, que el tanque de agua se abastece de un ojo de agua y en el pasado había ahí una pequeña hacienda que se dedicaba a la producción de la caña de azúcar y el agua del tanque servía para regar el cultivo.

Actualmente sus pobladores se dedican a las labores del campo y a trabajos diversos en la cabecera municipal como la fotógrafa Lourdes Aguilar, que es originaria de ahí.

Hace unos años, en El Tanque fue encontrada una osamenta de un mamut, pero pocos dan razón de ello, unos dicen que los huesos prehistóricos fueron llevados por personal del Instituto Nacional de Antropología e Historia a la Ciudad de México.

Sin duda, *El Brujo* de El Tanque le dio un lugar en el mapa regional a esta pequeña localidad que se encuentra en las faldas del cerro Lloroso en el municipio de Tlapehuala.

Juan Cabrera Espíritu quien falleció hace pocos años de causas naturales, fue el nombre de *El Brujo* del Tanque.



El tanque de agua en El Tanque que da nombre a la comunidad

El Parador Turístico del Sombrero

En 1997, el gobernador sustituto Angel Aguirre Rivero anunció la construcción del mercado del sombrero en la plaza principal de Tlapehuala.

Fue hasta octubre del año 2001 que el alcalde José Luis Delgado Martínez hizo entrega en concesión del mercado al Comité de Sombrereros que estuvo integrado por Antonio Santamaría Vergara, Gildardo Cruz Manguilar, Marcelino Aparicio Santamaría, Moisés Limones Barrera y Wilbert Albarrán Real†, quienes propusieron que 16 socios ocuparían de forma permanente el mercado del sombrero.

El inmueble consta de 19 locales, y fueron destinados 16 para la venta y exhibición del sombrero, un local es bodega, uno restaurante y otro más para oficina de autotransporte en renta.

Los sombrereros que recibieron la concesión de un local fueron: Clara Quiterio Galán, Socorro Cruz Isidro†, María de Jesús Real Albarrán, Estela Limones Barrera, Elizabeth Santamaría Bahena, Gildardo Cruz Manguilar, Marcelino Aparicio Santamaría, José Luis Pérez Delgado, Eusebio Mondragón Chamú, Moisés Limones Barrera, Wilbert Real Albarrán†, Claro Cruz Isidro, María del Carmen Vergara viuda de Santamaría, Antonio Santamaría Vergara y Arnoldo Santamaría Vergara, asignados de manera progresiva los locales del 1 al 16.

En el año 2017, funciona a un lado del mercado del sombrero, una oficina de autotransporte con viajes a Dallas Texas, denominada Autotransportes El Jesi.



Corrido del Día de Guerrerense de Ramón Laredo Silverio

Una idea como un sueño,
que tuvieron dos hermanos:
Jaime y Esteban Damián,
orgullosos calentanos.

Siempre añorando a su tierra,
su querida Tlapehuala,
ellos viviendo en el norte,
allá en la ciudad de Dallas.

Deseaban festejar
el Día del Guerrerense,
y hacer una gran fiesta
pa reunirse con su gente.

Amigos y familiares
con gusto los apoyaron,
y así juntos planearon
esa gran celebración.

Lo primero que surgió,
malas interpretaciones,
pero eso no detuvo,
a estos valientes señores.

Remando contra corriente
el sueño se realizó
y así quedo en la historia
este día ¡sí señor!

El día 12 de junio
del pasado 2011,
allá en tierras texanas
retumbaron los tambores.

El Día del Guerrerense
siempre se va recordar,
en esta tierra lejana
donde fuimos a emigrar.

¡Viva Guerrero señores!
Tierra de hombres valientes
cuna de Custodio Hernández
y el general don Vicente.

Linda mi tierra bendita
por su música y folklor,
la tierra de Joan Sebastian
e Isaías Salmerón.

Que suene fuerte El Huizache
que se oiga La Tortolita
El Pañuelo y Tlapehuala
y un son de la Costa Chica.

Tierra de mujeres bellas
que te embrujan al mirar,
la tierra donde naciera,
mi bandera nacional.



25 JUNIO 17
FESTIVAL EL DIA DEL GUERRERENSE
Lienzo Charro El Zacatecano
11672 Co Rd 800, Nevada, TX 75173
Puertas abren al mediodia
Guerrerenses de Texas Presenta
EL DIA DEL GUERRERENSE
Gran Festival

Templo de San José Poliutla

En 1552 llega a la región de Tierra Caliente el llamado Apóstol de Tierra Caliente, fray Juan Bautista Moya, y se fundan varias poblaciones y con ellas algunos inmuebles religiosos como el Convento de Cutzamala de Pinzón y el de Ciudad Altamirano (actualmente desaparecido), las capillas de San José Poliutla, San Miguel Totolapan, San Cristóbal, Zirándaro, Almoloya y las iglesias de Ajuchitlán, Tlapehuala, Arcelia y Tlalchapa.

Este templo fue beneficiado en diciembre del año 2009, cuando se hizo la restauración integral de los retablos del templo de San José Poliutla en la Tierra Caliente y donde se invirtieron 2 millones 500 mil pesos, que formaron parte de la ampliación presupuestal aprobado por el Congreso de la Unión en el 2008.

En esa ocasión se hizo la restauración de los seis retablos que estuvo a cargo de un taller privado que hizo la conservación y restauración completa de las piezas del estilo barroco que consideró la consolidación, resane, reintegración cromática y dorado con hojas de oro.

Se desconoce el nombre del artista que efectuó los retablos, en el siglo XVIII no era común que se conociera y se desconoce también si fueron elaborados en el lugar o traídos a través del río Balsas que fue el principal medio de comunicación hasta 1950.

La población pertenece a un periodo histórico prehispánico, el edificio del templo contiene historia también del movimiento independentista y de acuerdo a la historia oral en el templo estuvo refugiado y escondido de las fuerzas realistas el general Vicente Guerrero quien resultó herido en una escaramuza en una localidad cercana llamada Cuauhlotitlán y la historia oral sostiene la leyenda que aquí Vicente Guerrero pronunció su frase célebre "Mi patria es

primero", anécdota que se encuentra registrada en el Archivo Paucic.

"Mi patria es primero" no se pronunció en San José Poliutla

En el 2015, en el ciclo de conferencias sobre la Vida y Obra de Vicente Guerrero, en el vestíbulo del Auditorio Estatal Sentimientos de la Nación en Chilpancingo, la maestra María Teresa Pavía Miller, dictó la conferencia: El nombre de Vicente Guerrero: Crónica de un error.

María Teresa Pavía Miller es profesora investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia, responsable de la línea de Historia del Proyecto Integral en Antropología e Historia en Guerrero.

En esa conferencia manifestó: "Se ha escrito mucho y se ha dicho mucho de Vicente Guerrero, sobre la tan conocida frase que se le atribuye, cuando su padre fue a verlo de parte del Virrey de Apodaca a ofrecerle que se indultara. Testimonios de Carlos María de Bustamante mencionan que a fines de 1816 o principios de 1817, Guerrero se trasladó de Jonacatlán a Azoyú, donde estaba su segundo, Juan del Carmen y en el camino recibió correspondencia de Ramón Sesma, que era el comandante insurgente en Oaxaca y en la correspondencia le comentaba que Manuel Mier y Terán había sido vencido y se estaba limitando él y todo su ejército".

También sostiene que en esa correspondencia le informan a Vicente Guerrero que su padre va a camino a verlo y que echa abajo la versión de la memoria oral que su padre lo vio en San José Poliutla y que ahí también se haya pronunciado la célebre frase "Mi patria es primero".

Pavía Miller sostiene que el encuentro en San José Poliutla no tiene fundamento documental ni bibliográfico y solo es de memoria oral.

Y reconoce que sí estuvo Vicente Guerrero en San José Poliutla, que Nicolás Bravo, comandante insurgente en Ajuchitlán narra que "era bien recibido y la gente lo apoyaba y quería".

Pavía Miller también reveló que la frase "Mi patria es primero", no existe en documentos ni en testimonios.

Y narró que cuando Agustín de Iturbide se proclamó emperador le mandó una carta a Vicente Guerrero para informarle que había sido derrotado y para preguntarle si lo iba a seguir apoyando. Guerrero le contestó y esa carta se publicó en la Gaceta del Gobierno Imperial de México y está fechada el 4 de junio de 1822, en la que le dice:

"Mi patria es la primera que amo y si usted ha unido sus intereses a la de ella, yo lo apoyo a usted". Fue entonces que Vicente Guerrero dice la frase y no a su padre, sino a Agustín de Iturbide, explicó Pavía Miller.

La maestra Teresa establece que el documento que demuestra lo anterior es fácil de conseguir en la Hemeroteca Nacional.

El templo

El templo guarda la memoria del momento social, político y económico del movimiento de Independencia, del periodo barroco y también de la evangelización que fue objeto la población a partir de 1532.

Está situado a 22 kilómetros al oriente de la cabecera municipal de Tlapehuala, es un templo que se desconoce el año de su construcción, se dice que lo edificaron frailes agustinos, su estilo es barroco churrigueresco y cuenta con seis retablos que representan diversas escenas religiosas y tiene la peculiaridad que su torre se encuentra separada del edificio principal.

El primer retablo es el altar mayor y representa al santo patrón del pueblo de Poliutla: San José, el segundo representa la aparición de la Virgen de Guadalupe y al indio Juan Diego, el tercer retablo al Señor del Perdón, el cuarto al Purgatorio, el quinto al Buen Pastor y el sexto retablo al señor de la Misericordia.

Todos estos retablos son similares a los que están en el Templo de Santa Prisca, en Taxco, Guerrero. La fiesta de este Santo Patrono es el 18 y 19 de marzo.

En 2017 los retablos lucen muy bellos debido a que el Conaculta terminó la rehabilitación del inmueble y retablos. Es una obra arquitectónica que no es explotada con fines turísticos y en el bulevar que atraviesa la localidad no existe publicidad que indique de su existencia para invitar al viajero a conocerla y tampoco tiene visitas de habitantes de la región, como un atractivo turístico y es solo de uso religioso para la comunidad católica del lugar.

Esta obra es única en su género en toda la Tierra Caliente de Guerrero, estado de México y Michoacán.

Toponimia de Poliutla

En el 2001, en el encuentro de cronistas que organizó el profesor Sotero Castro de la Sancha, el maestro Bolívar Ochoa Díaz llamó antiquísimo a San José Poliutla por tener una historia de 24 siglos o de por lo menos 2500 años antes de Cristo.

"Cuitlatecos que se instalaron en las faldas del cerro 'El Politeco' de donde salieron para ocupar el llano pantanoso de la margen derecha del río Alahuixtlan, que hoy llaman Poliutla y a ese nuevo pueblo llaman: Politla", reveló el historiador totolapense.

Estableció que el toponímico no se ha podido definir, que fue una auténtica república de indios y que San Miguel Totolapan y Poliutla se separaron de la *República de Indios* de *Axuchitlan*, el 11 de diciembre de 1685, para integrar la de Totolapan.

A partir de 1730, Poliutla se convierte en República de Indios independiente de la de Totolapan, cuando compró sus tierras a la corona española y se la entregaron mediante el protocolo que se usa para dar posición:

"Yo, el Alcalde Mayor de la jurisdicción de Tetela del Río, doy posesión al gobernador del común de San José Poliutla y él la tomó en su nombre, y en el de los demás viejos y principales, y demás común de dicho pueblo de San José Poliutla, parándose en dicho lugar, cortando ramas, arrancando yerbas, y tirando piedras en señal de verdadera y legítima posesión, en concurso de muchísima gente, y para que conste lo firmé Yo, dicho Alcalde Mayor y los testigos de mi asistencia".

En referencia a los retablos, en su conferencia Ochoa Díaz sostiene que es un "estilo que copiaron aquellos politecos que trabajaron en la fabricación de la iglesia de Santa Prisca de Taxco".

Para finalizar, en un archivo compartido por el maestro Bolívar Ochoa aparece la siguiente anotación del topónimo:

"El mismo Lic. Dávila Garibi dice del topónimo 'Poliutla': procede de la voz nahua *Poliuhtlán*, que es un compuesto de concordancia formado por el adjetivo verbal *poliuhqui*, perdido, que viene del verbo *polihui*, perder y del locativo *–tlan*, lugar". Pero no hay que olvidar que los ancianos de la región dicen "Politla" y no poliutla y podría pensarse en que la segunda forma no es más que una nahuatizacion de la primera.

Foto del templo de San José Poliutla de 1970



San José Poliutla municipio de Tlapehuala. La fotografía está incluida en un cuaderno que se llama "Conventos y templos del estado de Guerrero" editado entre 1971 y 1975, del antropólogo Arturo Monzón Estrada, la fotografía es de Antonio Quesada Aguirre

Radio Intercultural 90. 7

La Radio Intercultural 90. 7 de Tlapehuala inició operaciones en noviembre del 2015, impulsado por Juan de la Torre Suárez, quien reveló en una entrevista al periódico Despertar del Sur, que el proyecto nació para rescatar y difundir la cultura de Tlapehuala.

Expresó Juan de la Torre que el proyecto nació a partir que se comenzó con la maestría en Educación Intercultural y el proyecto comprendía la creación de una estación de radio.

En esa entrevista, el titular de la radio dijo que el proyecto era que al final de la maestría se contase con esa estación, pero se adelantaron con la intención de difundir la cultura de Tlapehuala.

La radio Intercultural inició con 14 locutores, quienes participan de forma voluntaria y son de los municipios de Tlapehuala, Arcelia y Pungarabato, quienes ofrecen opciones a los radioescuchas de escuchar música e información que enriquezca su acervo cultural.

En esa entrevista que otorgó al reportero Jesús Benítez, el 24 de noviembre del 2015, a cinco días que iniciaran actividades en la estación, invitó a quien tuviera material como escritos o archivos musicales a compartirlos con la población a través de la radio, y que la estación rompía un paradigma en el municipio al incursionar en áreas que no se habían abordado.



Radio Intercultural 90. 7 en los primeros días de salir al aire

Variedades de ciruelas en Tierra Caliente

De acuerdo a una investigación de: Gustavo A. Ballesteros Patrón, Héctor M. Tovar Soto y Luis A. Rodríguez Páez, en la Tierra Caliente de Guerrero existen las siguientes variedades de ciruela (Spondias purpurea):

Anís, charamara, cungucha, morroa, sieteleña, silvestre lisa, silvestre rugosa, amarilla de Veracruz, tempranera, melapili, mulata, agridulce, bofa, poroche roja, poroche amarilla, guinguri roja, guinguri amarilla, maría, poroche gigante y mulata.

Situación de pobreza y rezago social en el 2010

Indicadores sociodemográficos de Tlapehuala

• La población total del municipio en 2010 fue de 21,819 personas.

• En el mismo año había en el municipio 5,320 hogares, de los cuales 1,531 estaban encabezados por jefas de familia.

• El tamaño promedio de los hogares en el municipio fue de 4.1 integrantes, mientras que en el estado el tamaño promedio fue de 4.2 integrantes.

• El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años o más en el municipio era en 2010 de 7.2, frente al grado promedio de escolaridad de 7.3 en la entidad.

• En 2010, el municipio contaba con 23 escuelas preescolares, 25 primarias y ocho secundarias. Además, el municipio contaba con tres bachilleratos y una escuela de formación para el trabajo.

• Las unidades médicas en el municipio eran 11.

• El personal médico era de 20 personas en unidades médicas del municipio

• En 2010, 15,180 individuos se encontraban en pobreza, de los cuales 8,092 presentaban pobreza moderada y 7,088 estaban en pobreza extrema.

• En 2010, la condición de rezago educativo afectó a 26.9% de la población, lo que significa que 6,235 individuos presentaron esta carencia social.

• En el mismo año, el porcentaje de personas sin acceso a servicios de salud fue de 72.4%, equivalente a 16,778 personas.

• La carencia por acceso a la seguridad social afectó a 81.1% de la población, es decir 18,781 personas se encontraban bajo esta condición.

• El porcentaje de individuos que reportó habitar en viviendas con mala calidad de materiales y espacio insuficiente fue de 38.1% (8,832 personas).

• El porcentaje de personas que reportó habitar en viviendas sin disponibilidad de servicios básicos fue de 49.5%, lo que significa que las condiciones de vivienda no son las adecuadas para 11,479 personas.

• La incidencia de la carencia por acceso a la alimentación fue de 46.3%, es decir una población de 10,730 personas.

En el 2017, Tlapehuala y Pungarabato quedaron fuera de la clasificación de municipios de alta marginación.

Indicador	Tlapehuala (Municipio)	Guerrero (Estado)
Población total, 2010	21,819	3,388,768
Total de hogares y viviendas particulares habitadas, 2010	5,320	805,230
Tamaño promedio de los hogares (personas), 2010	4.1	4.2
Hogares con jefatura femenina, 2010	1,531	216,879
Grado promedio de escolaridad de la población de 15 o más años, 2010	7.2	7.3
Total de escuelas en educación básica y media superior, 2010	59	10,975
Personal médico (personas), 2010	20	4,825
Unidades médicas, 2010	11	1,169
Número promedio de carencias para la población en situación de pobreza, 2010	3.6	3.4
Número promedio de carencias para la población en situación de pobreza extrema, 2010	4.1	4.1

Fuentes: Elaboración propia con información del INEGI y CONEVAL.


III. 1 Indicadores vinculados con la aplicación de recursos del Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social (FAIS), (porcentajes y número de viviendas), 2010
Viviendas que no disponen de agua entubada de la red pública
49.8
(2,649)
Viviendas con piso de tierra
24.7
(1,312)
Viviendas con un solo cuarto*
18.6
(990)
Viviendas que no disponen de drenaje
17.7
(942)
Viviendas sin ningún bien*
5
(264)
Viviendas que no disponen de energía eléctrica
2.8
(151)
0
20
40
60


III.2 Otros indicadores (porcentajes, número de viviendas y personas), 2010
Población sin derechohabiencia a servicios de salud
69.2
(15,101)
Viviendas que no disponen de lavadora
66.5
(3,537)
Población de 15 años y más con educación básica incompleta
52
(7,863)
Población de 15 años o más analfabeta
20.7
(3,128)
Viviendas sin excusado/sanitario
17.4
(926)
Viviendas que no disponen de refrigerador
16.4
(875)
Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela
4.8
(191)
0
35
70
Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL y del INEGI

Conclusión

Tlapehuala y Tierra Caliente de Guerrero, Michoacán y estado de México es una zona de alta marginación y pobreza. Separada geográficamente y alejada del poder político y económico en cada una de sus entidades a las que pertenece.

Es una zona que vive intensamente la violencia que padece todo el país, pero particularmente esta región por tener altos niveles de desempleo y ser una zona que denominan "corredor de droga", además de tener colindancia con las zonas serranas productoras de estupefacientes.

La región es noticia todos los días por todos esos hechos lamentables de violencia que en algunas partes del país se viven con más intensidad, como es el caso de esta región.

Tlapehuala es un municipio que históricamente ha aportado su quehacer diario en gran parte de la identidad e idiosincrasia de esta región.

Por los antecedentes históricos, en esta región se comparte una identidad como el uso de sombrero de palma, consumo del pan de vaqueta y el gusto por una música tradicional de violín y tamborita, gastronomía, costumbres y tradiciones que dan una particularidad muy especial a esta región y que actualmente está amenazada por ideas extranjerizantes.

Juan Reynoso Portillo, originario de la región y quien fuera alumno de Isaías Salmerón, músico tlapehualense e icono de la música regional, recibe en 1997 el Premio Nacional de Ciencias y Artes, en el campo de Artes y Tradiciones Populares, de manos del entonces presidente de México, Ernesto Zedillo.

Es Juan Reynoso quien musicaliza junto al trío Tariacuri las películas *El Gallero* y *El Rebozo de Soledad* que retratan la vida diaria de esta zona de Tierra Caliente.

En mayo de 1993, Lindajoy Fenley invita a Juan Reynoso a impartir conciertos y clases de música de Tierra Caliente a violinistas estadounidenses en el 20 th Annual American Fiddle Tunes Festival, en Port Towsnsend, Washington, Estados Unidos.

Posteriormente, Fenley fundó la asociación civil Dos Tradiciones en México para promover la música de Tierra Caliente y apoyar el intercambio cultural a nivel internacional.

Ángel Tavira Maldonado nació en el pueblo de Corral Falso, localizado en el municipio de Ajuchitlán del Progreso, en Tierra Caliente, a cinco minutos de la cabecera municipal de Tlapehuala.

Sin estudiar actuación, en 2005 participa en la película *El violín* en el papel de don Plutarco Hidalgo, un músico y campesino participante en una guerrilla que planea levantarse en armas contra su gobierno, por el que obtuvo el Premio al Mejor Actor en la sección "Una cierta mirada" (Prix d'interprétation masculine - Un certain regard) en el 59º Festival Internacional de Cine de Cannes, ópera prima de Francisco Vargas Quevedo, además del Kikito de Oro por mejor actor en la categoría de largometraje latinoamericano del 34º Festival de Gramado, y el Premio Especial del Jurado de la 30ª Muestra Internacional de Cine de São Paulo.

Apenas y es una mirada a todos los exponentes de la música tradicional de Tlapehuala y de Tierra Caliente, grupos como Los Tavira y Los Salmerón tienen una gran trayectoria de presentaciones en el país y en el extranjero, y en Tlapehuala hay esfuerzos dispersos por continuar con la tradición de esta música.

Tenemos en Tlapehuala una industria de elaboración de sombreros de palma que da identidad a toda la región y que ante la pérdida de identidad poco a poco se ha ido perdiendo el uso del sombrero y se sustituye por otros elementos como es la gorra.

En el momento que se culmina este libro, Tlapehuala se encuentra a 70 años de su creación como municipio y a cientos de años que llegara Fray Juan Bautista a la tierra de los cazadores de pequeños animales, en una etapa de desarrollo, hay áreas en el 2017 como el campo que está abandonado en gran parte, principalmente porque los campesinos se hicieron viejos y los jóvenes decidieron emigrar al extranjero.

Es precisamente, esa migración la que genera entradas de divisas al municipio y son pilar de su desarrollo. Sirva la presente obra para conocer un poco más a Tlapehuala, desde la perspectiva del autor, de su experiencia personal de casi veinte años de vida social, cultural y política en Tlapehuala.

Conocer, adentrarse en algo o alguien, es el camino hacia el amor, y ese es el objetivo de este pequeño trabajo, que el lector se enamore de Tlapehuala, y que encuentre en cada calle, en cada casa, un pedazo de la historia de este pueblo, que se escribe día a día con la mayor riqueza de este pueblo, que es su gente, gente noble, creativa y trabajadora.

El autor

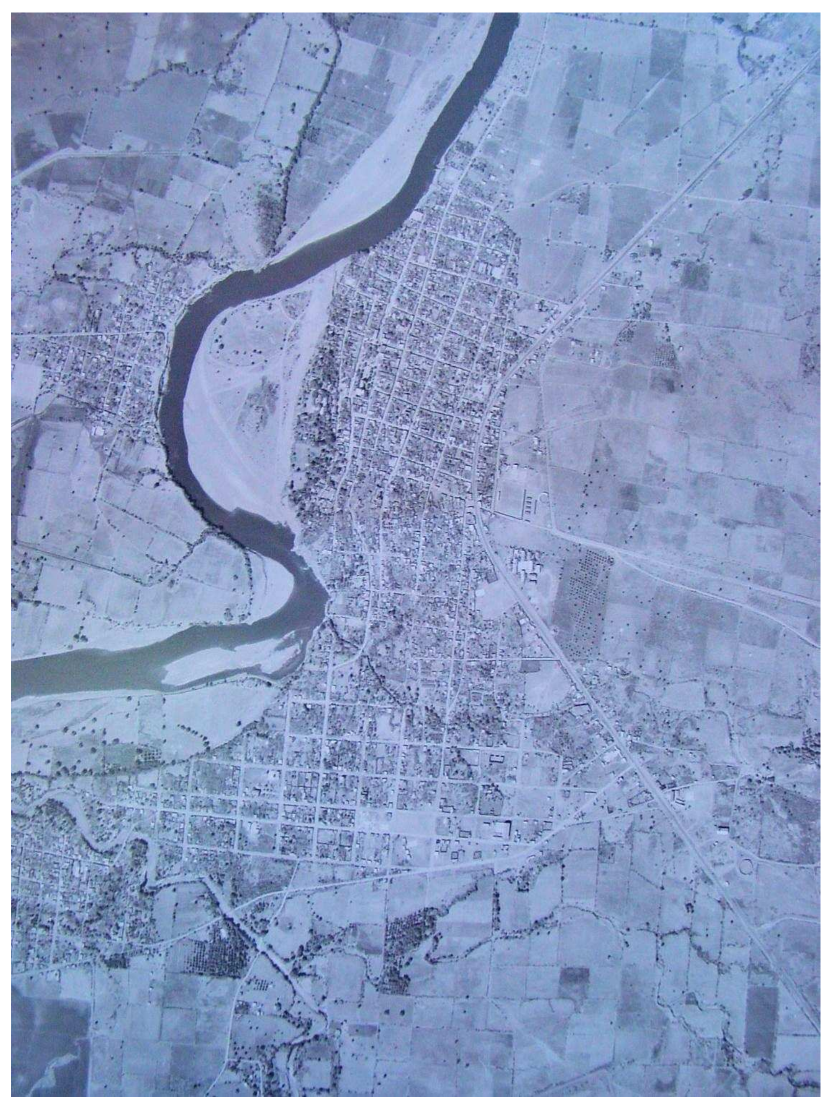


Foto área de Tlapehuala del 20 de febrero de 1996

BIBLIOGRAFÍA

Archivo documental de J. Santana Jaimes Rojas.

Arzola N., Tomás. *Cómo se formó un pueblo, Tlapehuala*. Junio de 1992.

Bustamante A., Tomás. *Las transformaciones de la agricultura o las paradojas del desarrollo regional. Tierra Caliente, Guerrero.* Juan Pablos Editor, México, 1996.

Hendrichs, Pedro, *Por tierras ignotas. Viajes y observaciones en la región del Río de las Balsas, ts. 1y 2,* Editorial Cultura, México, 1946.

Jaimes, S., Andrés, *Tlapehuala, semblanza.* Centro de Cultura Netzahualcóyotl, Universidad Autónoma de Guerrero. Noviembre de 1986.

Jaimes, S., Andrés, *Tlapehuala y su templo de la Asunción de María*.

Jaimes, V., Román Pablo, *Origen del municipio de Tlapehuala, 20 de noviembre de 1947*. Noviembre de 1998.

Luviano, V., Andrés, *Isaías Salmerón*.

Luviano, V., Andrés, *Tlapehuala, pasado y presente*.

Mundo, F., Alfredo, *Crónicas de Tierra Caliente*. H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Cutzamala de Pinzón, Gro. 2012 2015.

Ochoa, D., Bolívar, Totolapan. *Historia de un pueblo olvidado*. Anaya Editores, S.A. Ciudad de México 2007.

Paucic S., Alejandro W., *Archivo Histórico del Estado de Guerrero*. Edición digital del Instituto Guerrerense de la Cultura, 2011.

Rodríguez M. Ángel, s/f *Monografía del municipio de Ajuchitlán*. Ajuchitlán del Progreso.

Sergio Valencia Castrejón, *Actores regionales y conflictos políticos en Guerrero durante el gobierno de Adrián Castrejón (1929 -1933)*, Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM. México, Distrito Federal.

En este libro, el autor te platicará de Tlapehuala de una forma novedosa, sorpresiva e inesperada.
Al leer estas páginas te sentirás más orgulloso de ser parte de Tierra Caliente, y de conocer de dónde viene tu identidad y nuestra forma única y particular de ser.
Encontrarás los elementos para relacionar y contextualizar el pasado con el presente, para tener una imagen clara del futuro.
Vivirás y sentirás nuevas emociones, que sólo el amor a la tierra que te vio nacer te puede dar.
Entrarás a una fiesta para tus sentidos, al ver, escuchar y sentir lo que es ser tlapehualense.



OFFIR DAMIÁN

Premio Estatal de Cuento "María Luisa Ocampo" 2001 organizado por el Instituto Guerrerense de la Cultura, del Gobierno del Estado de Guerrero.

Publicó en 1998 el folleto *En la Plazuela de una Ciudad Polvo* en donde reúne poemas, epístolas y cuentos cortos.
Sus textos han sido incluidos en la antología *En la margen del Sur* recopilada por Agripino Hernández Avelar, de la colección Arroyo Grande 5 en el 2003 y *Memorial de otros días* de la Colección Arroyo Grande 10 en el 2004, en 2015 fue incluido en la antología *XV Premios de Cuento María Luisa Ocampo 1999 – 2013*, de Editorial Arlequín.
En 2013 publicó el libro *Blog de Historias.*